

GRUPO DE MONTAÑEROS



VETUSTA

OVIEDO

FEBRERO

2025

nº 93

El segundo intento de Pedro Pidal y Gregorio Pérez en el Naranjo

Senderismo en Pirineos

1883, Picos de Europa: travesía de la Institución Libre de Enseñanza

La segunda oportunidad

Historia del refugio de Cambureru

Camí de Cavalls

Capturando la montaña

De Reyes con Reyes

**A contra corriente:
reflexiones sobre el cuánto y el cómo**

Autocares
MARIANO

viajes
mariano

AUTOCARES DE 9 A 80 PLAZAS

LA MAYOR FLOTA DE ASTURIAS ADAPTADA A PMR

VEHÍCULOS CON CONDUCTOR DE 1 A 8 PLAZAS

ATENCIÓN 24H

TODO TIPO DE SERVICIOS

SERVICIO INTEGRAL 360º

AUTOCARES DE LUJO

GESTIÓN DE GRANDES GRUPOS Y EVENTOS



PRESTACIONES VIP QUALITY

Pantallas multimedia en cada asiento.
Butacas VIP confort, con espacio extra.
Reposabrazos y reposapiés.
Mesa Auxiliar.
Puertos USB.
Cafetera y baño a bordo.
Adaptados a PMR. 4G a bordo.
Respetuosos con el medio ambiente.
Máxima innovación en seguridad y conducción.

VIAJES Y EXCURSIONES

Lunas de miel a medida.
Paquetes vacacionales.
Viajes de estudios.
Imserso.
Especializados en gestión de grandes viajes y grupos.
Billetes de avión, tren, bus y barco.
Viajes nacionales e internacionales.

SÍGUENOS EN REDES PARA CONOCER
TODAS LAS NOVEDADES



GIJÓN

Avda. Portugal, 34
Avda. de la Costa, 93
C/ Oriental, 3

TLF: 985 174 700
TLF: 984 203 303
TLF: 984 203 384

OVIEDO

C/ Tito Bustillo 1
TLF: 985 282 030

AVILÉS

C/ José Cueto, 6
TLF: 985 536 494

POLA DE SIERO

C/ Alcalde Parrondo, 1
TLF: 985 724 385

AUTOCARES MARIANO.COM
info@autocaresmariano.com

VIAJES MARIANO.COM
info@viajesmariano.com



FEBRERO 2025

Portada: Peña Redonda

Arriba: Mozqueta La Boya

Fotos: J. M. Bugallo. Colectiva 12/05/2024

Edita:

Grupo de Montañeros Vetusta

Viaducto Marquina, 4 · 33004 Oviedo

Teléfono 985 23 28 23

Coordinación Editorial:

Eva Pernas

Maquetación:

oh! digital

Impresión:

oh! digital

Dep. Legal: AS/148-1959



VETUSTA

Revista del Grupo de Montañeros Vetusta

Fundado en 1943

SUMARIO nº 93

Carta del Presidente

Julio C. Fernández

pág. 5

El segundo intento de Pedro Pidal y Gregorio Pérez en el Naranjo de Bulnes

Francisco Ballesteros

pág. 6

Senderismo en Pirineos

Jorge López

pág. 12

1883, Picos de Europa: travesía de la Institución Libre de Enseñanza.

Elisa Villa

pág. 22

La segunda oportunidad

Carlos Muñoz

pág. 32

Historia del refugio de Camburero y de los insólitos primeros planes de promoción de Cabrales

Paulino Díaz Antón

pág. 38

Camí de Cavalls. Menorca 2024

Viaje de verano del G. M. Vetusta

Julio C. Fernández

pág. 44

Capturando la montaña

Un acercamiento a la fotografía de paisaje

Alejandro García

pág. 54

De Reyes con Reyes

Julio C. Fernández

pág. 58

A contra corriente: reflexiones sobre el cuánto y el cómo

Narciso de Dios Melero

pág. 62

Crónica gráfica

Jueves del Vetusta

pág. 70

Biblioteca del Vetusta

pág. 84





**BALNEARIO
DE LEDESMA
MONTEPIÓ**

Desde 1886,
Bien de Interés
Minero Medicinal



Descubre el poder del Agua Termal

Recuperación con tratamientos hidrotermales, parafangos, masajes, ludiba, presoterapia y bienestar



A orillas del Tormes, a un paso de la Villa de Ledesma y la monumental Salamanca

Más  y reservas: ☎ 923 149 100  reservas@BalnearioLedesma.com

www.BalnearioLedesma.com





Tengo el placer de presentaros la 93 revista del Grupo de Montañeros Vetusta. Quizás para vosotros el 93 sea un número como otro cualquiera, sin embargo, para esta inexperta, pero entusiasta, Junta Directiva que tengo el gusto de coordinar, es un número que siempre recordaremos por ser el de nuestra primera revista.

La hemos hecho desde el cariño que tenemos al Club y a sus socios, nuestros amigos. Hemos querido que sea VUESTRA REVISTA y que os sintáis partícipes de ella, aunque sólo unos pocos hayáis respondido a nuestro llamamiento de colaboración. Esperamos que, en sucesivas ocasiones, nos pongáis en el brete de tener que deciros que tenemos que dejar alguna colaboración para el ejemplar siguiente.

Intencionadamente, hemos retrasado un poco la publicación para abarcar el año 2024 completo y que esto tenga continuidad en el tiempo con sucesivas publicaciones a comienzo de año.

Aunque, para resumen de la actividad del Club, ya tenemos la Gaceta Trimestral, queremos que os veáis reflejados en la revista, que os busquéis en las fotos y que recordéis momentos vividos a lo largo

del año. Tampoco queremos olvidarnos de buenos artículos ajenos, pero relacionados con nosotros o con nuestras actividades, y damos las gracias a sus autores por su trabajo desinteresado.

Nuestro agradecimiento más profundo a los establecimientos colaboradores por vuestra fidelidad, contad con la nuestra, y el cariño que nos profesáis, es mutuo. Sin vosotros, nada de esto sería posible. Desde aquí hago un llamamiento, a nuestros socios y simpatizantes, a que os busquen en estas páginas y puedan compensar vuestra generosidad.

Os dejo con la revista...

Julio C. Fernández
Presidente G.M. Vetusta.



Fotografía tomada por Fontan de Negrin en Los Collaos.

El segundo intento de Pedro Pidal y Gregorio Pérez en el Naranjo de Bulnes

Francisco Ballesteros

Ni Pedro Pidal, ni Gregorio Pérez, hicieron jamás referencia alguna a un segundo intento de subir al Naranjo de Bulnes, por lo que, tal acontecimiento, ha pasado a ser poco menos que desconocido en la historia de nuestro montañismo. No es de extrañar ese silencio porque el intento resultó fallido y su conocimiento podría empañar la gloria de la primera conquista. Sin embargo, existen datos que

nos permiten asegurar que se produjo tal intento, datos que vamos a exponer y a analizar.

El 20 de julio de 1905 llegó a Caín una expedición de aristócratas franceses, aficionados al montañismo y con amplio historial de actividades por la vertiente francesa de los Pirineos. Estaba compuesta por Ludovico Fontan de Negrin, el vizconde Jean d'Usell y el conde Pierre de Naurois. Iban acompañados y asistidos por los afamados guías de monta-

ña Pierre Rauzy, de Mare (Arége) y François Salles. Éste, a quien se le denominaba por el apodo Bernat, conocía ya los Picos de Europa por haber acompañado al conde de Saint-Saud y a Paul Labrousche en su viaje de 1892. Recordemos que fue entonces cuando Labrousche, Salles y el cazador de Los Llanos de Valdeón, Vicente Marcos, lograron subir por primera vez a la cumbre de Peña Santa, tenida hasta entonces como inaccesible; y cuando el 30 de julio el conde Labrousche, Salles y Juan Suárez Caldevilla, de Espinama, realizaron la primera ascensión al Torrecerredo.

Habían arribado el 17 de julio a Covadonga procedentes de Santander. Dado que el objetivo del viaje era escalar el Naranjo de Bulnes, se desplazaron a Caín para contratar a Gregorio Pérez como guía. Acamparon en Vega Huerta y se dirigieron a la aldea leonesa por la Canal del Perro hasta Soto de Valdeón para proseguir por el viejo camino que bordea el río Cares. En Caín se acogieron a la hospitalidad del párroco, don Isidro Rodríguez Gutiérrez, que les consiguió porteadores. Acamparon en la plaza de la iglesia y tuvieron que esperar por Gregorio hasta el día siguiente, porque cuando llegaron a Caín, éste se encontraba cazando en Peña Santa.

El acercamiento al Naranjo lo efectuaron por el camino, entonces tan usado por los pastores, que une Caín con Bulnes, a través de Cuesta Duja y el Collado Cerrado. Recorrieron la falda del Albo para alcanzar Los Collaos, al igual que había hecho Gregorio el año anterior con Pidal.

En el libro que escribió Fontan de Negrin sobre este viaje, publicó una fotografía en la que se ve a los acompañantes de la expedición contemplando el Naranjo. Atendiendo a las características somáticas de Gregorio, creo que es el que ocupa el extremo izquierdo de los que miran a la pretendida peña.

El intento no tuvo éxito. Pese a los esfuerzos y afanes de Gregorio, reseñados por Fontan en su libro y por d'Ussel en carta dirigida a Saint-Saud, y a la experiencia de los componentes de la expedición, el resultado fue un doloroso fracaso.

Tan dolorosa fue la derrota que, entre los viajeros, se hicieron comentarios poniendo en duda la hazaña de Pidal y Gregorio. El propio Fontan anota: "Salles, el primero que ha puesto su planta en las grandes cimas de Asturias, está un poco humillado. Nos preguntamos si en todo lo escuchado no habrá mucho de exageración" (1). Gregorio quedó ofendido por esas dudas y respondió: "¿Dudan ustedes de nuestra ascensión?, cuando venga el Rey a cazar rebecos, subiré otra vez para poner una bandera allá arriba, y don Pedro dirá al Rey que fue Gregorio el

de Caín el primero que venció al Naranjo" (2).

De esta frase se deduce lo siguiente. En primer lugar, que ya se tenía noticia de la pronta llegada de Alfonso XIII para protagonizar por Áliva y Lloraza unas jornadas cinegéticas. La cacería se celebró durante los tres primeros días de septiembre de ese mismo año. En segundo lugar, que Pidal formaría parte de su séquito. Y en tercer lugar, que parecía que estaba previsto el segundo intento de los pioneros para izar una bandera en la cima, de manera que pudiera ser vista por el monarca desde las pendientes aledañas de los collados de La Canalona y Santa Ana, donde ya había cazado su padre Alfonso XII en 1882, sitio que desde entonces se conocía como Tiros del Rey.

Esta respuesta de Gregorio constituye la primera referencia indirecta de esa segunda escalada.

¿Se realizó esta proyectada escalada? Nada sabemos por boca de sus protagonistas. Ya hemos dicho que tal intento fue ocultado por Pidal y Gregorio. Estamos seguros que, de haberlo conseguido, habrían dado toda clase de noticia y el acontecimiento habría recibido la correspondiente publicidad.

Sin embargo, hubo dos escuetas y rápidas referencias que arrojan luz en este misterio. La primera es de Fontan de Negrin y data de 1907. Hemos hecho cita de su libro, cuyo contenido, más reducido, constituyó un artículo que, con el título *Aux Picos de Europa*, publicó en el Bulletin Pyrénéen, de Pau, nº 55, de enero de 1906. Después, amplió este trabajo con más recuerdos y fotografías para dar lugar al libro que, con el mismo título, publicó en Toulouse en 1907 y que, posteriormente, tradujo al español y editó en 1986 José Antonio Odriozola Calvo. En una nota de este libro, dice Fontan: "En agosto de 1905, don Pedro hizo una tentativa infructuosa por la vertiente sur del Naranjo" (3). Es la primera noticia del intento.

La segunda referencia es de Saint-Saud, y es de 1922. En este año publicó en París la primera edición de su obra *Monographie des Picos de Europa. Pyrénées Cantabriques et Asturiennes. Études et voyages*. En ella recoge los relatos que había ido publicando en la parisina revista semanal de viajes Le Tour du Monde, en el Boletín y Anuario del Club Alpino Francés y en la Revue des Pyrénées, en los que narra los viajes que, junto con Labrousche, realizó por los Picos de Europa desde 1890, agrupando sus memorias por macizos. La segunda edición está fechada en 1937.

Si bien la obra de Saint-Saud fue conocida y apreciada en ámbitos selectos de nuestro país, re-

cibiendo el autor reconocimientos, homenajes y condecoraciones, tanto oficiales (le fueron concedidas sucesivamente las grandes cruces de Isabel la Católica, del Mérito Militar y de Carlos III), como privados (se le nombró miembro de honor de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara y del Club Alpino Español), no tuvo una extensa proyección popular. La primera edición, a causa de que eran escasas entonces las personas que practicaban o se preocupaban por el montañismo; y la segunda, porque apareció durante nuestra guerra civil.

Finalmente, habiendo fallecido Saint-Saud en Burdeos el 13 de febrero de 1951 y habiendo quebrado y cerrado la editorial parisina, se corría el peligro de perderse la obra del conde. Pero sus hijas aportaron a Odriozola la escasa documentación que conservaban y, especialmente, el gran pirineísta Luc Maury reunió todo lo habido en el archivo de su padre, el coronel Leon Maury, cartógrafo de Saint-Saud, entre los que se encontraban los textos originales del conde y de Labrousse, fotografías y los mapas que acompañaron a dichos textos. Con todo ello, Odriozola preparó lo que podríamos considerar la tercera edición y primera en español, si bien se permitió unos cambios importantes, ya que reunió los relatos siguiendo un orden cronológico en vez de la reunión por macizos como hizo el autor, lo que llevó consigo algunas modificaciones del texto original, con anulaciones y ampliaciones algo más que discutibles, e introdujo unas notas de su

Alfonso XIII y sus acompañantes regresando al campamento después de una jornada de caza.



propia cosecha.

Pues bien, en la redacción original Saint-Saud aseguró terminantemente: "*L'année suivante, le marquis tenta, mais en vain, d'atteindre le Naranjo per le versant meridional*" (4), afirmación que reprodujo en su segunda edición (5).

De nuevo vemos que se cita tan solo al marqués, sin hacer referencia a Gregorio, ni a cualquier otro acompañante, y se insiste en que la escalada se intentó por la cara sur, sin ofrecer más detalles.

La noticia de este nuevo intento se extendió pronto entre los lugareños. Así se lo confirmó con toda seguridad Lino González a Odriozola años después. Lino González fue pastor y cazador de Espinama con indudable prestigio y reconocimiento. Desde finales del siglo XIX ejerció como encargado de algunas explotaciones mineras en Ándara y Áliva; llevó la supervisión de la construcción del Chalet Real y su custodia hasta su fallecimiento en 1950; participó en la organización de las cacerías reales y acompañó a Saint-Saud en su último viaje a los Picos, acompañado por sus hijas Adine e Isabelle, en 1924. Saint-Saud le cita agradecida y elogiosamente en varios pasajes de su folleto *Quinze jours aux Picos de Europa*, en el que dejó memoria de este viaje. Llegó a ser alcalde de Camaleño. Aparece en una fotografía, tomada por Isabelle, que ilustra el folleto y que Odriozola reprodujo en su versión española (6). Añade Odriozola que Lino le aseguró que el mal tiempo impidió esta segunda escalada por cuanto que los protagonistas no podían esperar a la mejoría atmosférica ya que tenían que estar el día 31 de agosto en Áliva para recibir a Alfonso XIII (7).

De esa cacería se publicó un reportaje en la revista madrileña *Nuevo Mundo* del 7 de septiembre de 1905 con varias fotografías muy interesantes. Reproducimos la que muestra al joven rey (tenía 19 años) regresando con sus acompañantes al campamento al término de una de las jornadas cinegéticas. Está en primer término tocado con una gorra con visera. Detrás de él se sitúa, vestido con un traje blanco, el marqués de Villaviciosa, quien tiene a su izquierda a Lino González. No figura en ella Gregorio, que también acudió a Áliva. Saint-Saud relata una anécdota que le contó el propio Gregorio. Cuando Pidal lo presentó al monarca, éste le preguntó si le llevaría al Naranjo y el cainejo le respondió, cortés pero firmemente, "A cualquier otro, sí; pero al Naranjo, no" (8). Es posible que Gregorio tuviera presente en ese instante sus recientes experiencias negativas con Fontan y su gente y con Pedro Pidal.

También Víctor Martínez relató el intento de Pidal y Gregorio a Ángel Sopeña cuando le guió en su escalada, la sexta de la historia del Naranjo, el 27 de

agosto de 1925. Le manifestó que el fallo del intento no se debió al mal tiempo, sino al fracaso al tener que superar un abombamiento de la pared. Añadió que este fracaso produjo en Gregorio una depresión y un desastre físico que aceleró su fallecimiento (9).

No sé qué datos tendría Víctor para hacer esta afirmación sobre la incidencia que pudo tener la frustración de la ascensión en el fallecimiento de Gregorio, pues lo cierto es que su muerte ocurrió ocho años más tarde y fue motivada por las lesiones que le ocasionó un macho cabrío de su propiedad cuando fue a atenderlo en un requexu situado en Paré Agudos, en la cara nordeste de Cueto Agudos que desciende hacia Bildedo. No tuvo, por consiguiente, ninguna relación con el resultado de esta segunda escalada ni con su estado físico o anímico. De lo que no cabe duda es que Víctor era perfecto conocedor de la existencia de ese intento, que se había extendido por el vecindario del lugar y especialmente de Bulnes. No olvidemos que Víctor era natural de esta aldea, en la que vivió hasta 1907, fecha en que pasó a residir en Camarmeña al casarse con Aquilina Pérez Mier. Y este conocimiento se acentuaría si fuera cierto que, en el fallido intento, hubiera participado "otro hombre de Bulnes", como veremos de inmediato.

Pasamos ahora a conocer la última y definitiva referencia sobre el caso que nos ocupa.

Los catedráticos de la Facultad de Geología de la Universidad de Oviedo, Enrique Martínez García y Jaime Truyols Santoja, llegaron a saber que en la Universidad de Tübingen y otros lugares de Alemania se conservaban importantes documentos sobre la investigación científica que el geólogo Gustav Schulze había llevado a cabo en los Picos de Europa a principios del siglo XX. Hasta allí se desplazaron en 1990 y lograron muchos datos, inéditos hasta entonces, y recuperaron los voluminosos y valiosísimos cuadernos de campo que había elaborado Schulze en sus varios viajes. Con todos esos datos, presentaron una comunicación con el título *La obra inédita de Gustavo Schulze* al III Congreso Geológico de España y VIII Congreso Latinoamericano de Geología, celebrado en Salamanca en 1992. Esta comunicación hacía especial referencia a los estudios geológicos del científico alemán (nacido en Orizaba, Veracruz, Méjico, en 1881).

Al equipo se incorporó la también profesora de geología y extraordinaria montañera, compañera de nuestro grupo de montaña, Elisa Villa Otero, que se encargó del análisis de los cuadernos de viaje y, especialmente, del correspondiente al año 1906, que es el más significativo para conocer la intensa e importante actividad montañera de Schulze. El trabajo



Fotografía de Antonio Alcalde en el lugar donde dieron la vuelta.

realizado por ella es de un rigor encomiable y ha servido para desvelar muchos aspectos de gran interés que eran, hasta ese momento, desconocidos.

Resultado de esta labor conjunta, a la que el nieto de Schulze, Peter Schulze Christalle, aportó más documentación y fotografías aparecidas en Méjico, última residencia del geólogo, es el libro publicado por CajAstur en 2006 (10). En su capítulo III, dedicado al estudio del cuaderno de campo de 1906, hallamos este comentario de Schulze: "Don Pedro Pidal, Gregorio y otro hombre de Bulnes, intentaron en el año 1905 subir por aquí, pero se quedaron en este punto. Alcanzaron el saliente, que sólo venció Gregorio gracias a ponerse sobre los hombros de los otros dos. Tras una escalada tremenda, llegó solo a la cumbre (¡un mérito inmenso!)" (11).

Este párrafo está escrito a continuación del que narra el intento, en las primeras horas de la mañana del día 1 de octubre, de Schulze por la cara sur, aprovechando una grieta vertical por la que ascendió "hasta llegar cerca del gran extraplomo, bajo el cual me encontré con otro saliente de unos tres metros, muy liso, que superé por una pequeña grieta. Pero el gran extraplomo es imposible vencerlo en solitario y en escalada libre". Esta dificultad hizo que Schulze abandonara la cara meridional y volviera a la oriental para acometer la exitosa subida por la que ha llegado a conocerse como Vía Schulze.



La casa de Esteban Mier en Bulnes de Arriba.

El punto al que hace referencia es el lugar en que José Manuel Martínez Campillo realizó el giro lateral hacia el diedro, abriendo así la Vía del Paso Horizontal el 8 de agosto de 1928. Debemos completar la información añadiendo que tres “peñalaros” superaron esa dificultad y prosiguieron la trayectoria vertical, estableciendo de esta manera la Vía Teógenes, el 22 de julio de 1958. Fueron Teógenes Díaz, Florencio Fuentes y Adolfo Herráez (12).

El párrafo de Schulze que estamos comentando exige algunas puntualizaciones.

Primera, nos confirma la certeza del segundo intento. Segunda, nos asegura que esta tentativa tuvo como escenario la cara meridional del Naranjo y nos cita el punto exacto de la retirada. Tercera, nos informa de la participación de otro hombre de Bulnes, dato novedoso y desconocido hasta este momento. Hay que tener en cuenta que Schulze se alojó en Bulnes en la casa de Esteban Mier, en cuyo porche tuvieron lugar unas prolongadas veladas tanto en la noche anterior a su acercamiento al Naranjo (29 de septiembre de 1906), como en la noche de su éxito (1 de octubre), en las que participó el vecindario de la aldea, atraídos por su sorprendente presencia. El propio Schulze, al dar cuenta de estas nocturnas reuniones, habla de la asistencia de hombres, mujeres y niños (razón por la que suponemos que estuvo presente Víctor). Es lógico entender que en estas veladas haya recibido las informaciones relativas a las actividades de Pidal y Gregorio, máxime cuando su anfitrión era hermano de Inocencio, que debía haber acompañado al marqués en su primera conquista. Pero, teniendo en cuenta esta circunstancia, resulta extraño que no haya citado el nombre de este tercer participante. No es aventurado creer

que haya sido Inocencio, en quien tanto confiaba Pidal. Sin embargo, su viuda Jerónima nunca habló de este segundo acontecimiento, habiéndolo hecho siempre que tuvo ocasión del primero. ¿Sería porque el primero tuvo éxito y el segundo fue un fracaso?

Y la tercera puntualización ha de referirse a la presunta escalada en solitario de Gregorio. A este respecto, coincido plenamente con el parecer de Elisa Villa: “Como es fácil de imaginar, la lectura del párrafo manuscrito anterior nos ha dejado atónitos: ¿hubo una escalada del Cainejo en 1905, ignorada hasta ahora? ¿Abrió Gregorio una nueva vía en la pared meridional y fue el primero en subir al Picu en solitario? El análisis de otras fuentes, así como una reflexión pausada sobre toda la información disponible, permiten concluir que no fue así. Con toda probabilidad alguien, en aquellos días en Bulnes, dio a Schulze una información confusa, en la que quizás se mezclaron datos de 1904 y 1905, junto con exageraciones del informante... Por otra parte, debemos recordar que, en las fechas de 1906 en las que redactó estas notas, Gustav Schulze todavía no conocía ni a Pidal ni a Gregorio. El primer encuentro con ambos personajes tuvo lugar en 1907, y es de suponer que entonces se aclarase la confusión. Muchos años más tarde, cuando Gustav redacta el artículo que publicó en Peñalara, no sólo no menciona la supuesta ascensión en solitario del Cainejo al Naranjo, sino que titulaba este escrito Segunda escalada (1 de octubre de 1906)” (13).

Además, si fuera cierto que Gregorio hubiera sido capaz de superar el extraplomo y de llegar a la cima, ¿no habría instalado la bandera, puesto que ese era su objetivo? Tengo la firme convicción de que así habría sido si se hubiese consumado la escalada. Un éxito tan extraordinario jamás se hubiera ocultado por sus protagonistas, teniendo en cuenta que el relato de Gregorio (dictado a José Fernández Zabala) data de fecha posterior y, sin duda, hubiera aprovechado para hacer alguna referencia a esta solitaria conquista. Por el contrario, los silencios de Pidal y Gregorio (así como el posterior de Schulze) sobre esta segunda escalada, parecen indicar que no hubo llegada a la cima y que quisieron ocultar su derrota.

Por consiguiente, y como conclusiones de todo cuanto antecede, podemos afirmar como ciertos estos hechos: existió un segundo intento, tuvo lugar en la grieta de la cara sur, participó otra tercera persona de Bulnes y tuvieron que desistir bien a causa de la intensa lluvia, bien por un fracaso, sin que pudieran esperar para realizar nuevas tentativas o a la mejoría del tiempo, obligados por el inexcusable viaje a Áliva.



La cara sur del Naranjo (foto de Julián Martín)

NOTAS

- (1).- Fontan de Negrin: *En los Picos de Europa* (Asturias). Traducción, prólogo, epílogo y notas de José Antonio Odriozola Calvo. GH Editores, S.A. Gijón, 1986. Pág. 51.
- (2).- Fontan de Negrin: *Op. cit.* Pág.63.
- (3).- Fontan de Negrin: *Op. cit.* Nota nº 48. Pág.111.
- (4).- Conde de Saint-Saud: *Monographie des Picos de Europa (Pyrénées Cantabriques et Asturiennes). Études et voyages.* Editeur-Géographe Henry Berrère. París, 1922. Pág.170.
- (5).- Conde de Saint-Saud: *Op. cit.* Segunda Edición. Girard et Barrère, Editeurs-Géographes. París, 1937. Pág. 152.
- (6).- Conde de Saint-Saud: *Por los Picos de Europa.* Traducción, prólogo, capítulo final y notas de José Antonio Odriozola Calvo. Ayalga Ediciones. Salinas, 1985. Pág. 221.
- (7).- Vid. José Antonio Odriozola Calvo: *Gregorio Pérez "El Cainejo" 1853-1913.* Artículo publicado en la revista Peñalara, nº 371. Octubre-diciembre de 1966. Págs. 360-375.
- (8).- Vid. Conde de Saint-Saud: *Op. cit.* Primera edición. Pág. 68.
- (9).- Vid. Ángel de Sopena Orueta: *Picos de Europa. El Pico Urriello.* Artículo publicado de la Revista Pyrenaica, nº 1, de 1926.
- (10).- Elisa Villa Otero, Enrique Martínez García, Jaime Truyols Santonja y Peter Schulze Christalle: *Gustav Schulze en los Picos de Europa (1906- 1908).* Edición de CajAstur. Oviedo, 2006.
- (11).- Elisa Villa y otros: *Op. cit.* Pág.83.
- (12).- Vid. Francisco Ballesteros Villar: *Las historias del Naranjo de Bulnes.* Editorial Laria. Segunda edición. Oviedo, 2006. Págs. 97 y 288.
- (13).- Elisa Villa y otros. *Op. cit.* Págs. 83 y 84. El artículo al que hace referencia es la narración detallada del histórico acontecimiento que Schulze había elaborado como conferencia pronunciada en 1908 en la sede del Akademischen Alpenvereins, de Munich. Sabedor Julián Delgado Úbeda, a través de Saint-Saud, de esta conferencia, le pidió autorización para publicarla como artículo, con algunos retoques, en la revista Peñalara, que entonces dirigía. Schulze dio su conformidad en diciembre de 1933 y se publicó en la revista nº 246, de junio de 1934, con el título *Apuntes retrospectivos. El Naranjo de Bulnes (Picos de Europa). Segunda escalada (1 de octubre de 1906).*



Fotografía tomada en la Cascada del Cinca. Pineta

Senderismo en Pirineos

Jorge López

Aún siendo consciente de que soy un privilegiado por vivir en un sitio tan maravilloso como Asturias, no es menos cierto que es recomendable, siempre que se pueda, salir a conocer otros lugares donde dar rienda suelta a nuestra afición y pisar todos los “praos” que se nos pongan al alcance de las botas.

Siempre he tenido una querencia especial por Huesca, desde que la visité por primera vez hace 25 años. Fueron unas vacaciones aquellas en las que, por diversas razones, quería alejarme de multitudes, masificaciones y gente en general. El resultado fue que me enamoré de aquellas tierras, de sus pueblos, de sus excelentes paisajes y de su, no menos, excelente paisanaje, sentimiento que no ha hecho

sino incrementarse cada vez que he tenido la oportunidad de volver.

Tras algún intento que se frustró por esos imprevistos con los que la vida tiene a bien obsequiarte de vez en cuando, este año nada se torció y finalmente pudimos volver a esas benditas tierras. Dos semanas para patear monte, conocer pueblos, descansar y, si todo terciaba, zamparse un buen cacho de cordero ternasco acompañado, cómo no, de un buen Somontano. El pueblo que escogimos como base de operaciones fue Aínsa, en la comarca del Sobrarbe, precioso pueblo medieval con una fantástica plaza Mayor, los restos de un castillo, una colegiata románica digna de visita, que me regaló la escalada más difícil de la quincena cuando decidí visitar su torre, una oferta hostelera amplia y variada

y un camping que me proporcionaba las cosas que necesitaba, es decir, parcelas amplias y sombreadas, baños limpios, agua caliente, piscina para remojar lo que quedaba de mi tras bajar del monte y un bar donde poder comer y tomar alguna cervecita.

Además, Aínsa está en la vía de entrada al Parque Nacional de Ordesa (zonas de Añisclo, Pineta y Escuaín) y a una hora de Torla, principal vía de entrada al Valle de Ordesa.

El plan de viaje atrajo a varios compañeros del Grupo, y a mis hijos, para mi gran sorpresa, los cuales mostraron su interés en acompañarnos en la aventura, si bien es cierto que sólo por unos días. Así pues, con un grupo compuesto por entre 2 y 8 personas, comenzamos la aventura el día 10 de agosto, empleado en viajar, donde bastante tuvimos con conducir, llegar sanos y salvos, montar las tiendas, pegarse un chapuzón, comprar avituallamiento y salir a Aínsa a callejear un poco por esa joya de pueblo, uno de los cuatro más bonitos de Huesca. Decidimos, tras el picoteo con el que cenamos, que al día siguiente haríamos algo suave sin mucho desnivel para aclimatar. Nos despedimos, cada mochuelo a su olivo y quedamos para el día siguiente.

La ruta elegida para romper el hielo y debutar en Pirineos fue la que va desde Plana Canal a la Fuen Blanca. Quedamos a las 8 de la mañana y, tras la agradable constatación de que somos gente seria y puntual, cosa de la que no tenía ninguna duda, emprendemos camino. El sol luce y anuncia un día de calor. El GPS nos lleva por una serpenteante carretera que va entre el Cañón de Añisclo y la garganta de Escuaín. Tomamos un desvío que indica la dirección del Parque Nacional y nos encontramos con que la carretera va desapareciendo poco a poco, primero del GPS y luego, sin prisa pero sin pausa, de debajo de las ruedas de mi coche. Ante la creciente sospecha de habernos equivocado de camino y ante la posibilidad, cada vez mayor, de que mi Peugeot acabe en un cráter, decidimos dar la vuelta y llegamos a Bestué, un bonito pueblo de montaña al que se puede acceder a pie desde las inmediaciones de la ermita de San Urbez en Añisclo. Nos bajamos, nos preparamos y caminamos hasta que llegamos a un barranco que nos hizo dar la vuelta. Estiramos las piernas y aclimatamos, que de eso se trataba. Bajamos a un cañón seco, siguiendo la recomendación del guarda del refugio, comimos y, tras 300 metros de desnivel positivo, llegamos al pueblo. No fue de lejos el mejor día de montaña pero el pueblo era bonito, había fuente, refugio para tomar algo refrescante y los paisajes eran espectaculares. Después cogimos el coche y bajamos a Añisclo donde nos dimos un paseo por la ermita de San Urbez. Los paisajes que nos depara el cañón de Añisclo son im-

presionantes, con paredes verticales a ambos lados de la carretera. El río Bellós, que durante milenios excavó pacientemente el cañón, discurre encajonado entre sus farallones. En lo alto, los Sestrales se yerguen como las torres de un castillo. Los buitres se perciben a simple vista tomando el sol tranquilamente en sus buitreras. El paisaje que se nos ofrece es majestuoso, inenarrable. Hay que vivirlo, no vale con verlo. Tras tomar un refrigerio en una terraza de Escalona, pueblo donde está la glorieta por donde te puedes dirigir a Escuaín y Añisclo por un lado y a Pineta y Francia por el otro, volvemos a nuestros cuarteles. Mañana toca Pineta.

Para ir a Pineta toca madrugar. Hay que ir a Bielsa, desviarse allí de la carretera que va a Francia y tirar en dirección Parador. Tras unos kilómetros en los que la carretera te va llevando por un paisaje de ensueño llegas al aparcamiento de la pradera de Pineta. Como madrugamos y llegamos temprano, tenemos buenos sitios para aparcar y podemos empezar

Cascada del Cinca



a subir a nuestro objetivo, las cascadas del Cinca, sin que el sol apriete mucho. Sin prisa, pero sin pausa, empezamos nuestro camino, primero por una pista, que dejamos al cabo de un tiempo, para meternos por un sendero por fortuna densamente arbolado. El sol aprieta bien. Es agosto en Pirineos y el Astro Rey nos lo recuerda. Sin piedad. El sendero sube con un desnivel fuerte, pero llevadero, por el hayedo saliendo a una senda donde llegamos al punto en el que te desviarías para ascender al balcón de Pineta y al Ibón de Marboré. Las zetas se marcan en la ladera. Ni una sombra hasta arriba. Ya no es solo el desnivel..., es el riesgo de que te derritas subiéndolo. Dejamos la subida al Balcón para otro año y nos vamos a la cascada del Cinca. Lo primero que nos planteamos ante el espectáculo es que, si está así en agosto, en época de deshielo debe ser impresionante. Árboles caídos, arrastrados por el agua y atorados entre las piedras dan una idea de la fuerza y energía que se genera en esa catarata con un gran caudal de agua. Tras sacarnos fotos y algún valiente mojarse los pies, emprendemos el camino a los llanos de Lalarri, que también tienen su cascada. Por una senda a media ladera, con algún paso algo más complicado, cadena incluida y un continuo sube baja, llegamos a los llanos. Esta parte de la ruta, a la que puedes acceder directamente desde el Parking, tiene una mayor afluencia de gente.

No es como Buerrera en Lagos porque, al fin y al cabo, aquí tienes que subir andando y eso lleva un esfuerzo que no todos los influencers y tiktokers están dispuestos a hacer. Tras comer sentados en las piedras del río buscando el frescor, emprendemos el regreso al aparcamiento. Las previsiones indican posibilidades de tormentas en la zona y la aparición progresiva de nubes de grandes dimensiones y variadas tonalidades de gris no las desmienten. Tras parar otra vez en Escalona, llegamos al Camping, donde mis hijos recién llegados de Oviedo se incorporan al grupo. Está bien tener un chófer, pienso...

Un rasgo de esta primera semana es que al atardecer caían en zonas altas de la montaña unas tormentas bastante impresionantes que, salvo en una ocasión, no tuvieron continuidad en las zonas bajas donde pernoctábamos.

Por lo visto, las nubes plumizas habían venido para quedarse y la prudencia, siempre buena compañera, hizo que para la salida de ese día buscáramos algo más cercano y a cotas más bajas, ante la posibilidad real de caída de tormentas en la zona. En consecuencia, el martes 13 de agosto, a fin de evitar posibles contingencias asociadas a la infausta fama del día en cuestión, decidimos hacer algo cercano. A tal fin, decidimos ascender dos cerros en las





Soy Gilber de Viajes Tarna.
He viajado por más de 100 países.
Puedo ayudarte a hacer el viaje de tus sueños.
¡Ven a verme o llámame!

Av. Tenderina 7 - OVIEDO
 ☎ 985220856 ☎ 692863069
 ✉ info@viajestarna.com

Pza. Fray Ceferino 5 - POLA DE LAVIANA
 ☎ 984064347 ☎ 605507253
 ✉ maria@viajestarna.com

 www.viajestarna.com

cercanías de Aínsa, el Cerro Cotón y el Cerro Partarra, situados en la Sierra de Bruello. Es una ruta que transita inicialmente por pistas para, al poco, coger caminos y sendas de monte que transcurren entre bosque de roble y algún hayedo. Los miradores hacia el Río Cinca, hacia el embalse de mediano y hacia la propia Aínsa son numerosos y en todos encuentran la posibilidad de hacer buenas fotos. Las ruinas de fortificaciones y pueblos medievales se suceden en la ruta, recordándonos que, en esas comarcas, se originó el germen del reino de Aragón y que allí se libraron las primeras batallas de la reconquista en aquella zona. Como anécdota reseñable, cabe destacar la existencia de un comedero para aves necrófagas que te permite, por un lado ver de cerca a las carroñeras y, por otro, como parte negativa, olfatear lo mal que huele la carroña en putrefacción. Como remate a la jornada, las previsiones meteorológicas no fallaron y, mientras durante el día se veía como las tormentas atizaban en las alturas, por la tarde no libramos y sufrimos un buen tormentón con viento, aparato eléctrico y agua..., sin consecuencias. Mañana miércoles toca visita cultural. Vamos a Alquézar, pueblo que rivaliza con Aínsa por el título de pueblo más bonito de Huesca.

Alquézar es un pueblo que deja translucir su pasado árabe. Edificado en un cerro como fortaleza para combatir a los incipientes reinos cristianos que estaban presentando batalla. Existe una senda que va por los cañones que forma el río Vero a su paso por las cercanías del pueblo. Dicha ruta está equipada con pasarelas clavadas a la roca y te permite disfrutar de unas bonitas vistas hacia el río y su garganta. Importante saber que el precio por recorrer estas pasarelas es de 5 euros por persona, pero si estás federado en montaña solo cuesta 2 euros.

A modo de extensión cultural comentaré que su pequeña colegiata románica está abierta al público y que, en el claustro de la misma, pueden observarse pinturas románicas en un estado de conservación fabuloso. Así mismo cabe destacar que Alquézar, al igual que toda la comarca sobre la que se asienta, tiene asociada una leyenda relacionada con la brujería. Las chimeneas tienen una forma peculiar para evitar que las brujas entren en las casas a través de ellas. Sirva como curiosidad que, las brujas de Alquézar, tenían fama por estar especializadas en reventar al personal a base de hechizos relacionados con fenómenos meteorológicos, como el granizo, las tormentas o pertinaces sequías. Tristemente más de alguna mujer pagaría con su vida todas estas creencias y supersticiones. Como información más mundana, pero básica para la supervivencia, comentar que, en la bocatería de Alquézar, sita en la Plaza Mayor del pueblo, sirven unos bocatas de chistorra con pimientos que se funde el misterio. Y ahí lo dejo.

Al día siguiente nos vamos a los Ibones de Batielles, en las inmediaciones de Benasque en el parque de Posets Maladeta. Hay que volver a madrugar para asegurarnos el aparcamiento y para que el calor no nos castigue subiendo. Estamos hablando de una ruta que, a priori, nos propone un desnivel positivo de 1035 metros y 16,30 km. Transitamos por una senda boscosa fácil de caminar hasta que vamos llegando al Ibonet de Batielles, pequeño, bonito y rodeado de árboles. Seguimos subiendo por tramos a veces un poco más empinados y difíciles hasta llegar al Ibón de Escarpinosa, a 2043 metros de altura. Todo está muy bien señalizado. Cada poco te recuerdan que está prohibido bañarse en los Ibones. Seguimos camino y nos metemos en un pedrero homérico. Son piedras de gran tamaño, desprendidas por la erosión que nos permiten una progresión continuada y sin grandes problemas gracias a que estaban completamente secas. Mojadas hubiesen sido, seguramente, otra historia. Tras superar 300 metros de desnivel positivo, llegamos al Ibón grande de Batielles, donde comemos, descansamos y donde empezamos el retorno. A la vuel-

Ibones de Batielles



ta paramos en Benasque, recorriendo sus calles y tomando algo en el Bar Rabasón, que merece la pena ser visitado si uno pasa por ahí. Estiramos y para casa. El día ha sido duro, pero ha merecido la pena. Al día siguiente nos vamos a Añisclo, a remontar las paredes del cañon para llegar a la Selva Plana y a la cascada de la Ripareta.

No hay palabras para definir el cañón de Añisclo. Una imagen vale más que mil palabras y, en este caso, mil palabras pueden ser pocas para describir esta maravilla. Subimos un camino perfectamente



Cañón de Añisclo



Ripareta. Añisclo

señalizado que nos deja en la Selva Plana, un hayedo inmenso en lo alto del cañón por el que llegamos a la cascada de la Ripareta. Todo es gratificante a los sentidos. El camino se anda sin ninguna dificultad añadida al desnivel, la distancia o el calor donde te pega el sol. Las vistas desde el mirador de la Selva Plana son espectaculares. La Ripareta es una cascada situada en un entorno paradisíaco. Estamos en la parte superior del salto. Se ruega no resbalar.



Mirador de la Selva Plana. Añisclo

Mañana sábado se marchan ya dos miembros del grupo. Los restantes descansaremos de monte y nos iremos de visita a St Lary, a Francia, a comprar queso de oveja y salchichones de la tierra. Les daremos buen avío, sin duda. A la vuelta paramos en Plan, en el Valle de Chistau, pueblo famoso por organizar aquella caravana de mujeres en las postrimerías del pasado milenio. Debieron tener éxito porque la vida sigue en el pueblo, centrado ahora también en la actividad turística. El Ibón de Plan es uno de los principales reclamos de la zona. Será para otro año ya que, en este, hemos dejado lo mejor para el final, pero todavía no lo sabemos.

Paco tenía especial interés en hacer la cascada de la cola de caballo en Ordesa. La había empezado en una ocasión anterior y por diversos condicionantes tuvo que dar la vuelta sin llegar. Era una cita obligada. El domingo 18 resultó ser el día elegido. Madrugamos todos sabiendo que en Torla, punto

de acceso al Valle de Ordesa, había que coger un bus para llegar a la Pradera, tras aparcar el coche, y que existía la posibilidad de una afluencia masiva de personal que implicaría colas y esperas. A las 7:30 nos marchamos, nosotros cuatro a Torla y mis hijos Ana y Miguel, un poco más tarde, rumbo a Oviedo.

Mi pensamiento, mientras conducía hacia Ordesa, era si la excursión planeada iba a ser montañismo, senderismo o una romería de gente en una atracción turística. La ruta está publicitada como ac-



Circo de Soaso, Ordesa. Al fondo la cola de caballo.

cesible para la mayoría. Sí, era previsible la romería. Qué le vamos a hacer..., la cola de caballo había que hacerla. Para nuestra suerte, llegamos pronto, aparcamos sin problema y mientras yo me ponía las botas (conducir con ellas puede llevarte al desastre) mis compañeros sacaban los billetes. Una pequeña cola y marchamos en el segundo bus, tras 15 minutos de espera, que aprovechamos para ir al baño.

Después de un breve recorrido por una carretera estrecha y revirada, pero donde gracias a la coordinación existente, los autobuses que bajan esperan en apartaderos para dejar preferencia al que sube, llegamos a la Pradera de Ordesa, donde nos bajamos. Es temprano y hace sol. Y ya hay gente. Habrá romería, me digo. Habiendo decidido con anterioridad ir por la Senda de los Cazadores procedemos a cogerla. Ahí se acaba la romería, temporalmente. Subida dura, exigente, difícil, con pasos no aptos para gente con vértigo, con un desnivel brutal y con sitios donde eres consciente de que, si das un mal paso, se acabó. Valga con decir que esa senda recomiendan hacerla en el sentido que la hicimos nosotros, ascendiendo, y no en el sentido contrario, porque el descenso está catalogado de alto riesgo por los responsables del parque. Algún montañero se mató bajándola. En algo menos de 2 kilómetros nos hemos metido, entre pecho y espalda, 680 metros de desnivel positivo y llegamos al mirador de Calcilarruego. Ahí se acaban nuestros pesares y recibimos la respuesta a la pregunta que nos hacíamos en nuestro fuero interno mientras subíamos: ¿para



Mirador de Calcilarruego

qué nos meteremos en estos fregaos? La respuesta la tenemos ante nuestros ojos: el valle de Ordesa en todo su esplendor. El Tozal del Mallo, presidiendo..., la pradera, allá abajo en el fondo, enfrente, las paredes de Gallinero y Fraucata, con las fajas de Racon y Canarellas respectivamente. Comenzamos a andar por la faja de Pelay, de un caminar fácil donde hay que estar atento con la gente que viene en sentido contrario. La faja es estrecha y un descuido o un toque inoportuno puede provocar un accidente que, dependiendo dónde ocurra, puede ser fatal dadas las caídas que ocasionalmente tenemos a nuestra izquierda. Así llegamos al Circo de Soaso. Espectáculo grandioso. Al fondo la cola de caballo, que tiene poca agua. Por la pradera avanza la horda. Parece casi un concierto de Melendi en San Mateo. Dejamos atrás el cruce en el que tomas la senda que va al refugio de Góriz, único entorno donde se permite la acampada controlada en todo el Valle y nos acercamos a la cascada. Sacamos unas fotos y comemos a la vera del río tras lo cual emprendemos el regreso a la Pradera. Durante el retorno pasamos por las Gradass de Soaso, un espectáculo de pozas y cascadas que son una maravilla y que ya merecerían por ellas mismas hacer la ruta que hemos hecho.

Hay gente bañándose. No será que no está claro que el baño está prohibido. En fin, hay gente que sólo aprende cuando les tocas el bolsillo. Y algunas ni aún así ¡Qué le vamos a hacer!

A la bajada pasas por varias cascadas. Hay que desviarse para visitar dos de ellas, pero bajo justito de fuerzas y las estoy gastando esquivando a la



Gradas de Soaso, Ordesa.

gente que me viene en sentido contrario, que no es poca. Le digo a mis compañeros que si ellos quieren que procedan pero que yo tiro para la pradera. Ya quedarán ahí para otro año, pienso. Va a ser antes, afortunadamente.

Recapitulando, día intenso de monte, paisajes y sensaciones inolvidables y como colofón visita al

pueblo de Torla, que merece una buena visita ¡Qué bonitos son los pueblos del Pirineo!

Al día siguiente no salimos al monte, pues Chus y Paco se marchan y les acompañamos mientras desarmen las tiendas y cargan el coche. Se van y quedamos solos Conchi y yo. Aprovechamos para visitar Boltaña, otro pueblo pirenaico. Con la fresca de la tarde, subimos al mirador del Castillo. La vista, sin ser espectacular, merece la pena. En toda la extensión ves pueblecitos encaramados en picos, con su iglesia y su torre, recuerdos de cuando hace siglos allí se libraba una guerra y la vida o la muerte dependía, en buena medida, de ver llegar a tiempo al enemigo.

Hablando con Conchi de Ordesa llegamos a la conclusión de que habíamos tenido poco y que ambos veíamos con buenos ojos volver. Decidimos ir a la Pradera de Ordesa, no en bus, sino caminando por el Camino del Turieto. Madrugamos un poco menos, llegamos a Torla un poco más tarde y nos encontramos con una multitud de gente. La cola para el autobús era más larga que un día sin pan. Pudimos aparcar el coche, gracias a que el parking es grande, y procedimos a subir andando a la Pradera. El camino del Turieto es una senda amable que transcurre por un bosque que a la vera del río y, entre cascada y cascada, te lleva a destino. Una vez llegamos, propuse ir a las dos cascadas que hace dos días había pospuesto, la cascada de la Cueva y la cascada del Estrecho. Hacia allí nos dirigimos, añadiéndole kilómetros y desnivel a la ruta. Y nuevos rincones y postales, a cada cual más espectacular. La vuelta la hicimos por el mismo sitio. En Torla la cervecita supo a gloria. El aparcamiento era un caos. Coches tirados por cualquier lado. Otro aparcado en el arcén de mala manera, que no sé yo si pudo salir de ahí sin ayuda. Emprendemos retorno a Aínsa. Otro día en la oficina solventado con nota. Gracias a Dios el camino del Turieto transcurre por un frondoso bosque. Hoy el sol ha atizado bien. Mañana también lo hará, según las previsiones. Puede ser una buena ocasión para visitar el Valle de Escuaín, que lo tenemos pendiente ¡A ello!

Escuaín es el reverso de Ordesa. La otra cara de la moneda. El Ying y el Yang. Aparcamos el coche en el despoblado de Escuaín. Un árbol crece en el techo de una iglesia abandonada. Sólo hay un bar y un punto de información del parque. Suficiente para mí. Entablamos conversación con un guarda quien nos orienta cuando le enseño el track previsto. Nos comenta que en nuestro camino, desviándonos un poco, hay un punto de observación de aves y que van a dar de comer a las necrófagas precisamente hoy. Qué suerte. Probablemente veamos quebrantahuesos, nos comenta. Qué bien, pienso. Empezamos a caminar por una pista y al poco nos

adelanta la pick-up del Parque. La carroña va atrás junto con los huesos. Dejamos la pista cuando nos encontramos con un cartel que nos prohíbe el paso y cogemos una senda que asciende por un bosque. Llegamos al observatorio y vemos una gran cantidad de aves volando. Mayoritariamente son buitres leonados, pero se ve también algún alimoche y sí, se ven quebrantahuesos en el grupo. Qué elegancia tiene ese pájaro. En el momento que llega el coche de la guardería, los buitres bajan al suelo. Como si fuesen gallinas, deambulan por el suelo entre las personas que están repartiendo los despojos. Un guarda que está con nuestro grupo, comenta que todo lo que queda volando son quebrantahuesos. Entre 24 y 30, calculo. El quebrantahuesos no bajará hasta que los hombres y el vehículo se marchen. Supongo que serán más desconfiados que los buitres. Sus razones tendrán. Que pena no tener una buena cámara de fotos, pienso. La ocasión lo merecía. Dejamos el observatorio y seguimos camino. Llegamos al puente de los Mallos y, tras mirar abajo (abstenerse gente con vértigo), emprendemos el descenso a Escuaín por la Senda Colgada. La senda colgada es un caminito que atraviesa un bosque y que va en un continuo sube baja. A la entrada de la misma hay un cartel que te avisa de su peligrosidad. La verdad que, en verano, no es especialmente conflictiva pero el camino atraviesa cascadas que ahora están secas, pero, en época de deshielo, tienen que bajar crecidas, y pasar por ahí seguro que no iba a ser lo mismo. Carteles nos van recordando que no nos salgamos de la senda pues a izquierda y derecha del camino entraríamos en una reserva biológica integral. Hay un par de tramos donde hay un cable de acero en la pared para más seguridad y, llegando al pueblo, una zona con una trepada fácil y una llambria en la que han puesto una cadena para ayudar. En seco muy fácil, mojado, no lo tengo tan claro. La propina del día es el circuito de los miradores una vez llegados a Escuaín. Tres miradores a cuál más impresionante en un recorrido circular alrededor del pueblo. El día ha merecido la pena. Escuaín es la pequeña joya desconocida del Parque de Ordesa.

En un colectivo las decisiones hay que tomarlas de manera consensuada. El proceso de decidir cual sería nuestra última salida por Pirineos llevó un proceso de debate interesante que acabó cuando Conchi sugirió hacer las fajas de Racón y Canarelllos, que habíamos visto desde el mirador de Calcilarruego el día que hicimos la Senda de los Cazadores.

Con la experiencia del último día, volvimos a madrugar para llegar pronto a Torla, de nuevo aparcamos bien el coche y a coger un autobús sin esperar prácticamente nada. Se cumple ese dicho que dice que a quien madruga Dios le ayuda. Hay otro que dice que a los camastrones les toca hacer cola.



Senda Colgada de Escuaín

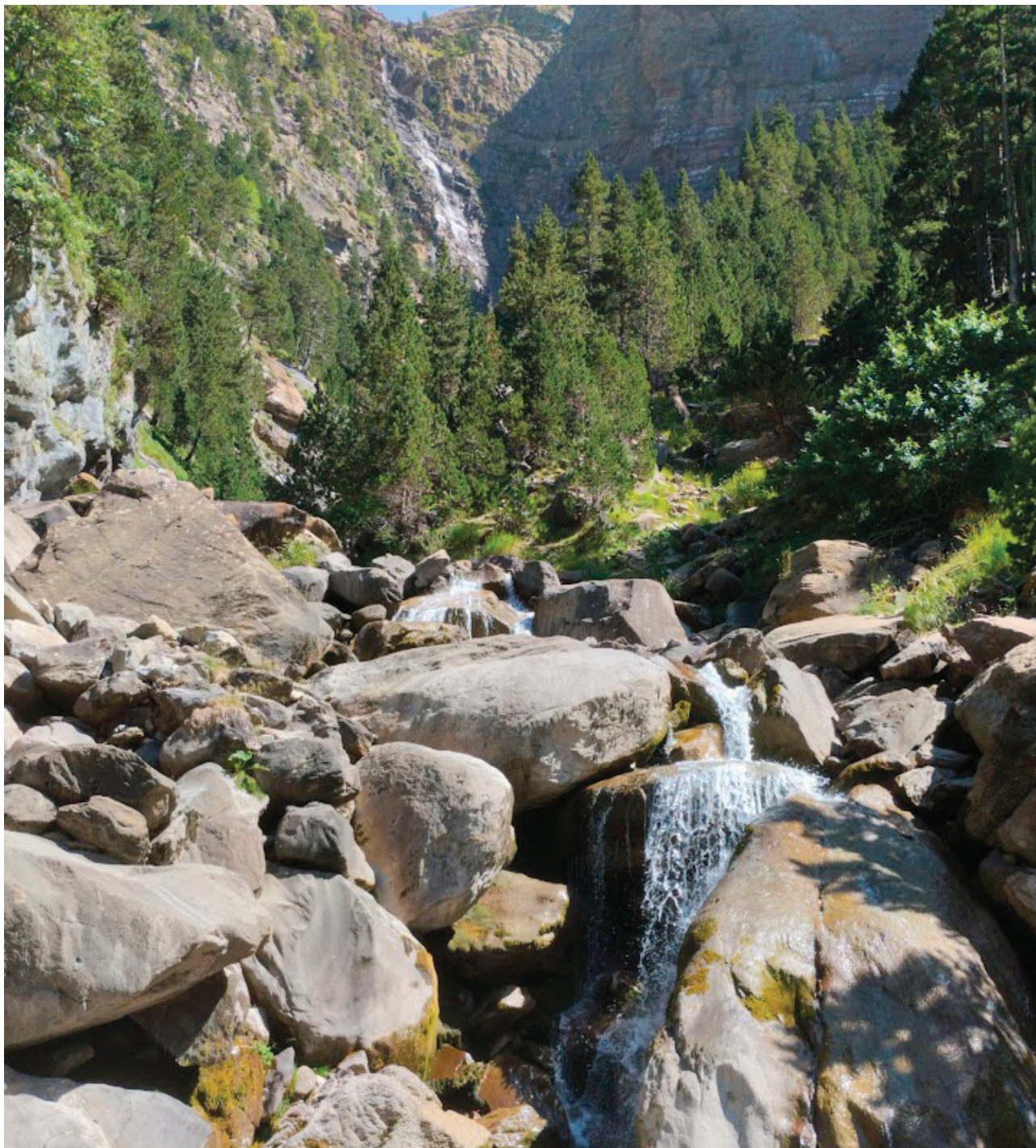
Salimos de la Pradera de Ordesa en dirección a Torla, por un sendero paralelo a la carretera por la que acabábamos de subir, hasta que cogemos una senda que, atravesando un bosque, nos asciende hasta la cascada de Carriata, que baja prácticamente seca. A nuestra izquierda el imponente Tozal del Mallo. Comenzamos a caminar por la Faja de Racón pegados a la pared del Pico Solarons o Gallinero. Por encima de nosotros la conocida Faja de las Flores. Por debajo, el valle. Llegamos, tras unos kilómetros de puro disfrute, al circo de Cotatuero, donde baja una cascada que, en esta ocasión, si trae agua. Cruzamos un pequeño puente y empezamos un ascenso hasta coger la Faja de Canarelllos, con algún paso más aéreo que la anterior, pero sin ninguna dificultad si vas con el calzado adecuado. Las vistas al Valle son impresionantes. El día es soleado y hace calor y, en los tramos en los que no hay vegetación, el sol te pone a prueba. En un entorno con tanto visitante, llevamos varias horas viendo a muy poca gente. Son rutas que no son llamativas para el grueso del visitante al parque, lo cual agradecemos. Disfrutemos esta tranquilidad, que ya contactaremos con la horda.

*Faja de Racón*

Al final de la Faja de Canarellos emprendemos descenso por el bosque de las Hayas y llegamos a la Cascada de la Cueva. Allí está la gente. Seguimos el camino y llegamos a la pradera. Autobús y a Torla. Aunque nos queden dos días más de estancia, aquí nuestras salidas al monte han concluido. No ha estado nada mal. Queremos visitar Roda de Isábena, en el Somontano, que es el pueblo de España más pequeño en tener una catedral. Así es, tienen una catedral para 44 habitantes, y también quiero volver a visitar el Monasterio de San Juan de la Peña, en las cercanías de Jaca. Para no extenderme diré que ambas visitas merecieron la pena y que no me defraudaron en absoluto. Roda de Isábena tiene bien ganada la fama de ser uno de los cuatro pueblos más bonitos de Huesca, y su pequeña catedral es un disfrute para los enamorados del arte románico. El Monasterio viejo de San Juan de la Peña refleja a la perfección el paso de una comunidad religiosa eremítica que vivía en un agujero en las piedras a ser uno de los monasterios más importantes de la Edad Media en Aragón, llegando incluso a ser el sitio donde se custodiaba, según la tradición, el Santo Grial.

Dicen que las comparaciones son odiosas, es cierto. Acabé mi estancia en Huesca odiando las diferencias que cualquier visitante podría apreciar, sin esforzarse mucho, al visitar el Parque Nacional de Ordesa después de visitar el parque Nacional de Picos de Europa. Una gestión integrada de un espacio natural protegido frente a tres actuaciones totalmente independientes y descoordinadas, cuando no contradictorias, dependiendo de la autonomía en que nos hallemos. De preferir señalar adecuadamente los itinerarios e informar adecuadamente al visitante para evitar extravíos y accidentes a no señalar nada y preferir gastar el dinero en horas de vuelo de helicóptero para rescatar a montañeros extraviados o accidentados. De tomar medidas de seguridad en sitios conflictivos poniendo cables o clavijas para asegurar los pasos, a dejar que ocurran los accidentes. De tener un modelo de transporte público rápido, eficiente y coordinado para las zonas restringidas, orientado a los montañeros,

Faja de Canarellos



Cascada y circo de Cotatuero. Ordesa

con autobuses apropiados al tamaño de la carretera por la que se transita, con tener un servicio de transporte orientado a turistas e influencers donde el montañero no encuentra sino obstáculos a la hora de acometer rutas de montaña por esas zonas de acceso cada vez más restringido. Pequeñas diferencias que nunca verá quien va a las montañas con su coche oficial y su séquito, pero de las que nos percatamos quienes vamos con nuestra mochila y nuestras botas.

Quiero por último dedicar este artículo a mis acompañantes en esta aventura Paco, Chus, Nuria, Manu, por poner todo de su parte para que este viaje resultase tan grato e inolvidable, y muy especialmente a Conchi y a mis hijos Ana y Miguel por hacerme tan feliz cuando me acompañan.



Parte alta de la interminable canal lebaniega de San Carlos. A la derecha, se aprecia el collado de San Carlos, paso hacia la vertiente norte del macizo de Ándara. Los miembros de la ILE atravesaron ese collado el 4 de agosto de 1883, tras superar 1.700 metros de desnivel. Pero la caminata del día no acabó ahí. (Foto: E. Villa)

1883, Picos de Europa: travesía de la Institución Libre de Enseñanza. Reuniendo detalles de una historia asombrosa

Elisa Villa

Nunca dejo de asombrarme... Hace muchos años que leo y releo el relato de la excursión que en 1883 realizaron en los Picos de Europa varios profesores y alumnos de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y siempre que lo hago me sorprende la magnitud de la empresa que osaron emprender y la fuerte determinación de que hicieron gala.

Porque atrevimiento y determinación es lo que requiere salir a pie de San Vicente de la Barquera y, en siete días, recorrer el desfiladero de La Hermida, llegar a Potes, ascender a las cumbres del Macizo Oriental, descender a las minas de Ándara, a Sotres y al Duje, pasar por la collada de Pandébano y el pueblo de Bulnes, alcanzar los elevados puertos de Amuesa, emprender una abrupta bajada hasta lo más recóndito de la garganta del Cares, subir a Ostón y a Sierra Buena y, a través de más puertos y majadas, llegar a Enol y a Covadonga.

La excursión estuvo liderada por Francisco Giner de los Ríos, fundador de la ILE, y por su ahijado y discípulo Manuel Bartolomé Cossío, que muy pronto se convertiría en un eminente pedagogo e historiador. Con ellos, en este tramo iban cuatro profesores más, el gran geólogo José Macpherson, los mineralogistas Salvador Calderón y Francisco Quiroga, y el joven José Madrid Moreno, que comenzaba entonces la que sería una notable carrera como científico. Las edades de estos miembros de la ILE iban desde los 19 y 26 años de, respectivamente, Madrid y Cossío, hasta los 43 de Giner y 44 de Macpherson.

Pero, atención, aquí no acaba la relación de participantes, ya que faltan los componentes cuya presencia nos causa mayor sorpresa: nueve niños, alumnos de la ILE, cuyas edades oscilaban entre 12 y 13 años. En realidad, era a ellos a quienes estaba destinado el viaje, siguiendo una corriente pedagógica, el krausismo, que defendía la adquisición de conocimientos a través de la experiencia directa sobre el terreno.

Antes de entrar en detalles, añadamos que la dura travesía de los Picos de Europa era parte de un viaje mucho más largo –generalmente a pie– que comenzó en Madrid en la tarde del 14 de julio de 1883 y terminó en esa misma capital 43 días después, el 26 de agosto por la mañana. El número de adultos, profesores o simpatizantes, fue cambiando: algunos participaron durante un tiempo y se ausentaron después, otros se fueron añadiendo en diferentes momentos, y un pequeño grupo siguió viajando hasta principios de octubre por el norte de España y Portugal.

De aquel gran viaje, del que se recuerda a menudo el sector de la Sierra de Guadarrama denominado Marcha Giner, en este artículo nos interesa destacar la parte que correspondió a los Picos de Europa,



Ruinas de los casetones de las Minas de La Providencia (Vegas de Ándara), alojamiento de la ILE. Aquella tarde, después de la durísima subida de la canal de San Carlos y el posterior descenso por el norte, aún tuvieron ánimo para coronar la Pica del Jierro. (Foto: E. Villa)

de la que quedó un registro relativamente detallado –al igual que del resto de la excursión– en el diario en el que José Madrid Moreno anotó fechas, lugares e incidencias¹. Casi medio siglo después, en 1931, esas notas fueron publicadas por el mismo profesor en la revista Peñalara y seguramente fueron conocidas por los miembros de esta sociedad, pero, aparentemente, en el resto del siglo XX, la publicación quedó olvidada.

Afortunadamente, la historia del viaje ha vuelto a cobrar vida al ser recogida en un hermoso libro dedicado a los viajeros pioneros en los Picos de Europa (Boza, 2019) y, algo después, en un artículo de la revista Peñalara (Villa, 2023). Con anterioridad a esas dos publicaciones, Eugenio Otero Urtaza, estudioso de la filosofía que inspiró la excursión de Giner de los Ríos, había publicado en 2004 un artículo dedicado al viaje de 1883, en el que aportó nuevas informaciones². Quien redacta estas líneas no conoció hasta tiempos recientes el artículo de Otero Urtaza, y este, a su vez, desconocía en 2004 el relato de Madrid Moreno. Es por ello por lo que el propósito del presente escrito es reunir las informaciones más relevantes de ambas fuentes.

LOS NIÑOS Y SUS MAESTROS

El lector que siga este relato se hará cargo enseguida de lo dura que tuvo que ser para aquellos nueve adolescentes una marcha de mes y medio y,

¹José Madrid estuvo presente en la travesía de los Picos, pero, más adelante se ausentó durante un tiempo. Se ha sugerido que debió ser Manuel Bartolomé Cossío quien en esos casos registrase las notas.

²La mayoría de las notas sueltas de los participantes en la excursión que se mencionan aquí han sido tomadas del artículo de Eugenio Otero Urtaza.



Cumbres máximas del macizo de Ándara: de izquierda a derecha, Silla de Caballo Cimero, Morra de Lechugales, Picos del Jierro y Pica del Jierro. Desde esta última cima los miembros de la ILE contemplaron las últimas luces del sol, un placer cuya contrapartida fue el largo descenso en plena noche. (Foto: E. Villa)

especialmente, la travesía de los Picos de Europa. Antes de salir de Madrid, a los chicos se les había pedido que confeccionasen una bolsa con un trozo de hule y la dotasen de correas para poder llevarla a la espalda; es decir, que fabricasen una mochila rudimentaria, porque, como señala José Madrid, "entonces no se conocían los sacos alpinistas que con tanta frecuencia vemos hoy en aquellas personas que frecuentan la Sierra de Guadarrama los domingos". Al pasar por Panes, esos macutos (el lío, como era llamado entonces un hatillo de ropa y otras cosas) fueron pesados en una báscula y el de uno de los niños, Darío Cordero, arrojó un peso de 6 kg, algo nada desdeñable para un crío de su edad.

Madrid Moreno también menciona que los chicos debían aprender a manejar en el campo barómetros, termómetros, brújula y martillo de geólogo, y a utilizar frascos y cajas para recoger insectos y plantas. Por otro lado, cada uno de los niños portaba un bastón y llevaba consigo un cuaderno en el que debía tomar nota de las explicaciones que recibía.

Imaginando su avance, uno se pregunta qué prendas de abrigo usarían (por supuesto, nada comparable a nuestros modernos anoraks). En el relato de Madrid Moreno solo se menciona que, en una

ocasión, cuando llegaron a Ostón, se abrigaron vistiendo "los impermeables" (¿quizá capas?). Pero la pregunta que martillea la cabeza de quien esto escribe es la siguiente: ¿qué calzado llevaban? Pensando en las larguísimas marchas, las muchas semanas que duró el viaje, y, especialmente, las empinadas y difíciles pendientes que afrontaron... ¿cómo pudieron resistir sus delicados pies infantiles semejante trote?

La resistencia, la autodisciplina, y la fuerza de voluntad de aquellos niños fueron admirables, por lo que creemos que sus nombres también merecen quedar registrados: Pedro Blanco Suárez, Julián Besteiro Fernández, los hermanos Eduardo y Alejandro Chao Sedeno, Jorge Arellano y Cruz, José M^a Garay Rouwart, Raimundo Martínez Vaca, Luis Prieto Carreño y Darío Cordero Bello.

Dos de ellos llegaron a convertirse en personajes públicos: José María Garay, abogado y político, fue alcalde de Madrid durante unos meses de 1922; Julián Besteiro, catedrático de universidad y también político, fue presidente de las Cortes durante la Segunda República. Con respecto a estos dos alumnos, Francisco Giner escribió en una nota que Garay había llamado estúpido a Besteiro y que cuando este último intentó abrazarle –suponemos que para hacer las paces– Garay le rechazó. En opi-



Restos de los casetones mineros levantados en el circo del Pozo de Ándara, un sector en el que los excursionistas vivieron la emoción de penetrar en una galería subterránea. En esta imagen actual, el verdor del fondo del valle es el único recordatorio de lo que en otro tiempo fue el Pozo de Ándara, un pequeño pero hermoso lago alpino, vaciado accidentalmente hace un siglo. (Foto: E. Villa)



En 1906, veintitrés años después de que pasaran por Sotres los miembros de la Institución Libre de Enseñanza, la cámara de Gustavo Schulze nos dejó esta imagen del pueblo. (Colección Familia Schulze).

nión de Giner, a veces Garay es "irascible mezclado con vanidad, emperado en su opinión aunque no tenga razón", pero añade que al mismo tiempo "es generoso y tiene buen fondo, y solo la rabia y la precipitación le llevan a esas actitudes".

Giner de los Ríos también dejó otra nota acerca de Julián Besteiro —citada por Domingo Pliego en 2003—, en la que dice que "era alto, flacucho, desgarrado y bastante despistado". Según Giner, durante la travesía de la Sierra de Guadarrama, a Besteiro le encargaron recoger en la posada de Rascafría los pollos cocinados que iban a ser el almuerzo del grupo en La Granja, pero cuando llegó el momento se encontraron con que el chico se había olvidado de recoger la comida. (Otra versión afirma que no fue un olvido, sino un malentendido).

La no comida de aquel día no fue el único sobresalto de la excursión, hubo otro más grave: en un momento del paso por la Sierra de Guadarrama, se dan cuenta de pronto de que han perdido a Eduardo Chao. Cossío y el alumno Jorge Arellano dan la vuelta y lo buscan durante una hora hasta dar con él en el lugar donde el grupo había hecho un descanso: el chico se había quedado profundamente dormido, sin percatarse de que los demás habían reanudado la marcha.

La excursión completa costaba 260 pesetas. En el caso de Julián Besteiro, 160 pesetas fueron entregadas por su hermano Ricardo y las 100 restantes las aportó Rafael Torres Campos, geógrafo ligado a

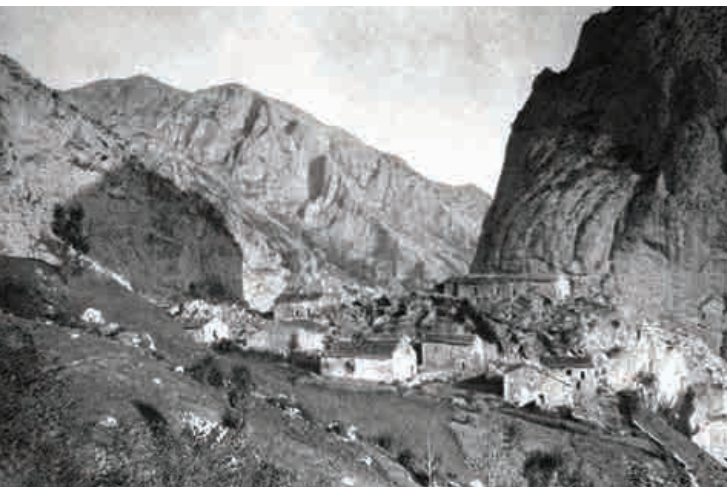
la ILE. (Julián quedó huérfano a los 16 años y parece que ya antes de perder a sus padres estaba siendo tutelado por su hermano mayor).

La experiencia de aquella excursión marcó profundamente a todos los chicos. Así lo expresa Pedro Blanco Suárez, cuando en 1919, siendo ya un reconocido estudioso de la cultura portuguesa, escribe a Cossío y le dice "¿Qué si me acuerdo, Sr. Cossío, del año 83? ¡Pero si es el año de mi redención!". En la necrológica dedicada a Cossío, también Besteiro tendrá un cálido recuerdo para "los hombres que nos conducían a los niños por caminos tan poco frecuentados y empleando métodos educativos tan extraños para los hábitos de la época"; y especialmente piensa en Cossío, aquel profesor joven del que dice que "era más un amigo que un maestro, e incluso el héroe a imitar".

BUSCANDO UN CAMINO

Según las notas citadas por Otero Urtaza, antes de adentrarse en los Picos de Europa —sin duda el sector más salvaje y con relieve más abrupto de toda la excursión de la ILE— los profesores intentaron informarse de cuál era el itinerario más conveniente.

Cossío contactó con alguien llamado Justo Cuesta quien a su vez pidió ayuda a un amigo suyo, de nombre Rufino Busto. La recomendación de este fue que hicieran la ruta a Covadonga pasando por Panes, Mier y Trescares. Es decir, como iban a salir desde San Vicente de La Barquera, les sugiere que usen las vías de comunicación situadas al norte de los macizos de los Picos de Europa. "Yo creo que es



El Castillo, barrio alto de Bulnes, visto en 1906. Era, y es, paso obligado para alcanzar los Puertos de Amuesa. (Colección Familia Schulze).

país o zona que debe atravesarse con buen tiempo y cuando más en caballería, y que no sea a pie como esos señores proyectan". ¡A Rufino debió parecerle inconcebible que un grupo así se adentrara en unas montañas tan bravas y encima a pie!

Pero lo que buscaba la ILE era justamente eso, atravesar las montañas andando, algo que queda claro en las preguntas y respuestas escritas en otra

El hayedo de Monte Llué, cortado a la izquierda por la rectilínea canal de Sabugo. Arriba, por detrás del límite superior del bosque, se extiende la meseta de Amuesa, donde en 1883 los excursionistas hallaron descanso y desayuno antes de comenzar el fortísimo descenso hasta el Cares. El círculo superior señala la majada de Llué, y el inferior la cabaña de El Jobo, probables lugares de paso. (En la foto quedan ocultos los doscientos metros más profundos de la garganta). (Foto: J. Wensell)



nota. A la primera cuestión de los excursionistas ("¿Hay posibilidad de pasar por las montañas de Potes a Covadonga?") un informante desconocido, pero sin duda conocedor del terreno, contesta con un rotundo "Sí". En la siguiente pregunta la ILE le pide más precisión: "¿Cuántos días serían precisos andando a jornadas de 6 a 7 leguas?", y la cuestión es respondida de nuevo sin ambigüedad: "Tres" (una legua equivale a unos 4,8 km), aclarando que gran parte del recorrido discurriría por caminos carreteros. Nuestros excursionistas, a pesar de las numerosas paradas de estudio que efectuaron, y de la ascensión a la Pica del Jierro, no se desviaron apenas de esa estimación: el trayecto entre Potes y Covadonga fue realizado en cuatro días.

A continuación, el mismo informante menciona algunos puntos clave de la travesía: Espinama, puertos de Áliva, Bulnes, Amuesa y Ostón, añadiendo que en el trayecto entre Bulnes y Covadonga "hallarán muchos invernales"³. Curiosamente, no menciona Sotres –quizá por quedar ligeramente desviado del camino a Pandébano–, como tampoco detalla la extraordinaria dureza del recorrido entre Bulnes y Ostón. Sin embargo, exceptuando el paso por Espinama y Áliva, que la ILE desechó –cambiándolo por la visita a las minas de Ándara–, en el resto de la ruta siguieron la sugerencia de este informante.

Siguiendo principalmente el diario de José Madrid Moreno, y añadiendo nuevos datos citados por Otero Urtaza, he aquí un resumen de la travesía:

DESDE SAN VICENTE DE LA BARQUERA A COVADONGA

2 de agosto. A las seis de la mañana (horario de 1883; véase nota final) los excursionistas abandonan San Vicente de la Barquera, donde habían pernoctado. Es un día despejado, lo que estimula las paradas para explicar la geografía circundante. A lo lejos, se perciben las montañas que constituyen su objetivo: los Picos de Europa.

Seis horas después, bajo un calor insoportable, entran en Panes y el alivio llega en forma de un refrescante baño en el río. Almuerzan en una posada del lugar y continúan viaje remontando el Deva por el impresionante desfiladero de La Hermida. En la localidad de este nombre les está esperando el profesor Calderón, con quien se acercan al balneario. En la visita son guiados por el médico del mismo,

³ Los miembros de la ILE emplean *invernal* en un sentido amplio que, en ocasiones, resulta confuso. En Cabrales, este término (masculino) se aplica a los pastizales y construcciones en los que el ganado pasará el "tardiu" (otoño) y el invierno cuando es retirado de la majada, es decir, de los pastos altos de verano. En los invernales se distinguen dos tipos principales de construcción: la cabaña, que es donde habita el pastor, y la casa embernal, cuadra con dos plantas, la baja destinada al ganado y la alta para almacenar el heno.

quien les explica las características de sus aguas termales.

Siguen luego a Lebeña, echan un vistazo a la iglesia mozárabe y buscan alojamiento en una venta cercana al pueblo. Este fue el menú de su escasa cena: pan, queso y un poco de vino con agua. Tampoco parece que sobrasen los colchones, ya que solo dispusieron de seis para 15 personas. Los colocan en el suelo y se acuestan "todos juntos y vestidos, ocupando el menor espacio posible". Un dato notable: este día han recorrido a pie ¡45 kilómetros!

3 de agosto. Amanece cuando bajan a asearse al río Deva. Desayunan un poco de leche y vuelven a visitar la iglesia, ahora con más detenimiento. A las doce de la mañana llegan a Potes y allí, en la Posada de San Roque, les espera, menos mal, un buen almuerzo. Por la tarde visitan el monasterio de Santo Toribio, un lugar "magnífico, muy retirado y solitario, rodeado de bosques y al pie de los Picos de Europa". Es noche cerrada cuando regresan a Potes.

4 de agosto. A las cuatro de la mañana ya están en marcha. Se dirigen a la canal de San Carlos, de modo que les espera un duro camino. A su paso por Argüébanes, sale a su encuentro el cura del pueblo y, al saber quiénes son, les "habla de filosofía", despidiéndose de Giner con el consejo de que, si va a Covadonga, "no deje de colgar allí el krausismo, entre los exvotos a la Virgen". Cuando los excursionistas retoman la marcha, surgen entre ellos "sabrosos comentarios sobre el célebre cura".

El camino, pendiente y lleno de piedras sueltas, resulta muy incómodo. Al fin, alcanzan el collado de San Carlos y empiezan a bajar por el otro lado hasta los casetones de las minas de La Providencia. Llegan cansados y seguramente hambrientos, pero en la cantina solo les pueden ofrecer pan y vino.

Han salido de Potes (290 m), coronaron el collado de San Carlos (2.052 m) y descendieron hasta las minas de La Providencia (1.799 m). Cualquiera esperaría que tras esta fuerte caminata dedicasen la tarde a descansar... Pero no: deciden subir a la Pica del Jierro, cumbre que especifican que es "una de las que alcanzan mayor altura" (2.423 m). Van acompañados de un guía y progresan "con cierto cuidado", ya que "las pendientes son muy pronunciadas y el terreno es resbaladizo a causa de los muchos ventisqueros...". En un sector de la ascensión, el sendero "pasa bordeando un precipicio bastante profundo...", refiriéndose, probablemente, a su paso por la cresta de los Grajales.

Cuando pisan la cumbre, el sol ya se está poniendo. Dentro de muy pocos minutos caerá la noche,



El llamativo corredor de la canal de Sabugo llegando hasta el río Cares. Muy cerca del río aparece El Farfao, la gran surgencia que vierte en este punto buena parte de las aguas del Macizo Central. (Foto: J. Wensell)

pero no pueden dejar de admirar la inmensidad del paisaje que se extiende a su alrededor, desde la costa de Santander hasta las llanuras de Castilla, "uno de los espectáculos naturales que pocas veces se ven". Toman precipitadamente datos (hora, presión, temperatura) y, probablemente envueltos ya en la oscuridad, emprenden el descenso hacia las Vegas de Ándara. Afortunadamente, Benigno Arce, el director de la explotación, ha enviado a su encuentro un grupo de mineros que llevan candiles. Llegan al casetón a las 21.30, hora equivalente a casi las doce de la noche en nuestro horario actual.

Aquel día acumularon un desnivel de 2.400 m por lo que, juzgando la jornada desde el siglo XXI, el esfuerzo que hicieron los niños, su fortaleza y su capacidad de sufrimiento se nos antojan enormes para su edad. En realidad, todos, profesores y alumnos, debieron llegar al casetón exhaustos y... hambrientos. ¿Qué hay para cenar? ¡Pan, vino y agua! No hay nada más.

5 de agosto. A las tres y media de la madrugada



La Canal de La Raya vista desde la canal de Sabugo. En su parte inferior aún perduran los primeros tramos del viejo camino a Ostón, cuyas praderas destacan en la zona alta. En la parte baja se ve la actual senda peatonal del Cares. En principio, los profesores de la ILE pensaron en acampar junto al río Cares, pero finalmente remontaron la canal y llegaron a Ostón. (Foto: J. Wensell)

(recuérdese que en nuestro horario de verano serían las 05.45) los excursionistas ya están en pie y poco después escuchan las campanas que señalan el comienzo de la jornada de trabajo. Profesores y estudiantes se dirigen al Pozo de Ándara, pequeña laguna distante de Las Vegas poco más de un kilómetro. Allí registran todos los datos posibles: temperatura del aire y del agua, presión atmosférica y longitud del lago (500 m en aquella época); ignoran su profundidad, aunque, según dicen, “es grande, no habiéndose podido medir hasta ahora”.

Se les invita a tomar leche, “un cuartillo cada uno” (medio litro, aproximadamente) y, acompañados de varios mineros que llevan candiles, entran en una galería que supera los 500 m de longitud. En la galería hay vías y vagonetas y algo que les sorprende: allí dentro también trabajan mujeres. El mineral extraído es calamina, producto derivado de la transformación que sufre la blenda “a causa de la acción de las aguas geiserianas” (termales).

Al salir de la galería les espera el Sr. Arce, quien

los conduce a su casetón donde toman más leche y una copa de Jerez. A las diez de la mañana, acompañados de un guía, emprenden el descenso a Sotres. En el camino, contemplan el Naranjo de Bulnes y disfrutan de un paisaje especialmente hermoso: prados y bosques de robles, con los Picos como telón de fondo.

Es domingo y a la entrada de Sotres se han concentrado numerosas personas que, vistiendo “trajes asturianos”, bailan al son del tambor y la pandereta. Temperatura: 28 grados. Una multitud los acompaña—suponemos que movidos por la curiosidad— hasta una casa donde almuerzan “huevos, bonito, pan y queso picón”.

A las tres y media de la tarde, junto a otro guía llamado Pablo, salen de Sotres y cruzan “el río Áliva” (el Duje), que “baja de Peña Vieja”. En ese punto despiden al Sr. Quiroga “que marchaba con el guía Victoriano a aquel punto”, suponemos que a los puertos de Áliva. El resto se dirige a Bulnes, cuyo camino a través de la collada de Pandébano les resulta grato, ya que “discurre entre hermosos prados e invernales”. A las siete de la tarde, estando solo a “un cuarto de hora” del pueblo, se detienen para que José Madrid y Manuel Cossío bajen a buscar provisiones y contraten un guía para los días siguientes. Las gestiones solo fueron bien a medias: consiguieron el guía (Francisco el Coterni, según reza una nota escrita por uno de los excursionistas), pero ningún alimento. Ya es noche cerrada cuando Madrid y Cossío regresan con el resto del grupo, pero lo hacen con las manos vacías y todos han de resignarse a que la cena consista en “un poco de queso picón y un poco de pan duro”. La noche la pasan en el “jenal” de una cuadra, envueltos en heno y “acompañados de cinco o seis pastores”.

6 de agosto. A las cuatro de la mañana descienden a Bulnes donde el cura les espera con un regalo: “un soberbio pan que tendría unos quince días”; lo tomaron acompañado de “un cuartillo de leche, pues no alcanzaba para más”.

Va a ser una jornada montañera durísima, casi tanto como la del 4 de agosto; en algunos aspectos, incluso más dura, ya que, en vez de amplios caminos mineros, encontrarán las fortísimas pendientes del más remoto y espectacular de los cañones de los Picos de Europa: la Garganta del Cares. Pero, mucho antes de vislumbrar esa gran hendidura, deben remontar la dura canal de Amuesa (800 m de desnivel desde Bulnes) para alcanzar los puertos y la majada del mismo nombre. Por suerte, allí casi todo les sonríe: “doce pastoras bien vestidas” les ofrecen un auténtico festín a base de “suero, borona, cuajada, queso y leche”; y, como remate, disfrutan



Vista de los macizos Oriental y Central desde la collada de Sierra Buena, en el Occidental. En primer término, las praderas de Vega Maor, donde en 1883 una solitaria pastora se asustó y trató de huir cuando vio aparecer aquel grupo de desconocidos caminantes. (Foto: E. Villa)

una siesta de una hora “con un agradable fresco”. La nota negativa fue la ausencia de una buena fuente, viéndose obligados a “beber agua cenagosa”. El agua siempre fue el gran problema de Amuesa.

Retomada la marcha a las once de la mañana, empiezan a descender (1.150 m de desnivel hasta el río) “por un bosque hermosísimo” –el hayedo de Monte Llué– “que tenía una legua de pendiente”. Desde el bosque escuchan el Cares muy abajo, pero no lo ven. La pendiente es tan fuerte que han de bajar con mucho cuidado, “unas veces sentados, otras agarrándose a las piedras, a los árboles, o sosteniéndose con ayuda del bastón y tras no pocas caídas”.

Se supone que el guía les habrá conducido por la ruta más humanizada, la que sale de Amuesa por el sendero que desciende a la Majada de Llué y continúa por el que conecta con la cabaña del El Jobo, para entrar en la parte baja de la canal de Sabugo y descender hasta el cauce del río. Puede que lo hayan hecho así, pero también es posible que en ocasiones perdieran el camino y avanzasen monte a través. Lo cierto es que, una vez en el fondo del desfiladero, miran hacia arriba y les parece “imposible haber descendido por una pendiente casi vertical, teniendo que caminar por veredas en zig-zag”.

La llegada al río trae consigo el regalo de un baño en las frías aguas del Cares y un descanso para tomar el poco alimento que les quedaba. No se cansan de contemplar la imponente garganta, que se hace más interesante tras escuchar las explicaciones

de José Macpherson describiendo los procesos erosivos que la han labrado.

En principio, habían pensado pasar la noche junto al río, pero, al avanzar la tarde, a causa de “la humedad, el caer con frecuencia piedras de las alturas”, deciden reemprender la marcha por la ladera opuesta. Son ya las cinco de la tarde en su horario. Empiezan a subir y, alentados por el guía Francisco, lo hacen con buen ánimo. No dicen por dónde lo hacen, pero, desde la zona en la que se encuentran, el acceso a Ostón no puede ser otro que la canal de La Raya.

El paso de la ILE por el fondo del Cares mueve a una reflexión: cuando aún faltaban casi veinte años para que empezase a construirse la conducción de agua con fines hidroeléctricos, pocos lugares de la península serían tan remotos para el mundo exterior como la zona del desfiladero por la que aquel día pasaron nueve sufridos escolares y cinco sabios atrevidos.

Se enfrentan de nuevo a una fuerte pendiente y han de superar casi 700 metros de desnivel para llegar a las hermosas praderas en las que se asienta la majada de Ostón. Aquel día esas praderas están guardadas por un solo pastor, Francisco de Mier, apodado el Manco; los demás se fueron a Bulnes, pero este pobre hombre no pudo hacerlo debido a que una piedra, desprendida de las alturas, le golpeó en una pierna. No sabe si la tiene rota, pero no se decide a mandar aviso al médico, ya que “solo



Vista en el camino desde Sierra Buena hasta Enol. Un paisaje amable, y variado en una jornada despejada, pero una temible encerrona en un día de niebla cerrada. Afortunadamente, los excursionistas de 1883 contaban con guías. En primer término, la majada de Arnaedo; en el plano medio, la oscura loma de la morrena de Belbín; al fondo, las peñas que rodean los lagos Enol y La Ercina. (Foto: E. Villa)

subir a aquellas alturas le costaba diez duros”.

Cae la noche y una espesa y fría niebla invade Ostón. Profesores y alumnos, abrigados con sus impermeables, encuentran refugio en una de las cabañas, donde el pastor Francisco les ofrece un tanque de leche a cada uno. Todos duermen perfectamente hasta la mañana siguiente.

7 de agosto. A las cuatro y media ya están levantados y dispuestos a tomar el delicioso desayuno que Francisco les prepara –“leche, borona y mantequilla”– mientras les cuenta “cosas suyas muy divertidas y que nos agradaron mucho”. Se despiden “afectuosamente de él y comprándole un buen queso picón, en cuyo invernal se confeccionaba”.

Entre niebla y bajo la lluvia, caminan hacia otra majada más alta –Vega Maor– en la que toman leche de cabra. Una pastora que cuidaba esta majada, al ver acercarse aquel extraño grupo de desconocidos, salió huyendo asustada, pero el guía Francisco, que la conocía, la llamó y la tranquilizó.

Desde Vega Maor continúan hasta la collada de Sierra Buena. En esa zona se suma al grupo otro guía y comienzan a descender por la otra vertiente –aguas del Casaño– para seguir hasta el Lago Enol, “que no pudimos ver bien a causa de la niebla”.

En una nota suelta citada por Otero Urtaza, alguno de los excursionistas escribió que junto al Lago Enol, en lo alto de un pequeño cerro, se levantaba “una casita propiedad de Don Máximo, canónigo

de Covadonga, que tiene cocina, camas y lo necesario para albergarse”. La nota alude a Don Máximo de la Vega, el canónigo fabriquero, gran amigo de Roberto Frassinelli –el alemán de Corao–, que por aquel entonces aún vivía.

A paso muy ligero descienden hasta Covadonga, llegando a las cuatro y media de la tarde a la Hospedería. Allí se despiden afectuosamente de Francisco, el guía que les venía acompañando desde Bulnes.

La ropa que traen está completamente empapada, de modo que se mudan antes de dar cuenta de una “comida abundante”. Previamente, salen un momento para ver la basílica –entonces en construcción–, el claustro del Santuario, y la gran cavidad en la pared de roca en la que está la imagen de la Virgen. Todo el lugar les parece “muy pintoresco, con gran abundancia de agua”. Después de aquella comida –o cena– se acuestan sin que les fijen hora de levantarse a la mañana siguiente: cada uno cuando despierte.

8 de agosto. Desayunan a las ocho y, a las nueve –horarios muy tardíos en comparación con los del resto de esta marcha–, se encuentran caminando hacia Cangas de Onís, a donde llegan a la una de la tarde. Admiran el puente medieval, visitan la iglesia de San Pedro en Villanueva y a las ocho y media dan por finalizada la etapa del día en Arriendas, donde pernottan.

Tras haber cruzado el Sella, la gran aventura de los Picos de Europa ha quedado definitivamente atrás.



Esquema del itinerario a través de los Picos de Europa realizado por los miembros de la ILE, una marcha ideada en 1883 cuando aún no existía ningún mapa de los macizos; el que se ha usado aquí es el del coronel Prudent de 1893, primer mapa relativamente detallado de los Picos.

Los integrantes de la excursión de la ILE seguirán visitando monumentos e industrias durante muchos días más, deteniéndose en Infiesto, Villaviciosa, Gijón⁴, Oviedo, Pola de Lena, Colegiata de Arbás, León y, por último, en Sahagún de Campos. En la tarde del 25 de agosto, José Madrid y José Macpherson salen en tren hacia Madrid acompañando de vuelta a los alumnos; llegarán a la capital al día siguiente por la mañana. Otro grupo, al que José Madrid cita como "Giner, Cossío, Vida, Escalera y Blanco", continuarán hacia Galicia y Portugal y seguirán viajando hasta los primeros días de octubre.

Notas: Las palabras y frases entrecomilladas son citas literales tomadas, en su mayoría, de las publicaciones de Madrid Moreno y Otero Urtaza. Gracias a que el primero, un testigo directo, menciona unos pocos topónimos y alguna referencia al paisaje, ha sido posible reconstruir con bastante precisión la ruta que siguieron, un itinerario que no concuerda con el sugerido en el libro editado por la Comunidad de Madrid en 2003. El horario mencionado por José Madrid es el de 1883; para calcular su equivalencia con el horario actual de verano en España se deben añadir dos horas y cuarto más; el cuarto de hora corresponde a la diferencia entre el meridiano de Madrid —el que supuestamente llevarían los excursionistas en sus relojes— y el de Greenwich, ya que en 1883 todavía no se habían unificado los horarios provinciales en España.

Agradecimientos: Mi gratitud a Paulino Díaz Antón, estudioso de Cabrales que me descubrió la existencia del artículo de Otero Urtaza y me instruyó acerca del significado de algunos términos de uso común en los Picos de Europa; a Jesús Wensell, autor de varias excelentes fotografías publicadas en este artículo; a Jesús Longo Areso, rastreador incansable de publicaciones antiguas sobre los Picos de Europa, que hace veinte años me dio a conocer el revelador artículo de Madrid Moreno; y a Pelayo González-Pumariiega, que descifró las claves del horario variable en la España de 1883.

Fuentes consultadas:

Boza, Alberto, 2019. Picos de Europa. Los primeros montañeros y viajeros. Sus primeras ascensiones y escaladas. Ediciones Cordillera Cantábrica.

Madrid Moreno, José, 1931. Notas retrospectivas. Diario de una excursión realizada en el año 1883 a la sierra de Guadarrama, Santander, Asturias y León. Peñalara, Revista Ilustrada de Alpinismo, nos. 212, 213 y 214.

Otero Urtaza, Eugenio M., 2004. Giner y Cossío en el verano de 1883: memoria de una excursión inolvidable. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza nº 55.

Pliego Vega, Domingo (Coordinador), 2003. Marcha Giner. Excursión conmemorativa de la que la Institución Libre de Enseñanza hizo en 1883. Comunidad de Madrid, Consejería de Medio Ambiente.

Rodríguez del Arroyo, Fernando, 2023. La excursión de la Institución Libre de Enseñanza por la Sierra de Guadarrama en 1883. Peñalara, Revista Ilustrada de Alpinismo, nº 583.

Villa, Elisa, 2023. Picos de Europa 1883. La otra Marcha Giner. Peñalara, Revista Ilustrada de Alpinismo, nº 586.

⁴Estando en Gijón, Giner recibió una carta de Ricardo Besteiro, el hermano mayor de Julián, anunciando la triste noticia de la muerte de una hermana pequeña a la que Julián estaba muy unido. Ricardo pide que no le den la noticia a Julianillo, como él le llama, hasta que sea la familia quien se lo comunique. El niño abandona aquí la excursión y es trasladado a Madrid.

*Primeras atenciones*

La segunda oportunidad

Carlos Muñoz

El sábado 4 de marzo de 2023 me levanté con un mal presentimiento.

Cris y yo habíamos decidido hacer el mismo recorrido que el GMV haría al día siguiente: una ruta circular que, saliendo de Casares de Arbás en dirección norte y rodeando las Sierras de Chagos y del Turrón en sentido horario, acababa en el mismo lugar.

El día era espléndido, con un cielo azul totalmente despejado y una temperatura aceptable para encontrarnos a finales del invierno. Soplabla una ligera brisa, aunque sólo en algunos sitios.

Aunque no esperábamos ninguna dificultad, y la distancia y el desnivel eran medianos, conocíamos sólo una pequeña parte del recorrido, íbamos so-

los, estábamos en altura, a cierta distancia de casa y el suelo se presentaba nevado. Por estos motivos preparé la excursión y el material, todavía invernal, con cuidado, como si se tratase de algo más difícil. Llevábamos la excursión grabada en el sistema de navegación del teléfono y, aparte, un mapa con brújula y altímetro, como tengo por costumbre.

Al llegar al pueblo, dejamos el coche cerca del inicio de la ruta, donde hay una marquesina con un banco donde descansar, nos acabamos de equipar y empezamos a andar por el camino que lleva al collado Gistreo, de 1628 m. En ese momento no sabía que me acordaría de ese lugar de una forma muy especial para el resto de mi vida.

Al poco de comenzar a caminar, noté que tenía un calcetín mal colocado, y que si no era en ese momento, debería solucionar el problema a no tardar mucho. Aprovechando un tramo horizontal en el ligero ascenso, puse el pie en una roca al borde del camino, subí la polaina, aflojé los cordones, saqué el pie de la bota, localicé la costura que me molestaba y lo devolví todo, con cuidado, a su posición original.

Cris iba algo por delante, a la vista, y estaba esperándome.

Retomamos la marcha, a cierta distancia uno de otro; ella iba delante. Nos encontrábamos ya cerca del lugar donde hay un refugio, al pie de las Tres Marías y de la desviación que hay que coger, a la izquierda, para su ascensión. Pero nuestro camino seguía de frente; se podía ver como empezaba a hacer alguna curva y a aumentar la pendiente.

Pero el dichoso calcetín seguía haciendo de las suyas... No había quedado bien y me obligó a parar de nuevo. Cris no me veía en ese momento y continuó caminando a su ritmo. Repetí la operación antes descrita, me coloqué las raquetas, guardé en la mochila (que en ese momento pesaría unos 7 kg.) la prenda elástica de abrigo que llevaba puesta, que ya me daba calor, e intenté "recuperar el tiempo perdido".

Atajé por nieve virgen el camino por su derecha, a la altura de la vega. Lo retomé y encaré la pendiente, superando una curva amplia a la izquierda. Hice lo mismo con la siguiente, a la derecha, y continué un poco más.

Fue entonces cuando sentí algo muy extraño. Un malestar repentino, acompañado de una opresión que me venía de dentro, se apoderó de mí. Era como si un globo que estuviese en mi interior no encontrase la forma de inflarse del todo. Me paré inmediatamente. La sensación disminuyó. Si volvía

a caminar, volvía la opresión otra vez. Si me detenía de nuevo, desaparecía, aunque no del todo. Y así varias veces mientras seguía cuesta arriba hasta llegar al collado Gistreo, donde sabía, casi seguro, que me estaba esperando Cris.

Para mi desgracia, y también por suerte, hay que decirlo, casi desde el principio me di cuenta de con qué podía tener que ver lo que me estaba pasando.

Efectivamente, allí estaba ella, de pie sobre sus raquetas, con un bosquecillo de pinos plantados detrás que conformaban una bonita imagen.

No pude esperar a llegar a su lado. Cuando me pareció que ya podía oírme, me detuve, y con voz entrecortada, le "espeté":

- Cris: lo siento mucho, pero la excursión acabó aquí...: ¡¡¡¡¡creo que me está dando un infarto!!!!

Mientras tanto, yo había comenzado a tener otros síntomas, como mareos, sudoración, malestar abdominal...

Ella me miró extrañada y, como no me notaba muy enfermo, enseguida me contestó:

-¡¡¡Qué vas a tener un infarto, hombre!!!! a ti lo que pasa es que te sentaron mal las anchoas de anoche...

- Que no, Cris, que no, que sé lo que me digo, hazme caso. Esto es un infarto o algo parecido...

Me senté en cuclillas sobre las raquetas, del mareo que tenía, pues todo era nieve a nuestro alrededor y no había sitio donde apoyarse.

Al poco, una pareja que llegó con esquís de travesía, al ver que algo me pasaba, se detuvieron y me preguntaron si me dolía el pecho, el brazo ó la mandíbula; pero yo no tenía ninguno de esos clásicos síntomas.

Comencé a encontrarme algo mejor, pero yo sabía de la potencial gravedad de la situación y, como no se me pasaba del todo y no se nos ocurría otra cosa mejor (no llevaba entonces, tengo que reconocerlo, cafinitrina), convencí a Cris para que llamase al 112 y recabase su opinión:

- Cuando contesten - recuerdo que le dije - , no expliques nada. Lo primero que hay que decir es - ¡¡¡¡EMERGENCIA MÉDICA!!!! - (es lo que nos habían enseñado cuando vinieron al GM Vetusta a dar un curso de "resucitación y primeros auxilios").

Una doctora se puso al otro lado del teléfono.



Helicóptero de rescate

Prácticamente sin dejarle hablar, le expliqué rápido quién era, lo que hacía allí, donde estaba y lo que creía que me estaba pasando. Me hizo una serie de preguntas para salir de dudas y, al mismo tiempo, y antes de que pudiese decir nada, ya me estaba mandando un helicóptero; era lo mejor, decía, pues me podrían realizar un electrocardiograma en el lugar mismo y decidir si trasladarme o no a un centro sanitario.

No podía creer lo que estaba pasando; que mi situación pudiese ser tan seria como para dar lugar a tal despliegue de medios.

Convine con ella en retroceder algo en el camino, despacio y cuesta abajo; manteniendo siempre el contacto telefónico y con la consigna de detenerme a la mínima si notaba algo, pues en ese momento estaba casi asintomático y el malestar residual que tenía no se modificaba; así la aeronave podría aterrizar en un lugar llano y no verse obligada a realizar una maniobra con "apoyo de patín".

Caminamos los dos, Cris y yo, de vuelta hasta el refugio de las Tres Marías, donde el terreno es amplio y bastante nivelado, mientras le decía a la doctora que me seguía encontrando bien.

No tardamos mucho en oír el sonido del aparato de rescate que intentaba localizarnos; más tarde supimos que venía de Astorga. Nos pidieron que facilitásemos la operación con alguna prenda de color. Es lo que hice, sacando de la mochila mi capa externa de color naranja y agitándola en el aire sobre mi cabeza.

Cuando aterrizó, ante el asombro de algunas

personas que entonces se encontraban en el lugar, dos personas saltaron del helicóptero y se acercaron a nosotros. Eran el médico y el enfermero, como supimos más tarde, y, al vernos allí, de pie, preguntaron:

- ¿Dónde está el accidentado?

- ¡Soy yo! -enseguida contesté.

Debía ser poco frecuente auxiliar a alguien que todavía se sostenía sobre sus pies, -recuerdo que pensé.

Me dijeron que me tumbase allí mismo y comenzaron a realizar su trabajo.

Confieso que, a partir de ese momento, poco puedo contar con precisión, pues no podía ver bien lo que hacían, y tampoco me daba cuenta de nada.

El ECG "era normal", me decían, pero tenía la tensión en 20. Y eso, "sin mover un dedo".

Al poco, ya no sentía ningún tipo de malestar, salvo el estrés de la situación.

Y allí me encontraba, tumbado en un claro sin nieve, mirando al cielo azul impoluto, en estado de shock y sin saber cómo "digerir" lo que me estaba pasando.

Mientras tanto, y sin que ella misma pueda explicar, todavía a día de hoy, muy bien por qué, Cris hacía un "completo" reportaje fotográfico con su teléfono. Si le preguntas, no se acuerda de nada. Pero las fotos están ahí y son las que "ilustran" este artículo.

Los sanitarios hablaban entre ellos y no veían muy clara la situación. Me tranquilizaron, pero me dijeron que me iban a llevar al Hospital Universitario de León. Ante la duda, era necesario. Sacaron una camilla del aparato, me pusieron en ella y, entre los cuatro (tuvieron que ayudar también el piloto y el copiloto, creo recordar), me introdujeron en él por la parte de atrás con la cabeza por delante; también subieron las raquetas y la mochila (con su piolet, crampones, casco, etc.), pues Cris tenía que regresar sola al pueblo y ya tenía bastante con su propio material.

Oí cerrar las compuertas ó algo así y un zumbido creciente, que debía de ser la turbina del motor.

No me enteré, puedo asegurarlo, del momento en que el aparato se separó del suelo, ni tampoco del corto vuelo entre el sitio donde estábamos y el helipuerto del Hospital Universitario de León. La at-



Ruta prevista

mósfera estaba tan quieta que no hubo la más mínima turbulencia. Sólo tengo el recuerdo de ver pasar por la ventanilla las paredes norte de “Las Marías” mientras nos elevábamos.

Mientras volábamos, me tranquilizaban cada poco haciéndome la señal de “ok, todo va bien”, con el pulgar, señal de que el electrocardiograma no había cambiado.

Más tarde supe que los nombres de mis salvadores eran Nacho, Jesús, Jorge y Raimundo. En unos diez ó quince minutos que se me hicieron eternos, el zumbido paró de repente. Habíamos aterrizado.

Lo que sucedió a continuación ya es otra historia y sólo lo relataré muy brevemente; para quien quiera saber algo más, me pongo a su disposición cualquier jueves en el GM Vetusta.

Después de unas horas en Urgencias a la espera de los resultados de unas pruebas, una doctora me informó que había tenido un infarto.

Cris, que hacía rato que estaba allí, no se lo podía creer y por poco se cae de espaldas. Le informaron de que lo mejor que podía hacer era irse a su casa, pues no podría estar conmigo en unas cuantas horas, ya que iba a ser trasladado inmediatamente a la UCI de coronarias.

Nada más entrar en la UCI de coronarias, el Dr. Carbonell, mientras me conectaban un montón de cables, tubos y parches, me dijo muy amablemente que “ya no tenía de qué preocuparme”, pues mientras estuviese allí, “seguro” que no me iba a morir.

No recuerdo cuánto tiempo permanecí en este

lugar, “estabilizado”, pero cuando salí fue para ir a realizar un cateterismo que puso de manifiesto, para mi enorme disgusto (pues yo nunca tuve intención de pertenecer a “este club”, ni hice “oposiciones” para ello), que tenía una obstrucción seria en ciertos sitios de las arterias que riegan el músculo cardíaco, las coronarias y, cuya solución óptima, requeriría de cirugía cardíaca.

Me informaron que, aunque fuera “asturiano”, podrían operarme allí. La Unidad de Cirugía Cardíaca del Hospital Universitario de León es “de referencia” (pude comprobarlo por los resultados), me dijeron, y así no correría riesgos en un traslado.

Mi mundo se vino abajo en cuestión de segundos y llegué a pensar que las cosas con las que más había disfrutado en la vida hasta entonces, y que yo llamo “los ismos” (montañismo, submarinismo, ciclismo, “natacionismo”, etc.), habían terminado para mí.

Sin embargo, antes de dos semanas y sólo cuatro días después de ser intervenido me dieron el alta provisional postoperatoria.

Entre este día y el alta postoperatoria definitiva, que fue el 1 de junio, ya me había subido todas las cuestas de Oviedo. Siempre respetando los plazos y recomendaciones médicas, por supuesto. Estaba tan contento que mi vehemencia casi me cuesta un disgusto con la doctora responsable de las ecografías.

No notaba nada y no me cansaba.

Un mes más tarde ya habíamos subido, Cris y yo, juntos otra vez, como los últimos cuarenta años, el Monsacro.



Zona donde aterrizó el helicóptero

Durante el mes de agosto, y con temperaturas cercanas a los 30 grados, ya superamos los 700 m. de desnivel, subiendo más arriba de la majada El Gumial, en San Isidro. Eso sí, por ladera norte y a la sombra casi todo el recorrido.

En setiembre, y respetando nuevamente la prescripción facultativa, volví a bucear, algo muy importante para mí. También volví a montar en bicicleta cuesta arriba y a nadar en la piscina del CAU de Oviedo, donde entreno desde que tenía quince años.

En noviembre, y bajo la supervisión del Dr. Hevia, responsable de Rehabilitación Cardíaca del HUCA, superé una prueba de esfuerzo máxima, sin clínica ninguna ni signos ni síntomas de insuficiencia coronaria, arritmias, etc.

Seis meses después, y alcanzando casi los 1000 m. de desnivel en montaña, fui dado de alta definitivamente.

Agradecimientos:

Aunque ya lo hicimos en persona, acercándonos al Hospital Universitario de León y a la base de As-torga del helicóptero de rescate del SACYL, quiero expresar otra vez desde aquí mi más sincero agradecimiento a todas las personas que se preocuparon por mí o que tuvieron algo que ver con el feliz desenlace de todo el proceso, en especial a las siguientes personas:

- A la DOCTORA que cogió el teléfono después de nuestra llamada al 112, por su profesionalidad y rapidez de decisión.

- A la tripulación del helicóptero de rescate: Jorge, Nacho, Jesús y Raymundo, por su empatía y valor.

- Al Dr. Carbonell, cardiólogo de la UCI de coronarias del Hospital Universitario de León, por hacerme sentir "seguro y en casa".

- Al Dr. Gregorio Laguna, cirujano cardiotorácico del mismo hospital, que me instaló "4 bypass como cuatro soles", según sus mismas palabras.

- A nuestros amigos los hermanos Collía, Fernando y Gonzalo, y a Eva Vallina, montañeros del GM Vetusta, que no dudaron en desplazarse a León para verme salir del quirófano y acompañar a "Cris".

- A nuestro amigo de siempre y también montañero, el Dr. Guillermo Vigal, por el continuo apoyo durante las muchas vídeo llamadas que sostuvimos cuando apenas podía salir de casa.

- Al Dr. Sergio Hevia, responsable del servicio de Rehabilitación Cardíaca del HUCA, y a Isabel, su enfermera. Su cercanía me permitió superar la "prueba" definitiva.

- A mi mujer, Cristina Riol (Cris), secretaria del GM Vetusta y nieta de uno de sus fundadores, por su inmensa paciencia y cariño demostrados durante los largos días y noches, de mi recuperación.

- A Julio y a Eva, presidente y vicepresidenta 1ª del GM Vetusta, por darme la oportunidad de publicar este artículo y por su incansable y desinteresada labor al frente de esta familia montañera.



Hospital Universitario de León

NOTA EXPLICATIVA:

Se considera que la obstrucción de las arterias coronarias por lo que se llama "placa de ateroma" ocurre por causa multifactorial. Está relacionada con lo que se llaman "factores de riesgo cardiovascular", y es más probable cuando coinciden varios en el mismo individuo. Influyen el colesterol, la presión arterial, el sobrepeso, el sedentarismo, la edad, el sexo, el stress y/o modo de vida, factores genéticos conocidos y otros todavía no, etc.

La mayoría de los casos ocurren en personas que "acumulan boletos", como se suele decir, pero no siempre sucede así.

La prevención pasa por mantener a raya los factores arriba mencionados y sólo se realizan ciertas pruebas diagnósticas cuando los beneficios superan a los riesgos. Además, la enfermedad coronaria puede estar presente y no dar síntomas hasta que se encuentra muy avanzada. Se puede tener lo que se llama "placa dura", asintomática durante muchos años o toda la vida, relacionada con el calcio coronario" (calcio score) y/o "placa blanda", más peligrosa,

que se puede "desprender" más fácilmente y producir un trombo, incluso si son moderadas. Cuando esto sucede, y dependiendo del lugar donde se produzca el "atasco", son así de graves las consecuencias. La solución consiste en actuar lo más rápido posible, restableciendo "el riego" con medicamentos (corto plazo) y manteniéndolo (largo plazo), bien con la introducción de "stents" o con cirugía cardíaca (bypass coronarios). Posteriormente se añaden fármacos para evitar las recidivas (prevención secundaria).

Es importante tener en cuenta que desde los trabajos del Prof. Valentín Fuster y otros, los niveles de referencia para los lípidos de la sangre, sobre todo el colesterol LDL ("colesterol malo") han sido revisados "a la baja", lo que obliga a un control más estricto.



Historia del refugio de Cambureru y de los insólitos primeros planes de promoción de Cabrales

Paulino Díaz Antón

El autor de este artículo, buen conocedor de la historia de Cabrales, nos desvela hechos que quizá muchos de nosotros desconocíamos. Por ejemplo, las sorprendentes iniciativas con las que los cabraliegos, conscientes de la belleza de su tierra, empezaron a buscar, hace ya más de un siglo, el modo de atraer turismo. Entre ellas destaca la construcción en los años 20 de un refugio de montaña –hoy día desaparecido– por el que pasaron importantes alpinistas de su época. La mayoría de los planes no cuajaron –algunos mejor que haya sido así– pero el turismo llegó al fin y Cabrales se ha convertido en la meta internacional que soñaron aquellos ingeniosos vecinos.

El día 13 de julio de 1923 las fuerzas vivas de Cabrales, acompañados de algunas personalidades del vecino Llanes y tres guías nativos de Bulnes –Manuel, Rafael y Celestino, los tres apellidados Mier– cenan espléndidamente en el Refugiu de Cambureru. También se encuentra en el grupo el conocido folklorista Aurelio de Llano, personaje muy bien relacionado con los círculos culturales de Cabrales. Se inaugura con este acto el primer albergue que existió en las cercanías del Urriellu o Naranjo de Bulnes.

No es el único proyecto que surge en aquel Cabrales de la década de los 20. Convencidos de que el futuro está en el turismo de montaña, pelean por su sueño y así logran que las diputaciones de Asturias y Santander aprueben la construcción de una carretera interprovincial. Asturias será la encargada de construir el tramo desde Poncebos hasta La Raya, es decir, hasta el límite entre provincias situado en los puertos de Áliva. Su trazado es bastante sencillo, sobre todo desde el invernial del Texu –al lado de Sotres– hasta Áliva, siguiendo las orillas del Duje. Entre Poncebos y La Raya hay una distancia de 22 km.

Ante la perspectiva de contar con una carretera que llegue a La Raya, Aurelio de Llano, contagiado de la ilusión de sus amigos cabraliegos por incentivar el desarrollo turístico del concejo, propone que desde las Vegas de Sotres salga un ramal que ascienda a Pandébano por la ladera de la Cabeza de las Moñas y termine en la Vega del Redondal, punto situado unos dos km por debajo de la Vega de Urriellu. Este ramal tendría unos 8 km y su coste rondaría



Visitantes y lugareños a la puerta del flamante albergue. Felipe, el guarda del refugio, es el primero por la derecha; en el centro, Otto Wünderlich; junto a él, su esposa, de la que asombra la indumentaria con la que logró llegar a tan remoto lugar. Los otros dos son un guía local –con camisa blanca– y una pastora que ayudaba en el refugio. Ante ellos, una carga de leña para la cocina bilbaína.

Años 20, el refugio y su entorno en una espectacular imagen de Otto Wünderlich, fotógrafo alemán afincado en España.

las quinientas mil pesetas. Por cierto, el nombre de El Redondal es muy significativo: alude a los enormes peñascos, más o menos esféricos, que llenan la vega y que, evidentemente, se han desprendido de los relieves situados por encima.

Completando el proyecto, el mismo Aurelio de Llano sugiere que en esa vega se construya un hotel... ¡desmontable!, hotel que funcionaría únicamente los tres meses de verano. La concurrencia de turistas –asegura– será enorme. Pero ¿por qué tendría que ser desmontable? Muy sencillo: para evitar su destrucción en invierno a causa de los aludes y de la posible llegada de nuevos peñascos.

Pero no termina ahí su sueño y seguramente el de sus amigos de Cabrales: propone el cobro de un “portazgo” –tasa turística en lenguaje actual– a los automóviles, cuyo importe dependerá del número de asientos del vehículo. Piensa que con estos ingresos se cubrirían con creces los gastos de mantenimiento de las infraestructuras previstas.

Todo esto lo cuenta Aurelio de Llano en su libro “Bellezas de Asturias”, pero ninguno de los proyectos cuajó: ni el de la carretera interprovincial, aceptado por las autoridades de la época, ni el de la Vega del Redondal, soñado por Aurelio de Llano y sus amigos de Cabrales.

El queso, la montaña, el turismo... ¿la riqueza del futuro?

Tenemos que contextualizar todos estos planes para poder entenderlos. Cabrales vive una efervescencia cultural y social inusitada. El mundo de la montaña y del queso es el futuro.

Fruto de los estudios de los hermanos Alvarado sobre el queso picón, se inaugura en el año 1914 la Escuela de Derivados Lácteos en Arenas, la primera de España, dotada de las más modernas maquinarias para la elaboración del queso y la manteca. Se pretende que sea el futuro vivero de maestros queseros, a los que se les instruirá sobre las modernas técnicas para la elaboración del queso.

La iniciativa cuenta con el apoyo de Pedro Niembro, diputado republicano en las Cortes del país y un importante empresario con conexiones en los círculos de poder en Madrid. La falta de alumnos y de interés por parte de la población local dará al traste con esta iniciativa.

En 1916 se inaugura en Arenas el Ateneo Cabraliego, una institución que, a la par que cultural, es un vivero de ideas y proyectos para el desarrollo del concejo. Cuentan con el apoyo del ya mencionado Pedro Niembro y del Marqués de Villaviciosa, Pedro



Ana Borbolla, alumna de la escuela de Derivados Lácteos haciendo manteca en una de las clases. Año 1915.

Pidal; aunque son antagonistas políticos, ambos suman sus fuerzas e influencias para apoyar las iniciativas de los cabraliegos.

En Cabrales se cuenta con el apoyo de “los dos Pedros”, así se les llama. Desde el Ateneo se les insta a apoyar la creación del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, a la vez que se recaba su apoyo para la apertura de una carretera que, comenzando en Arenas, atravesase los Picos de Europa siguiendo la Garganta del Cares, llegue al valle de Valdeón, y termine en Portilla de la Reina, León. Se trataba de un proyecto, –independiente del que años más tarde pretendió llevar la carretera por Áliva y Espinama– que buscaba una vía por la que el maná del turismo llegase los Picos.

El primer tramo, hasta Poncebos, empieza a abrirse en 1916 y tarda año y medio en finalizarse. Pero a partir de ese momento no parece que los planes experimentasen progreso alguno, ya que en 1931 la Entidad Local Menor Santa María de Llas –órgano de gobierno de Arenas elegido por los vecinos, con competencias muy amplias– aprueba un acuerdo solicitando al Ministerio de Fomento “la pronta subasta del segundo tramo de la carretera de Arenas-Portilla de la Reina, por ser un beneficio para esta región, con ello se fomentaría grandemente el turismo en los Picos de Europa...”.

Podemos hablar, por tanto, de dos proyectos de carretera –ambos fallidos, por suerte– a través de los Picos de Europa: uno aguas arriba a lo largo de la Garganta del Cares y otro paralelo al curso del Duje,

coincidiendo con el trazado que desde El Texu y pasando por la Llomba del Toro, se internaba en las llanuras de Áliva por lo que Sánchez Albornoz llamó Camino de la Reconquista.

Viene de antiguo ese afán de los cabraliegos de comunicarse con Castilla; cuando pensaban en el futuro, miraban siempre hacia el Sur.

Un adelantado con una idea singular

Muchos años antes de los proyectos, reales o solo imaginados, que se comentan, y antes incluso de proyectarse la carretera Cangas de Onís-Panes que atraviesa el valle de Cabrales –se inauguró en 1900–, Pedro Alejandro de la Bárcena, descendiente de una saga de militares de la casa de La Bárcena, en Carreña, diputado en las Constituyentes de 1836 y gobernador militar de Canarias, encargó a un amigo suyo, ingeniero, el estudio del trazado de una vía de ferrocarril... ¡por la Garganta del Cares! Se estaba planificando entonces la comunicación de Asturias con la Meseta y este ingeniero no solo consideró viable el proyecto, sino que afirmaba que era el mejor punto de la Cordillera Cantábrica para dar entrada en Asturias al ferrocarril. Más tarde, se queja amargamente de que “ni esa ni otras observaciones pudieran con la actitud absorbente y resuelta de Oviedo y Gijón”, que acabaría resolviendo la comunicación a través de Pajares. Todo esto fue publicado por José Saro Rojas en 1886, en el periódico El Oriente de Asturias.

Primeras iniciativas importantes.

En 1913 se abre en Arenas la Fonda de los Picos de Europa, que ya contará con guías de montaña y que colabora estrechamente con la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara. Su dueño, Miguel Morán, se publicita como “corresponsal” de este grupo y tiene al conocidísimo Víctor Martínez como guía.

Hay que destacar que por aquellos años surge Poncebos como entidad de población (administrativamente es un barrio de Camarmeña); hasta 1916 allí solo existía un puente medieval que dio nombre al sitio. La central eléctrica se inaugura en 1921 y tanto esta como las edificaciones auxiliares existentes en aquel lugar son propiedad de Electra de Viesgo. Es hacia 1923 o 1924 cuando Manuel, el de la Jaya, y Sara fundan la muy conocida Casa Sara, dedicada al turismo. Se inicia “la conquista de los Picos”.

Un refugio en la majada de Camburero

Pero volvamos la vista a Camburero. El promotor del refugio, Francisco Álvarez, es por entonces un conocido empresario de Cabrales que había impulsado en Carreña la creación de una empresa de afi-



El Hotel Picos de Europa, inaugurado en 1913. A la puerta, sus propietarios, Miguel Morán y su mujer, Aurora Trespalacios, en una imagen de los años 40.

nado de quesos de Cabrales con el nombre Flor de Septiembre. Compraba los quesos a los ganaderos y él los afinaba en sus instalaciones de Las Cuevas (actual Cueva del Molín). Los exportaba a América enlatados.

Francisco, movido por ese auge del turismo de montaña surgido a partir de la conquista del Urriellu por Pedro Pidal y el Caineju, lleva a cabo el proyecto de construcción del albergue de Camburero. Con buenas conexiones con la prensa regional de la época, emprende una campaña publicitaria y la noticia de la inauguración del refugio aparece en todos los diarios de Asturias y Santander.

El refugio está abierto desde el 14 de julio hasta



1916, acto de inicio en Arenas de las obras de la carretera que llegaría hasta Poncebos.



Mercau en Arenas en 1925. En esa época el mercado ocupaba el espacio llamado El Corral, situación actual de la Oficina de Turismo.

el 1 de octubre. Dotado de cocina de campaña, servicio de camas con sábanas por 10 pesetas y 5 sin ellas, y abundantes conservas de pescados y carnes: perdiz, conejo, liebre, cordero, pollo, lenguas de cordero... así como una vaca lechera, cabras y gallinas que proporcionarán leche, queso y huevos. En la delantera del refugio hay una bolera. De atender el refugio se encargará Felipe, de luengas barbas, y habrá un servicio de guías para la escalada, entre ellos el bien conocido Víctor Martínez. Pero el flujo de visitantes no es el esperado y la viabilidad del refugio es dudosa.

El paso del tiempo va poniendo las cosas en su sitio. La leña y el agua son recursos que escasean por aquellas alturas y más cuando hay una majada en las cercanías con abundante ganado que precisa mucha agua y cabañas que también necesitan de la leña. Para paliar la escasez de agua, en tiempo de estiaje se recurre al aprovechamiento de la lluvia que cae de los tejados, almacenándola en latas y recipientes. Por otra parte, tener aquella cocina bilbaína permanentemente encendida precisa de gran cantidad de leña que hay que traer desde muy lejos; y lavar sábanas y ocuparse de la limpieza e higiene de las instalaciones es tarea ardua para el bueno de Felipe, que a la vez ha de atender el rebaño de cabras, las vacas, las gallinas, hacer queso con los

Rincón y gente de Bulnes en otra formidable imagen de Otto Wünderlich.



El veterano establecimiento de Casa Sara, en Poncebos, abrió sus puertas en 1923. Sara es la mujer vestida de negro que está situada en el centro del grupo. La imagen es de los años 60.

sobrantes de leche y ocuparse de las necesidades de los huéspedes.

Tampoco abundan los visitantes, alpinistas en su mayoría, y para mantener operativo el refugio es preciso abrirse al turismo poco avezado a la montaña. Por este motivo, en 1926 se emprende una campaña de prensa que pide la mejora del camino de Bulnes a Cambureru para que, "sobre lomos de pacíficos rucios", las gentes que no tuvieran el valor de realizarlo a pie pudieran llegar en un par de horas al refugio, donde "el viajero encontraría hogar, despena y mullidos lechos" mientras disfrutaba de una naturaleza salvaje y virgen. Es evidente que se trata de atraer a la montaña a más visitantes promocionando lo que hoy se denominaría turismo cultural, con la invitación de conocer Bulnes, visitar su iglesia y el cementerio techado y descubrir la singular Plaza de las Trece Piedras, lugar en el que se reunían en conceyu los vecinos para tratar sobre los asuntos del pueblo. En la más alta se sentaba el alcalde y en las restantes los vecinos de más edad y conocimiento.

El declinar del refugio

A pesar de esa campaña, el refugio de Cambureru inicia su declive: "Al caer la tarde llego a la majada de Camburerín y refugio de Francisco Álvarez. Mis llamadas al tío Felipe son en vano. Una mujer me dice que no hay nadie, que se halla cerrado y que el tío Felipe no está ya a su servicio". Esto escribe el alpinista José F. Zabala en julio de ese año. Con la marcha de Felipe el refugio se mantiene a duras penas, atendido por la familia del propietario. Mientras le es posible, Maria Dolores Antón, su mujer, pasa allí los veranos con sus hijos, entregados todos ellos, con esfuerzo y dignidad, al servicio de los clientes y el mantenimiento de las instalaciones.

En 1933, G. F. Abercrombie, del Alpine Club británico, escribe: "Debería decir una o dos palabras sobre el refugio, descrito en términos tan entusiasmados por Mr. Elmslie en 1927 y por el Dr. Rickmers en



El bellissimo y audaz puente viejo de Poncebos, una joya más que tendría esta zona si no hubiese sido destruido –al parecer, innecesariamente– al hacer las obras de la Central. Detrás del puente, el entonces frecuentado Camín de La Rumiada, vía para llegar a Telve y a Sotres.



Ajetreo de obras en Poncebos: la modernidad se abre camino en los Picos de Europa...

1925. Esa fue, desde luego, una época de plenitud: camas cómodas, un agradable vigilante, sopa, macarrones, huevos, vino y sidra. Todo lo que queda de estos lujos, son unas docenas de botellas vacías. El lugar va a arruinarse y venirse abajo y la única cosa todavía aprovechable, por lo que pude observar, es el suministro de ciertos recipientes”.

En 1934 el diario Región de Oviedo publica: “En la casa refugio que en Cambureru posee don Francisco Álvarez, se produjo un incendio, siendo pasto de las llamas algunos de los muebles que en el mismo había. Se cree que los autores del fuego hayan sido un alemán y dos ingleses que habían sido autorizados por el Sr. Álvarez para pasar unos días en dicho lugar, habiéndose circulado las órdenes para la busca y captura de los citados individuos”.

En los mentideros de Cabrales se habló, y aún hoy se recuerda, de un incendio provocado, del cobro de un seguro... De cierto, nada se sabe.

Quienes pasen hoy por aquel lugar, que los nativos llamaban Camburerín, acaso se pregunten sobre aquellas cuatro piedras, mal apiladas, ignorando que son el testimonio del sueño de cabraliegos de otro tiempo, que veían en sus montañas la puerta



Antigua avalancha de bloques en la Vega del Redondal –camino de la vega de Urriello–, donde hace cien años un visionario imaginó un hotel desmontable. (Foto: E. Villa)



Los sueños de Aurelio de Llano para desarrollar el turismo en el Macizo Central de los Picos de Europa, representados por él mismo en este admirable croquis (publicado en 1931 en el diario Región). Las líneas negras son carreteras y caminos de herradura. Sorprende una carretera partiendo de las Vegas de Sotres que llegaría a la Vega del Redondal, donde se planeaba construir un hotel. De ella surgirían varios caminos de herradura: 1) a la Sierra de Las Moñas; 2) a la Vega de Urriello y Jou de Los Boches; 3) a Cambureru; y 4) a Bulnes por Pandébano. Además, otro camino de herradura uniría Bulnes con el Collau Cerreu. A todo lo anterior hay que añadir una carretera de Poncebos a Portilla de la Reina nada menos que por la Garganta del Cares; se llegó a construir el primer kilómetro.

hacia un futuro más halagüeño para ellos y para sus descendientes.

“Vive, esperanza, ¡quién sabe lo que se traga la tierra!, decía Antonio Machado.

Nota: El lector interesado encontrará muchas historias más de Cabrales y sus gentes en la página de Facebook titulada Escabralles.

Fotografías: Archivo Escabralles.





Cap de Favaritx

Camí de Cavalls. Menorca 2024

Viaje de verano del G. M. Vetusta

Julio C. Fernández

...« ¿Qué país desea visitar cuando pueda viajar? », me preguntan, y yo solo quiero caminar por Punta Nati, a cinco kilómetros de casa, uno de los tres sitios que hacen única a la isla, o ir algo más allá, a Cala Pilar, sin llegar siquiera a la playa, porque para qué ir si la arcilla, la marina verde y compacta y la arena transparente son un encuentro. Aunque mi preferida es Cala Pregonda, lo sabe quien la ha visto, una de las razones por las que me instalé aquí. La belleza. Tras recorrer mundo, ese sentir estético, es decir ético, y por lo tanto político, y dirían los neoplatónicos, reparador, en el sentido de que devuelve algo que faltaba. Vete a saber qué.

(...) La isla está viva. El campo, porque es más campera que marina, es un trasiego. De pequeños camiones cisterna para transitar por los caminos y recoger la leche de los llocs para los quesos, dicen tan sabrosos porque el aire de la tramontana impregna de sal los pastos de las vacas, y de tractores y segadoras que iluminan como ovnis los campos al atardecer. Ahora mismo el verde infinito se «ha agostado» y todo son pacas ordenadas preparadas para alimentar al ganado. « ¡Nos han robado la primavera! », pienso, egoísta, en la desescalada del confinamiento, mientras voy a Son Saura para caminar hasta Es Talaier, una de las playas preferidas de los ciutadellencs. Tampoco podré ver Ses Salines de Addaia, convertidas en paraíso en abril y mayo, donde hay que guardar silencio cuando se cruzan los pedazos de tierra viva de agua salada para no espantar el paso migratorio de las aves, y no podré nombrar las flores que he aprendido en el confinamiento: cerrajas, boliches, viboreras y correhuelas. Pero ya he ido a Es Grau, el pueblo antaño de veraneo de los mahoneses, uno de los lugares preferidos también por los veleros que fondean la isla en secreto, playa familiar de ruidos domésticos y cálidos y lugar de expectación absoluta, pues cualquiera de los caminos que se inician allí preludian parajes deslumbrantes.

Llega el verano y habrá que refugiarse en los barrancos, orografía típica de la isla, que apenas se conocen. Heridas que, en vez de sangrarla, la hacen rezumar agua y cubren de sombras benefactoras y los caminos. Las rapaces los sobrevuelan y hacen mirar el cielo cegador por el batir de las alas. Hace tres días, nos sorprendieron en la carretera general. Tras el confinamiento las aves han tomado su mundo...

Cuando el viaje es la casa (Patricia Almarcegui)

Aeropuerto de Mahón, 15:15, todos en el avión, incluida nuestra querida Marisa, con dos asientos para poder estirar su maltrecha pierna. Íbamos a iniciar el regreso a Asturias, pero, por primera vez, no sentía esos caracolillos que se notan antes de iniciar un despegue. El trabajo ya estaba hecho y decaía la responsabilidad. La relajación me hizo pensar en lo vivido los últimos ocho días. Hemos disfrutado de la isla, cómo yo no lo había hecho nunca, poca playa y mucho camino. Ha sido duro, las ampollas de los pies daban fe de ello, pero me sentía en paz, había salido todo como estaba previsto.

Taula



Todo empezó cuando accedimos a nuestros cargos en la Junta Directiva del Club, el calendario de excursiones ya lo había elaborado la Junta Gestora. Durante este año 2024 hemos tratado de ajustarnos a él, aunque no siempre lo hemos conseguido. En lo que respecta al viaje de verano, su propuesta era Albania y dos de nuestros compañeros se encargaron de valorar la viabilidad del mismo. Pronto se dieron cuenta que la modesta e incipiente infraestructura hotelera del país estaba centrada en la costa, esto suponía estar demasiado alejados de las rutas montaÑeras que nos podrían interesar. Por este motivo se desestimó esa opción y empezamos a valorar otras alternativas.

He estado en varias ocasiones en la isla de Menorca y he tenido la ocasión de caminar muchos de los trayectos del Camí de Cavalls, pero nunca de completarlo. Cuando lo propuse a los compañeros de la Junta Directiva, tuvo buena acogida y empezamos a trabajar la posibilidad de que fuera nuestro viaje de verano, con los siguientes puntos calientes a estudiar:

ETAPAS

El Camí de Cavalls consta de 20 etapas y un total de 184 km. Habría que agruparlas para conseguir hacerlas en 7 jornadas, teniendo en cuenta que el bus debería poder entrar a dejarnos y a recogernos.

DÍA	ETAPAS	SALIDA	LLEGADA	KMS	DESNIVEL+	DESNIVEL-	KMS ACUM.	KMS	DESNIVEL+	DESNIVEL-	KMS ACUM.
08/06/2024	1	MAHÓN	ES GRAU	9,96	244	244	9,96	31,96	725,00	708,00	31,96
	2	ES GRAU	FAVARITX	8,50	197	191	18,46				
	3	FAVARITX	ARENAL D'EN CASTELL	13,50	284	273	31,96				
10/06/2024	4	ARENAL D'EN CASTELL	CALA TIRANT	10,80	154	164	42,76	20,28	389,00	403,00	52,24
	5	CALA TIRANT	BENIMELLÀ	9,48	235	239	52,24				
11/06/2024	6	BENIMELLÀ	ELS ALOCS	8,76	379	370	61,00	23,76	802,00	754,00	76,00
	7	ELS ALOCS	ALGAIRENS	9,61	304	306	70,61				
	8	ALGAIRENS	CALA MORELL	5,39	119	78	76,00				
12/06/2024	9	CALA MORELL	PUNTA NATI	6,96	128	135	82,96	30,46	364,00	428,00	106,46
	10	PUNTA NATI	CIUDELA	10,50	137	195	93,46				
	11	CIUDELA	CAP D'ARTURTX	13,00	99	98	106,46				
13/06/2024	12	CAP D'ARTURTX	CALA EN TURQUETA	13,20	122	116	119,66	29,98	510,00	532,00	136,44
	13	CALA EN TURQUETA	CALA GALDANA	6,38	172	143	126,04				
	14	CALA GALDANA	SANTO TOMÁS	30,40	216	273	136,44				
14/06/2024	15	SANTO TOMÁS	SON BOU	6,43	117	98	142,87	25,95	469,00	446,00	162,39
	16	SON BOU	CALA EN PORTER	7,92	170	172	150,79				
	17	CALA EN PORTER	BINISSAFULLER	11,60	182	176	162,39				
15/06/2024	18	BINISSAFULLER	PUNTA PRIMA	8,06	96	103	170,45	21,26	258,00	258,00	183,65
	19	PUNTA PRIMA	CALA SANT ESTEVE	7,20	74	55	177,65				
	20	CALA SANT ESTEVE	MAHÓN	6,00	88	100	183,65				

FECHAS

El verano no sería buena época, fundamentalmente por el calor y los precios que se incrementan sustancialmente. Estimamos mejor el mes de junio, condicionando las fechas a los vuelos y a la disponibilidad de hotel y bus, siempre teniendo 7 días enteros para hacer las etapas previstas.

VUELOS

Aunque no descartaríamos otras opciones, valoraríamos positivamente vuelos directos desde Asturias.

HOTEL

A pesar de buscar con anticipación, esto fue quizás lo más complicado. El problema es que, como tienen demanda suficiente en esas fechas, la mayoría de hoteles no aceptan grupos y no quieren muchas habitaciones individuales (menor ingreso).

AUTOBÚS

Desde el primer momento teníamos claro que la idea era un único hotel desde el que nos desplazáramos en bus a las rutas y viceversa.

Por la dificultad de coordinar todo ello, dejamos los tres últimos puntos a nuestro proveedor Viajes Mariano, con una atención y resultado excelente. Nos ofrecieron vuelos directos desde Asturias el sábado 7 de junio por la mañana y vuelta el domingo 16 por la tarde. Buscaron posibles hoteles y, con el calendario de las etapas que les dimos, encontraron una empresa de autobuses que nos diera el servicio. El hotel elegido era un viejo conocido: Occidental Menorca en Punta Prima, en el que yo había estado tres veces, aunque ya hacía muchos años, cuando se llamaba Barceló Pueblo Menorca. Todo un redescubrimiento.



Hotel

Normalmente, la elección del alojamiento es un alto porcentaje del éxito de unas vacaciones, sin embargo, quizás no era algo que yo considerase demasiado importante en nuestro viaje, ya que íbamos a pasar muy poco tiempo en él, ERROR, sí que lo fue. Si se puede considerar que la excursión salió bien, fue, en buena parte, por la calidad de los servicios del hotel; especialmente notable la faceta gastronómica, muy maltratada habitualmente en la oferta turística balear, la variedad y la calidad fueron de una dignidad alabable.

Las jornadas se fueron sucediendo y cada uno adaptó las etapas a sus preferencias. Salvo en la tercera, que no había posibilidad de escape y se hacía necesario hacer las tres etapas seguidas, en las demás, siempre se pudo no completarlas todas, utilizando medios de transporte público para la vuelta.

El Camí de Cavalls es un sendero histórico que se utilizaba para defender la costa de la isla. Fue el Rey Jaime II el que estableció, en 1330 la obligación de que los colonos mantuviesen abierto este camino para defender la costa con caballeros armados. Durante las dominaciones inglesa y francesa en el siglo XVIII también fue utilizado estratégicamente con el mismo fin. Después de caer en el olvido y ser-

vir simplemente como servidumbre entre predios, a finales del pasado siglo, la Coordinadora per la Defensa del Camí de Cavalls, logró la reapertura de este importante patrimonio histórico, etnológico y paisajístico. En 2010 se inauguró como camino público y se incluyó dentro de las rutas de Gran Recorrido Europeas con la referencia GR-223.



Camí de Cavalls

Una vez determinadas las jornadas, con las etapas que incluía cada una, el seguimiento del camino era sencillo; el marcaje, un lujo que quisiéramos para muchos de los nuestros. Simplemente deberíamos mantener el ritmo adecuado para acabar en el tiempo previsto. No fue fácil, he de reconocer que, en ocasiones, hemos tenido que ir rápido. El problema, la limitación de horarios. Por la mañana los desayunos comenzaban a las 8, además, con tanta playa a la vista, gustábamos de acabar con un baño antes de coger el bus, había que llegar al hotel, darse una ducha y prepararse para la cena, que era pronto.

JORNADA 1

Mahón-Arenal d'en Castell (28,22 km, 725+)

Acometíamos las tres primeras etapas. Al ser la etapa más larga, decidimos recortar los 4 primeros kilómetros pues eran por carretera y, realmente, no seguían el primitivo Camí de Cavalls, pues éste discurre por terreno militar, cerrado al tránsito civil. Empezamos, pues, en el pintoresco pueblo de Sa Mesquida con dirección a Es Grau y adentrarnos en el único Parque Natural Terrestre de Menorca. Una vez en éste, nos encontramos por primera vez con quienes fueron compañeras de viaje a lo largo de todo el camino: la tortuga mediterránea.

El paisaje costero en esta zona es extraordinario. Salpicado de muchas calas vírgenes, el camino transita entre el mar y la albufera, en ocasiones a buena sombra de los pinos, en otras a testero de sol, con el característico sube y baja presente a lo largo de casi todo el recorrido.

La segunda etapa nos condujo hasta el faro de Favaritx, el segundo que veíamos en nuestra aún corta estancia en la isla, pues frente al hotel teníamos el primero, el de la Isla del Aire. Llamen a Menorca la isla de los cinco faros. Bien distribuidos, como debe ser, a lo largo del litoral surgen como farallones en las rasas costeras. Otros dos iban a ser también final de etapa, mientras que nos saltaríamos el quinto por estar en un largo cabo, quizás el más espectacular por situarse en el acantilado más alto de la isla, el de Cavallería.

Antes de llegar al Puerto de Addaia atravesamos sus antiguas salinas, ahora casi en silencio, cuando hace apenas un mes era un hervidero de aves en tránsito. Desde allí, y tras "abrevar" en una terraza, pues el agua empezaba a escasear, llegamos por zona urbana a nuestro destino de hoy, el Arenal d'en Castell, con un merecido baño que supo a gloria después de la calorina sufrida. Ganamos al bus, pero llegó a su hora.



Pinar en Es Grau



Descanso

JORNADA 2

Arenal d'en Castell-Benimel-là (24,96 km, 389+)

Afrontábamos hoy el único día con sólo dos etapas. Arenal d'en Castell nos recibió de la peor manera posible, nada más irse el bus, cayó una tremenda tormenta que pudimos esquivar gracias a unos soportales. La lluvia se fue y pronto resurgió el sol.

Llegamos al precioso arenal de Son Saura en Son Parc y, para no perder forma en una jornada corta, nos acercamos a la deliciosa Cala Pudent. Unas fotos y vuelta por el mismo camino para retomar el Camí.

Nos adentrábamos en un gran pinar hasta llegar a un largo tramo de carretera que nos llevó hasta la urbanización Calas de Fornells, en un extremo de la gran playa de Cala Tirant, donde acababa la etapa 4. Desde aquí un precioso camino costero nos cruzó el Cap de Cavallería, pudiendo divisar a lo lejos el faro del mismo nombre. Retomamos la costa por el otro costado del cabo con la visión de otra amplísima playa, la de Cavallería. La resaca y las olas en Benimel-là sólo invitaron al baño a unos pocos osados, la senda por la costa hasta allí, por la virgen Cala Mica, no fue fácil, con mucho tobogán y terreno irregular, pero habíamos superado el segundo día y el bus nos esperaba puntualmente.



Saliendo de Arenal d'en Castell



Cala Pudent



El grupo se estira

JORNADA 3

Benimel-là-Cala Morell (25,60 km, 802+)

Si alguien sólo pudiera optar por una jornada de senderismo, sin duda le recomendaría ésta.

La mítica Cala Pregonda se nos presentó casi sin avisar y con los pies aún fríos. Fue difícil reunir al grupo para hacer una foto colectiva porque cada uno buscó su mejor lugar para hacer la suya. La belleza geológica de ese lugar es sublime, con sus distintas gamas de colores del blanco al rojo y ese mar al fondo. Pero la ruta es larga y hemos de seguir. La primera etapa nos llevaría, a través de una senda costera con constantes subidas y bajadas, hasta Els Alocs, tras el tránsito por preciosas calas vírgenes como la del Barril y compartir unos dátiles con unos trabajadores marroquíes, encargados de construir los típicos muros menorquines.

Una vez iniciada la segunda etapa y tras una dura subida y su consiguiente bajada, buscamos un bonito acantilado para la frugal comida, y utilizo el manido adjetivo con la propiedad que me otorgan los extraordinarios desayunos de nuestro hotel, que no dejaban hueco para mucho más alimento. Poco después, un precioso bosque mediterráneo nos anticipa el reencuentro con la civilización, con forma de aparcamiento de la turística playa de Algaiares, sólo un mal espejismo, pues la soledad nos acompañará hasta el fin de la jornada en Cala Morell, donde aún algunos tuvieron fuerzas para visitar su magnífica necrópolis, otros optamos por la cañita fresca, el esfuerzo lo merecía. De nuevo el bus, a su hora.



Pinar



Cala Pregonda



El camino no siempre es fácil

*Costa norte**El recorrido está perfectamante señalado**Pinos moldeados por el viento*

JORNADA 4

Cala Morell-Faro de Artrutx (31,71 km, 364+)

Hoy se presentaba un día de "deserciones". Cuando me preguntaron, antes de viajar a Menorca, qué etapa era la más prescindible, dije que, sin duda, esta. Unos cuantos utilizaron este día para descansar y/o conocer otros lugares. Otros muchos decidieron hacer solamente las dos primeras etapas, ¡pero qué etapas! Tanto la primera, como la mitad de la segunda, prácticamente hasta la entrada en la zona urbana previa a Ciudadela, transitaron por una tremenda losa caliza, con toda la incomodidad de este tipo de terreno y varias caídas que necesitaron de la impagable ayuda sanitaria de Marisa. Esta zona nos sirvió para conocer la planta y, sobre todo, la preciosa flor de la alcaparra, pero también para acumular un importante retraso hasta Ciudadela. Allí resistimos solamente 11 osados, empeñados en acabar la jornada hasta el lugar dónde nos esperaba el bus, en una misión de puntualidad casi imposible. Fueron 13 km a un ritmo frenético, pero lo conseguimos, gracias a lo llano del terreno, aunque sufriendo los rigores del asfalto. Aún dio tiempo a ahogar la sed en el bar del faro de Artrutx. El bus, ajeno a nuestro ajetreo, llegó a su hora.

*Pedregal calizo de la costa oeste**La flor de la Alcaparra**Grupo en Punta Nati*

*Bañistas curiosos**Construcciones pétreas**Supervivientes de la jornada 4**Descanso en el faro de Antrutx*

JORNADA 5

Faro de Artrutx-Santo Tomás (29,39 km, 510+)

Iniciábamos nuestra andadura por la costa sur de Menorca, la de las increíbles playas azul turquesa. Dejando atrás las urbanas Cala'n Bosch y Son Xoriguer (como la conocida ginebra local), fuimos descubriendo en nuestro tránsito: Son Saura, Talaier y Turqueta para completar la primera etapa del día. El agrupamiento en la última, fue apoteósico, con una vendedora ambulante que hizo nuestras delicias con bebidas y frutas frescas.

El tiempo volvía a echársenos encima y, dado que algunos iban a dejar la ruta al final de la segunda etapa, hicimos dos grupos con dos velocidades. Cuando el segundo grupo llegó al lugar escogido para comer, la afamada Cala Macarella, el primero casi comenzaba de nuevo su ruta. En Cala Galdana finalizaba la segunda etapa y, los que seguimos, pudimos visitar Cala Mitjana antes de separarnos de la costa y transitar el barranco de Trebelúger por un fresco camino sombreado por "las polvorientas encinas". La playa de Santo Tomás nos recibió con oleaje, pero no impidió nuestro baño reparador. Volvimos a ganar al bus, pero cumplió con el horario previsto.

*Cala'n Bosch**Asoma el azul turquesa**No todo es costa*

*Barranco de Trebeluger**Cala Galdana*

JORNADA 6

Santo Tomás-Binissafúller (27,95 km, 469+)

La penúltima jornada comenzaba con las mismas ganas e ilusión del primer día. Un bonito paseo nos llevó a Son Bou bordeando su humedal. Nunca me gustó Son Bou. No sé si por su playa, anormalmente larga y recta para la zona o por el horroroso hotel que estropea el horizonte, a partir de ahora me gustará aún menos. Poco después de perder la visión de dicha edificación, ocurrió lo que nunca habríamos querido, cuando nuestra querida Marisa se fracturó la pierna. Como siempre que ocurren estas cosas, en el sitio menos esperado. Ojalá pudiéramos borrar este traspie y que, tanto Marisa como Arcadio, que eran de los diez que habían realizado todo el recorrido, lo hubieran finalizado.

De aquí en adelante ya sólo fue caminar, con la mente en otro sitio, llegamos a Cala'n Porter, final de la segunda etapa del día, donde comimos casi sin gana y una buena parte de la expedición dio por concluida la caminata, los demás proseguimos el camino interior que nos llevó a Binissafúller. El baño en la cala de mismo nombre, refrescó, pero no calmó nuestro disgusto. Allí llegó nuestro bus a la hora pactada.

*Humedal**Pegaditos a la costa**Despliegue de medios en el accidente de Marisa*



¡¡Sombra!!!

JORNADA 7

Binissafuller-Mahón (24,60 km, 258+)

En el desayuno, en vez de las habituales viandas, todos buscábamos a Arcadio que nos diera nuevas de Marisa. Parecía que tendrían que, muy a pesar suyo, prolongar su estancia para la operación y posterior alta. Desde Viajes Mariano, nuestro "ángel" Vero, movió todos los hilos para esa contingencia que, gracias al buen hacer de los médicos, no hizo falta.

La ruta empezaba cerca del hotel, con lo que el traslado fue muy corto. Típica foto en Biniveca y proseguimos hasta Punta Prima bordeando la costa con la vista hacia la Isla del Aire como fondo. La zona, no por conocida, menos bella. Diminutas calas salpican el itinerario. En Alcañar el camino nos aleja de la costa, pero hacemos una incursión en el precioso Caló de Rafalet (gracias Manu por la recomendación). Dejando atrás Cala Sant Esteve, final de la segunda etapa, en Es Castell (ahora Villacarlos), decidimos variar el camino, hacerlo un poco menos urbano y por la costa, algún kilómetro más, pero el cuerpo ya aguantaba lo que hiciera falta. Al final no faltaron los abrazos y los besos por haber conseguido llegar a Mahón. Incluso el bus se adelantó y pudimos volver un poco antes de lo previsto.



Puerto de Mahón



Cales Coves



Biniveca



Faro de la Isla del Aire



Alcázar de Sa Cala

Como guías, tanto a Eva como a mí, sólo nos queda dar las gracias por la colaboración de todos, que hizo de esta semana algo inolvidable. Como presidente del Grupo de Montañeros Vetusta, un orgullo contar con socios como vosotros.



Caló de Rafalet



Capturando la montaña

Un acercamiento a la fotografía de paisaje

Alejandro García

Como buen aficionado a la montaña que eres quiero compartir contigo algunos conocimientos fotográficos aplicados a esta otra gran pasión que nos une.

Me llamo Alejandro García, fotógrafo profesional y llevo más de 15 años haciendo fotografía de paisaje y montaña, e intentare en estas líneas contaros como aplicar técnicas de composición fotográfica que os ayuden a mejorar vuestras fotografías de montaña. ¡Vamos allá!

Componer una fotografía es darle emoción y sentimiento a una imagen mientras cuenta una historia. Por ese motivo es tan importante saber cómo hacerlo para que nuestras fotografías sean todo lo que queremos que sean, ordenando todos los elementos para que funcionen.

Lo primero que tenemos que hacer en una fotografía es buscar el centro de interés. Qué es lo que queremos realzar en la imagen y cómo debemos hacerlo para que la mirada te guíe hacia ello. Y esto se consigue con lo que se conoce como reglas de composición.

Vamos a hacer un repaso a las más utilizadas con algunos ejemplos sacados de mis fotografías de montaña y paisaje.

Pero, antes de todo esto, debemos de tener unas nociones básicas sobre manejo de nuestra cámara para así sacarle el máximo partido a la fotografía. Hay que perderle el miedo al modo M de nuestra cámara o móvil y así desbloquear todo el potencial que esconde.

LA TOMA DE LA IMAGEN

Aspectos que debemos conocer. Sólo unas pequeñas nociones básicas que nos ayudan a dar el toque perfecto a nuestra fotografía.

La profundidad de campo

Podemos jugar con la apertura del diafragma

para tener zonas enfocadas y desenfocadas en la imagen o toda ella a foco. Cuanto más cerrado esté el diafragma (por ejemplo, a f22) conseguiremos más profundidad de campo, lo que nos lleva a una imagen sin ningún desenfoque, y cuanto menos abierto (por ejemplo, a f2.8) podemos seleccionar que parte de la imagen está enfocada y cuál no.



La sensibilidad ISO

Cuanto más bajo el valor de ISO, 100 por ejemplo, conseguiremos una imagen más limpia y sin

sensación granulosa (lo que llamamos ruido), ideal para fotografías con mucha luz. En caso de tener una escena con poca luz tendremos que subir la sensibilidad ISO a lo que nos permita la cámara sin tener una pérdida de calidad muy acusada. Este valor varía en función de los sensores de las cámaras. A día de hoy se puede conseguir una imagen con un ruido aceptable con un ISO 12400 o incluso superior.



La velocidad del diafragma

Cuanto más tiempo de exposición, más luminosa va a ser la imagen, pero hay que tener en cuenta que los objetos en movimiento saldrán movidos. Cuanto menos tiempo esté el diafragma abierto, los objetos saldrán congelados pero la imagen más oscura. Es aquí cuando toca jugar con la apertura del diafragma y la sensibilidad ISO para conseguir equilibrar la foto.

Como en todo, la paciencia y la práctica nos ayudan a saber sacarle el máximo partido al modo manual. Animaros a probar y en poco tiempo notaréis una gran diferencia en vuestras fotografías.



Y ahora sí, vamos a hablar de las diferentes técnicas de composición que podemos utilizar para nuestras fotografías de paisaje y de montaña. ¡Empezamos!

•Regla de los tercios

La más conocida de todas, seguro que te suena.

Consiste en situar el centro de interés en unos de los puntos fuertes de la imagen, que se consiguen dividiendo la imagen en tres líneas imaginarias horizontales y otros tres verticales equidistantes.

El lugar donde se unen estas líneas son los puntos fuertes de la imagen.

Esta regla de los tercios se basa en la proporción áurea, que no es otra cosa que los patrones de armonía natural que existen en la naturaleza.



•La ley del horizonte

Esta es otra regla fotográfica que consiste en dividir la imagen en tres partes horizontalmente, y utilizaremos dos de ellas para destacar la zona que más nos interese, sea ésta el cielo o la tierra.



•Las líneas en composición fotográfica

Hace que tu mirada recorra la imagen llevándote hacia el punto de interés.

Las líneas diagonales aportan tensión a la imagen, las líneas curvas dan dinamismo y las horizontales aportan calma. Aquí es el propio paisaje el que te ayuda en la composición.



•Simetría

Buscar en el paisaje encuadres simétricos, ya sean reflejos o zonas naturales, dan un potencial importante a la fotografía.

•Encuadres

Esta técnica consiste en utilizar marcos naturales como cuevas, rocas, ramas o arcos naturales para enmarcar la imagen.



•Incluye un elemento humano

Podemos transmitir sentimiento a una fotografía añadiéndole un factor humano, no solo da escala a la imagen, nos aporta la sensación de grandiosidad de las montañas y sus alrededores.

•Contraluces

Estos son buenos para buscar los contrastes entre luz y sombra para así realzar la imagen y darle profundidad.



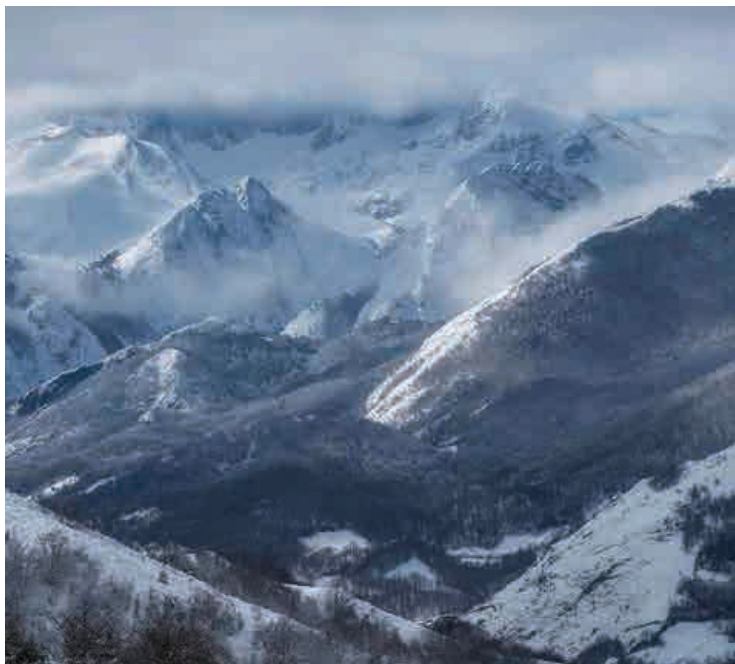
•Perspectiva

Nos referimos a jugar con el punto de visión de la cámara, es decir, que no esté siempre a la altura de nuestros ojos, poder bajarla al suelo o subir mucho más alto, por ejemplo, puede ser de gran ayuda para dar interés a la imagen.



•Profundidad

Incluye diferentes planos o busca una sucesión de ellos en tu escena para darle más profundidad y realzarla.



Con estas pequeñas pinceladas a la composición y nociones básicas sobre la fotografía quiero animaros a disfrutar de la montaña también a través de un objetivo y que podáis llevaros a casa esos recuerdos a la altura de las sensaciones que nos produce la experiencia de ser montañero.

¡Nos vemos por los caminos! Y no te olvides de tu cámara favorita.

Alejandro García Bernardo
Fotógrafo de paisaje y montaña
Embajador Panasonic España

AGENCIA DE VIAJES DE MONTAÑA



MARRUECOS - BOLIVIA - NEPAL - KIRGUISTAN - KENIA - MONGOLIA - PERÚ - BULGARIA -
TANZANIA - ECUADOR - ETIOPIA - PAKISTÁN - TURQUÍA - UGANDA - VIETNAM...

WWW.TREKKINEA.COM



En la Escuelona con SS.MM.

De Reyes con Reyes

Julio C. Fernández

La mañana se había mostrado más fresca que los últimos días. La niebla se fue disolviendo dejando paso a algunos rayos de sol. Un pequeño espolvoreo blanco sobre El Escamelláu, recientemente visitado por nuestro Club, mostraba las primeras nieves del otoño. Decidí que lo primero era tomar un café en Casa Cipriano. Eran las 9:30 de aquel 26 de octubre de 2024 y la visita real a Sotres hacía bullir el bar como seguramente hacía muchos años. Saludos y abrazos a diestro y siniestro, montañeros con montañeros, vecinos con vecinos, guardias civiles con guardias civiles, periodistas con periodistas, montañeros con guardias civiles, vecinos con montañeros,...

En ese baile de saludos también entré con algunos guardias, algunos vecinos y con Bernabé Aguirre, que apenas tres semanas más tarde nos habría

de visitar en la Semana del Montañismo Ciudad de Oviedo. Nada que ver con aquel Sotres tranquilo de apenas una semana atrás cuando Tita, Bernardo, Concha, Flor y yo, llevamos nuestra felicitación a la AAVV de Sotres.

Todo comenzó unas semanas antes. Una nueva brillante idea de Bernardo nos puso a trabajar en ella: hacer un panel felicitando a Sotres por su Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias 2024, en el que recordar aquel 6 de enero de 1966 cuando los Reyes Magos, guiados por el G.M. Vetusta, llegaron a un Sotres sin carretera, ni energía eléctrica, transformando las caras de susto de los pequeños en grandes sonrisas. Elisa se encargó del texto, Eva buscó las fotografías y documentos de la época en el archivo y Bernardo y yo empezamos a mover contactos. Una vez puestos de acuerdo en las fotos a utilizar y



El Grupo de Montañeros Vetusta felicita a Sotres, Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias, 2024

El Grupo de Montañeros Vetusta, sociedad con fuertes y antiguos vínculos con los pueblos de nuestra montaña, aún recuerda con emoción el 6 de enero de 1966, cuando tuvo el honor de guiar a SS.MM. los Reyes Magos, con su carga de regalos para niños y mayores, por el viejo camino que asciende hasta Sotres. Aquel fue un día de alegría para todos, como lo es hoy celebrar su merecido reconocimiento como Pueblo Ejemplar. ¡Nuestra felicitación a todos los vecinos!

Oviedo, 26 de Octubre de 2024



Panel recordando ese día de 6 enero de 1966

con el texto de Elisa, Pepe Quintas nos hizo el diseño del panel y lo imprimió en tamaño 100x70 cm, de acuerdo al marco que habíamos comprado.

La idea había surgido en una visita de Llavona, Marcos y Bernardo a la zona, para subir a Peña Maín,

Entrega del panel



cuando alguien les vio el escudo del Vetusta en la mochila y les comentó lo que la gente de allí apreciaba al Grupo desde que habían acompañado a los Reyes Magos. Al panel/felicitación, incorporamos copia de la documentación que se conserva de la época, cartas cruzadas con el maestro y el alcalde pedáneo, relación de niños y niñas menores de 14 años y facturas de los juguetes. Las personas con las que allí hablamos, ya nos demostraron el cariño y la ilusión con la que recordaban aquella lejana jornada de Reyes. Muchos se quisieron buscar en la relación de niños afortunados con muñecas, revólveres, "cocinetas" o camiones y nos contaron múltiples anécdotas al respecto. Fue graciosa la que Tomás, el del Refugio del Urriellu, nos contó de su hermana, que aún conservaba la muñeca encima de la cama de su habitación y el miedo que a él le daba ver aquella muñeca vieja allí encima. También recordaba como él, de apenas 6 años, y algún amigo, bajaron al encuentro de la cabalgata y vieron a escondidas a su, posteriormente, gran amigo Julián Martín, "cambiándose de ropa".

Viendo la buena acogida que habíamos tenido en Sotres, se nos ocurrió contactar con los medios de comunicación y, tanto Radio Asturias como La

Nueva España, quisieron hacerse eco de nuestra felicitación, nos entrevistaron en directo en la radio y el periódico sacó una página al respecto.



Página de la Nueva España

Previamente, a través de algunos contactos, hablamos con la Fundación Princesa de Asturias por si les parecía oportuna nuestra iniciativa. Les gustó mucho la idea, pero nos comentaron que ya tenían todo el protocolo cerrado y que no sería posible hacer ningún acto con la Familia Real, algo que nosotros tampoco pretendíamos. Sin embargo, no sabemos si al ver el panel en Sotres, por la entrevista de la radio, por el reportaje del periódico o por una mezcla de todo, el jueves me llamaron para proponerme estar en Sotres y explicarles a SS. MM. nuestra relación con los pueblos de la montaña.

Y allí estaba yo en aquel primer día frío del otoño, en un Sotres tomado por mujeres y hombres con "pinganillo". Caminé por el pueblo hasta La Escuelona, donde se encontraba nuestro panel sobre un caballete y por donde pasaron decenas de policías, guardias civiles, personal de la Fundación Princesa, personal de Casa Real, vecinos, periodistas, alcalde de Cabrales, director del Museo de la Facultad de Geológicas, director del Museo del Pueblo de Asturias, etc., he de reconocer que todos con un trato exquisito. Mis compañeros en La Escuelona fueron cuatro antiguos mineros de la antigua explotación de Áliva que mostraban fotos de la actividad y diver-

sos minerales extraídos en ella. Curiosamente tres de ellos y sus esposas, estaban en nuestras relaciones de niños y niñas que recibieron regalos en aquel 6 de enero de 1966 y lo recordaban como algo extraordinario en sus vidas. El cuarto minero, ya mayor de 14 años en aquella fecha, recordaba cómo había ayudado a su padre con las caballerías para subir los regalos.



Visita a la escuelona

Fueron varios los periodistas que se interesaron por nuestra historia, la más graciosa fue la pregunta de una despistada radiofonista que me consultó por lo que se recordaba en el Club de nuestra visita a Sotres "acompañando a Alfonso XIII".

Pregunte a personal de la Casa Real si era oportuno regalarles una revista de nuestro Club y un par de participaciones de lotería. La ojearon y me dijeron que sin ningún problema y que me lo agradecerían. También me preocupaba la forma protocolaria en la que me tenía que dirigir a ellos: majestades, altezas reales, rey, reina, princesa, infanta,... Me dijeron que con un simple respeto era suficiente, que eran personas muy llanas y sencillas.

Efectivamente, cuando tuve oportunidad de hablar con ellos, me demostraron una gran sencillez y mucha atención a lo que les conté de nuestra re-

Entrega de regalos en 1966





Lugar donde los Reyes Magos hicieron la entrega de regalos en 1966



Mismo lugar en la actualidad



Sotres 1966



Sotres 2024

lación con los pueblos de la montaña de Asturias y de cómo aquellas caravanas de los Reyes Magos no eran más que un mínimo agradecimiento de lo que les debíamos los montañeros en los tiempos en que la única forma de conocer la montaña era gracias a las enseñanzas de estas gentes. La Reina fue muy gestual hacia sus hijas cuando les narré las condiciones de vida que había en Sotres en aquella época, sin carretera, sin energía eléctrica, sin juguetes, sin golosinas,... Lástima que no hubo cámaras dentro del local para inmortalizar el acto. Había quedado con los mineros que yo les haría fotos y luego ellos a mí; yo cumplí mi parte, pero creo que los nervios los despistaron y se les olvidó. Después de las despedidas con SS. MM. y con el séquito que los acompañaba, entre los que se encontraban algunos buenos amigos que me manifestaron su sorpresa al verme allí, nos pudimos hacer unas fotos a la salida.

El lento camino hacia la era, donde estaba instalado el escenario para los discursos, fue un continuo abordaje de las gentes de Sotres para mostrarme el cariño que tienen a nuestro Club y su frase habitual: "el día de hoy sólo es comparable a cuando vinieron los reyes del Vetusta". La posterior comida fue más de lo mismo. Especial recuerdo guardaré de una señora que se me acercó para ver si le podía enseñar la lista de niñas, al verse en ella, la emoción

la embargó y tuve que calmarla con un abrazo, sus hijos, allí presentes, me comentaron el montón de veces que les habló de la muñeca que le trajeron los reyes del Vetusta. Otro recuerdo simpático fue el de Raquel, la hija de Cipriano que atiende la tienda que hay delante del restaurante, me contó que ella que soñaba con una muñeca con larga melena para peinarla, recibió una muñeca rizada y negra, ella que nunca había visto a una persona de raza negra, quedó paralizada, aunque luego fue su compañera de juegos durante muchísimos años. Otro comentario clásico fue el disgusto cuando sus hijas/nietas les acabaron rompiendo las muñecas que con tanto cariño habían guardado.

En definitiva, creo que la fecha puede ser considerada como un importante hito en la gran historia del Grupo de Montañeros Vetusta. Y sabed que, llevar un escudo de nuestro Club en la mochila, es el mejor salvoconducto en los pueblos de nuestras montañas.

Julio C. Fernández Fernández
Presidente del GM Vetusta



El Nevado Ranrapalca en sus dos vertientes: abajo a la derecha en rojo, la línea escalada; en azul, por donde estaba prevista la bajada. Arriba a la izquierda en rojo, la línea que seguimos para nuestro improvisado descenso

A contra corriente: reflexiones sobre el cuánto y el cómo

Narciso de Dios Melero

*“Te preguntarán cuánto has hecho, no cómo lo has hecho”
Las inquietudes de Shanti Andía
Pío Baroja*

Pues sí, resulta muy habitual, y más aún en los actuales tiempos, que te pregunten, y doy por supuesto que con todo interés y simpatía, sobre cuál es tu montaña más alta o la más difícil..., o cosas por el estilo. En realidad, su interés está sujeto al "cuánto", como si pareciera que lo único importante es la cantidad, no la calidad. Por eso, muy pocos, o casi nadie, te preguntará nunca sobre un aspecto que, para mí, es transcendente en el alpinismo: "¿cómo lo has hecho?".

Con este planteamiento previo llegamos a lo que considero el quid de la cuestión sobre la que te propongo esta reflexión: ¿qué es más importante, el objetivo conseguido a cualquier precio, o un intento lleno de limpieza en el buen estilo y respeto a las reglas éticas? Si observamos lo que pasa en el ambiente alpino de los últimos años, y su paradigma bien podrían ser los ochomiles, comprobaremos que hoy todas esas montañas se suben con muchos más medios y con bastante peor estilo que el utilizado en sus primeras escaladas; un buen ejemplo, aunque no el único, sería el Everest, donde Ed Hillary y Tenzing Norgay subieron "chupando" entre los dos y medio y tres litros por minuto del oxígeno que llevaban embotellado..., actualmente, los miembros de esas largas colas anclados a una eterna cuerda fija y que vemos en las fotos, superan los cinco litros al minuto..., y alguno de ellos no llevan ni sus propias botellas, que para eso están los anónimos sherpas. Por consiguiente, hoy parece primar, sobre cualquier otra consideración, la importancia de llegar a la cima sin reparar ni los medios y los modos empleados para conseguirlo; y señalemos que la prensa, en su conjunto, también tiene aquí su parte alícuota de responsabilidad, glorificando ascensiones en las que, generalmente, la mentira -o no decir toda la verdad-, junto a la exageración y la búsqueda de una discutible épica son la norma habitual de comportamiento..., obteniendo, con todo ese cóctel, el reconocimiento social buscado. Lo malo, lo terrible, es que ese espíritu, a mi juicio, se ha terminado generalizando en una nueva forma de entender y hacer cuando se va a la montaña..., a cualquier montaña, no sólo a los ochomiles o a las cordilleras remotas, sino que también la escalada en nuestras paredes tampoco es ajena a este mal.

Cuando me han preguntado sobre cuál considero yo la que ha sido mi mejor escalada, suelo responder que, evidentemente, nunca se puede tener una respuesta única..., ni resulta sencillo darla; pero haciendo un esfuerzo mental, intento contar dos o tres de las que más me han impactado y que recuerdo en ese preciso momento. Sin embargo, en la reflexión previa a este artículo, se me vinieron a la mente, con luz propia, dos actividades peculiares y bien diferentes.



Paco Irigoyen en la última reunión bajo la cornisa final

Una sería mi escalada a la pared Noroeste Nevado Ranrapalca, una hermosa montaña de 6.162 m.s.n.m., en la Cordillera Blanca de Perú. Nuestro objetivo fue una pared de casi un kilómetro de alto por tres de ancho que lleva al enorme plató cimero. Habíamos montado nuestro Campo Base al fondo de la Quebrada de Ishinca, rodeados de preciosos nevados..., aunque el Ranra no se veía desde nuestras tiendas. En los días previos habíamos subido a los Nevados Yanapaccha, 5.460 m.s.n.m., y Pisco Oeste, 5.752 m.s.n.m., a la búsqueda de una correcta aclimatación. Una vez en el C.B. de Ishinca, empleamos una jornada en remontar hacia la base de la pared del Ranra, donde montamos nuestra pequeña tienda. En medio de la noche partimos buscando el mejor camino para entrar en la pared.

Cuando nos encordamos, alternamos largas tiradas de 60 metros con tramos en ensamble, superando alguna sección de mixto, peleando con los peni-



Vertiente de Llaca del Nevado Ranrapalca: por ese glaciar hicimos nuestro improvisado descenso.

tentes y la vertical cornisa final. A mi recuerdo viene el haber realizado 21 largos de cuerda (sin contar los sectores en ensambles). Cuando alcanzamos el enorme plató cimero habían pasado sólo 8 horas y media desde nuestra salida de la tienda, ¡Un magnífico horario para una estupenda pared! Eran las 12:30 horas. Hasta aquí, seguramente, una historia como otras tantas de las que leemos en las revistas de montaña. Sin embargo, y aquí viene lo que hace tan singular a esta actividad, ¿qué información teníamos cuando decidimos ir a esa montaña? Pues sencillamente ocho palabras de dos buenos amigos y compañeros de escaladas que la habían visto se-



A la izquierda el Nevado Oxapalca, a la derecha el Ranrapalca. En nuestro descenso por esta vertiente pasamos bajo el collado y luego próximos a la laguna, para llegar al CB de Llaca

manas antes, aunque ellos no pudieron acudir a su llamada. Literalmente nos dijeron: "¡con dos piolets!, ¡y con dos cojones, tíos!"..., eso fue todo. Con toda ilusión abandonamos nuestro CB en Ishinca, donde nos esperaría Helena, y remontamos las morrenas para ir a buscar la base de una pared de una montaña de la que nunca habíamos oído hablar, y, desde luego, no habíamos visto hasta poco antes del momento de encontrar un emplazamiento para nuestra tienda.

Cuando vimos por primera vez la montaña y su pared, un tanto intimidados por su aspecto, surgieron unos instantes de duda en nosotros: ¿era tan hermosa como impresionante!



La ciudad de Huaraz, con el Nevado Ranrapalca en su lejano horizonte: ambos puntos unidos en una sola jornada de esfuerzo

Planificamos una escalada ligera, buscando la rapidez. Todo nuestro bagaje eran cinco tornillos de hielo, dos clavos de roca y una estaca; la cuerda de poco más de 120 metros y 7 milímetros; dos piolets, crampones y casco..., y nuestra intuición para leer la pared y buscar una línea de escalada donde no había ni clavos ni reuniones; nuestra intuición y una lectura efectiva de esa vertical vertiente nos haría encontrar la línea correcta. Como se ve, nuestro material era tan parco como nuestra información y, sin embargo, ¡conseguimos una escalada maravillosa!, con un estilo limpio, cercano al de los pioneros. No obstante, todo esto tendría seguidamente un alto precio: el mal estado de la nieve nos llevó a un descenso incierto, lejos del recomendado. No hubo otra opción que dirigirnos por lugares tan desconocidos como inciertos, y que nos encaminó hacia la caótica vertiente glaciar de Llaca, para salir a sus morrenas después de horas de sortear grietas y seracs. Eran las 18:30 horas, justo con las últimas luces, cuando nos dimos un emocionado abrazo al inicio de las morrenas, ya con el glaciar y la montaña a nuestra espalda. Habíamos conseguido bajar, en el empeño de ahorrar el escaso material que teníamos, sin montar un solo rápel, realizando algunos destrepes un tanto complicados. Mas ya estábamos fuera de la montaña, o casi, y llenos de contento por lo bien que se había resuelto todo..., aunque aún

nos aguardaban esas morrenas de enormes rocas. En medio de la noche, con la luz de las linternas casi muerta, tropezamos una y mil veces con piedras de todo tamaño hasta que finalmente alcanzamos la ubicación del Campo Base de Llaca..., donde no encontramos más que las cabañas vacías; eran las 23:30 horas. Pero aún no habíamos acabado. Helena estaba al otro lado de nuestra posición y teníamos que avisarla de que todo había ido bien..., salvo el hecho de tener una montaña en medio, separándonos. Una pista para coches nos invitaba ahora a bajar en dirección Huaraz. Fueron 30 kilómetros, con las botas de plástico y los piolets a la espalda, los que caminamos con la idea de mandar a alguien con una nota que la informara de lo ocurrido. Llegamos a Huaraz ya con el nuevo día comenzado: habían pasado 27 horas desde nuestra partida de la tienda bajo la pared..., 27 horas de esfuerzo continuado. En la oficina de los arrieros escribí una nota explicando lo sucedido, luego rogué que uno de ellos la subiera, corre que te corre, para que con su llegada a nuestro Campo Base de Ishinca, evitara preocupaciones y sufrimientos a Helena. En esa oficina, algo atónitos al escuchar nuestro relato, nos informaron que esa escalada se había hecho menos de una decena de veces, pero que, sin duda, era la primera vez que se hacía la travesía de la montaña..., y desde luego, la primera que alguien lo hacía en el día.



A la izquierda, Paco Irigoyen en un momento de la escalada; a la derecha, Narci en Huaraz, con varios kilos menos tras 27 horas de esfuerzo

¿Debiera estar orgulloso por haber logrado superar una pared poco escalada hasta entonces y haber realizado esa primera travesía conocida de la montaña? Nunca le di importancia a ninguna de ambas cuestiones, pues, en mi fuero interno, el gran logro siempre fue el modo en cómo lo conseguimos, en la maravillosa aventura que nos envolvió durante horas, una aventura plena en constante incertidumbre y que nos acercaba a los pioneros..., una aventura a la que logramos sobrevivir gracias a nuestra técnica e instinto, dejándonos una profunda huella en nues-

tro espíritu montañoso, una huella que ha crecido con el tiempo. ¡Con qué poco habíamos hecho algo tan grande para nosotros!

Esta escalada fue en el verano de 1984, junto a mi amigo Paco Irigoyen. En los siguientes años he realizado muchas escaladas en otras montañas tan diferentes como distantes entre sí, algunas de ellas más difíciles..., pero quizá ninguna con ese estilo tan de "pura aventura", al modo de los pioneros, carente de cualquier información, como en aquella en el Ranrapalca. Y lo hicimos con un estilo y un modo donde la incertidumbre es tu constante compañera de viaje, donde tu técnica es tu mejor aliado, y donde tu voluntad e intuición, unidas a las de tu compañero, son capaces de descubrir la línea más correcta, y son el alimento de las fuerzas y la ilusión para sobrevivir a un entorno tan hostil, pues lo vivimos en la soledad más absoluta, contando con el apoyo mutuo: ¡esa es la maravillosa naturaleza de la cordada! Con el paso de los años, con las nuevas modas, esta escalada ha ido creciendo en mi interior, pues la considero ¡esencia pura del viejo alpinismo!, del que reivindicaban Preuss o Bonatti, de ese alpinismo que Ignacio Fermín Lucas (el de las vías Lucas de Galayos y Pedriza) me decía que el objetivo era "hacer más con menos"..., la misma idea que leí después en los libros de Messner. Y no, no se me ocurre compararme con esos grandes maestros del alpinismo..., sólo digo que su filosofía fue (y sigue siendo) una fuente de inspiración para todas mis actividades..., y en esto, la mejor, es la del Ranrapalca.

Decía Shanti Andía, el personaje de Pío Baroja, que nadie te preguntará el cómo..., ¡pues es una lástima!, porque por encima de la dificultad de la pared, por encima de "el qué", está "el cómo"; porque si una escalada tiene algún mérito (palabra que creo fuera de lugar), este debiera estar más en el estilo, que en el objetivo, más en la pureza de medios que en el crono. Y conviene matizar que, si tradicionalmente buscábamos escaladas rápidas, lo era por un concepto de seguridad, no por la búsqueda de un récord. No es bueno confundir los términos y los conceptos: el buen horario era fruto de un planteamiento limpio y buscando la máxima eficiencia, no de intentar luchar contra el reloj.

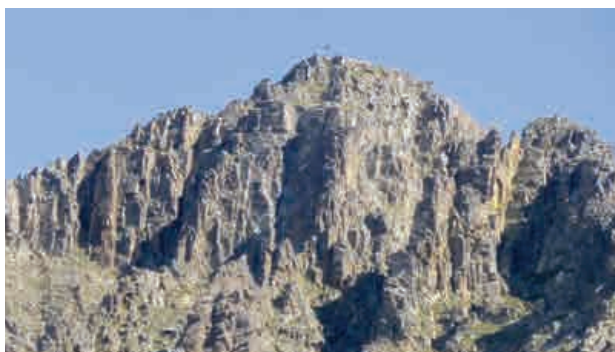
Antes de acabar, permíteme que te cuente la otra actividad a que hacía referencia al principio. Y como esto ni es, ni pretende ser, una reivindicación de las escaladas de dificultad o en lugares remotos, la otra actividad que me vino a la cabeza es mi ascensión solitaria al Canigó: una montaña modesta y fácil -de las de caminar- aunque terriblemente masificada; sin embargo, su historia y sus leyendas hacían muy apetecible que le hiciera un intento. Era el verano de 2016 cuando aparcamos nuestra autocaravana en



Val de Cadí; sobre el bosque, el Refugio de Mariailles, al fondo, fuera de la imagen, el pueblo de San Martín de Canigó, desde donde se inició la excursión



Tres y media de la madrugada: Narci desayunando en la autocaravana antes de salir a su excursión solitaria al Canigó



Ya se ve la cruz de la cima: hay que alcanzar la chimenea final

un precioso pueblo del pirineo francés: San Martín de Canigó. Un par de días antes había comprado un mapa de la zona.

Después de algunas escaladas en las paredes cercanas al pueblo, sobre ese mapa ideé mi línea de ascenso a la "montaña de los catalanes". Así, con unas zapatillas, una mochila tan ligera que sólo llevaba una botella con agua, algo de comida y ropa de abrigo, salí a las 4:00 horas con la frontal iluminando mi caminar por las calles del pueblo. Remonté buscando el GR para alcanzar el refugio de Mariailles a través de un precioso bosque, disfrutando de un mágico y solitario amanecer antes de alcanzarle. No me arrimé a él, pero un poco por delante hice una breve parada para hidratarme y comer algo, y luego tomar el estupendo sendero que desde allí me llevaría a la cima. Pocas, muy pocas fueron las

personas con las que me crucé..., hasta que llegué a la cruz que marca el punto más alto de la montaña, allí donde Pedro el Grande dijo haber subido con su caballo y encontrado un lago del que salió un dragón cuando tiró piedras a sus aguas. Yo no vi ni lago ni dragón, pero sí una multitud de personas que habían subido, en mucho menos tiempo y en mucho menos esfuerzo que yo, por la otra vertiente, más amable y masificada, la que parte desde el refugio de Cortalets. Mi reloj marcó algo más de 16 kilómetros y 2.200 metros de desnivel para llegar a la cima en poco más de siete horas..., pero lo había hecho por una vertiente olvidada y solitaria: justo lo que yo buscaba. Todos estábamos en el mismo lugar, pero ¿habíamos hecho la misma montaña? Para mí, sin duda que no. "Mi Canigó" nada tiene que ver con el de todos aquellos que se apiñaban junto a la cruz cimera..., aunque la foto de todos sea la



Narci en la cima del Canigó, con los fríos datos del reloj hasta alcanzar ese punto

misma. Hace años, Chus Lago me dijo en una de esas largas conversaciones que teníamos mientras la enseñaba a esquiar, que "la cima es el poder de tu deseo". Y es una idea que comparto plenamente. Mi deseo aquí fue hacer una actividad solitaria, carente de dificultad técnica, pero con sus dosis de incertidumbre, de aventura si se quiere, donde los niveles de información se ceñían únicamente a los datos del reloj-altímetro de mi muñeca y al mapa en la seta de mi mochila. En mis recuerdos, "ese" Canigó también está entre mis actividades más apreciadas.

No, no importan ni "el cuánto" ni "el qué", no importan los récords, no importan los horarios ni las dificultades. Lo trascendente en el alpinismo o el

Una buena recompensa al final de la excursión: una cerveza fría... y una rica comida. El reloj marca distancia y desniveles recorridos



montañismo, independientemente de la dificultad o de la distancia recorrida, es la pureza del estilo, la limitación de medios. Lo importante es cómo entablamos una dialéctica con el medio. Lo importante, lo único que debiera ser importante (sin merma de la seguridad) es ceñirse a las viejas éticas alpinas que nos enseñaron nuestros mayores. Es decir, que importa más "el cómo" que "el qué" o, como diría Shanti Andía, importan más el cómo que el cuánto.

El alpinismo, el montañismo, es magnífico en cuanto no deje de ser una vivencia interior, una vivencia que nos haga crecer y mejorar como personas. Lo demás entra dentro de la banalidad o "la deportividad". Por eso, a mí me importan más los compañeros que las cimas, me importa más el cómo que el dónde..., y sin olvidar que todo ello debe hacerse siempre sin perder la humildad, pues en la montaña, en cualquier montaña, no se domina nada..., ¡sólo se sobrevive! Y porque creer lo contrario, es engañarnos a nosotros mismos..., no olvides lo dijo el poeta británico del siglo XIX Edward Bulwer-Lytton, no olvides que "tú eres la persona a la que más fácilmente puedes engañar"

Narciso de Dios Melero
Profesor de Alpinismo, Escalada y Esquí de Montaña
Guía de Alta Montaña de la AEGM.



Plaza de Trascorrales, 1 · 33009 OVIEDO

TLFNOS. 646 665 597 / 619 411 274

 El Fondin de Trascorrales



• ESPECIALIDAD CABRITU

• FRIXUELOS RELLENOS DE VENAO

• MENÚ ESPECIAL FIN DE SEMANA



El Fontán. Puesto 18. T. 985 738 011



c/ Campoamor, 30, Oviedo
985 08 66 56

De sentirse guaje a vieyu solo hay un 3% de desnivel.

Puede que la montaña no sea
para todos, *pero su agua sí.*



Macizo Central,
Picos de Europa
Asturias

Crónica gráfica

Es complicado condensar en pocas palabras, y quien lo ha vivido lo sabe, un año tan cambiante y complicado como lo fue 2023. Paradójicamente nos encontramos, por un lado, con el 80 aniversario del Club y, por otro, inmersos en un proceso electoral no previsto, tras la dimisión anticipada del Presidente. Los cimientos del Vetusta corrían peligro, pero cuando los pilares son firmes todo sale adelante, y así ocurrió. Los socios del GMVetusta, en Asamblea, decidieron lo que consideraron mejor para el Club. Y así surgió la Junta Directiva actual. Un equipo que se echó la responsabilidad a sus espaldas y llegó con la mochila cargada de ilusiones. Ha sido un año de duro trabajo y de cambios.

También del comienzo de una transición tranquila hacia una etapa digital, aunque conviviendo con la tradicional. Desde aquí, trasladar que nos hemos sentido muy arropados, por lo que seguimos con las ilusiones intactas y la vista puesta en el futuro.

Como se recoge en el prólogo de esta revista, en palabras de nuestro Presidente, la intención a futuro es que la revista refleje la anualidad completa. Que convivan con los artículos, las fotos de todas aquellas vivencias y celebraciones que, sin lugar a dudas, siguen apoyándose año tras año en los consolidados cimientos de nuestro Club.

Como sabéis, a partir del 2024, todas las actividades se recogen en la Gaceta Digital Trimestral, que los socios reciben al cierre de cada trimestre y que pueden guardar en formato PDF. Así pues, en este artículo, nos centraremos en las celebraciones y acontecimientos particulares o más relevantes acaecidos en el año 2024, y que han convivido con las salidas colectivas habituales. Pero, dado que para nosotros el cierre de año siempre está cargado de celebraciones, no podíamos dejar de mencionar también los eventos de finales de 2023, tratando de evitar así que quedaran olvidados en una especie de limbo entre publicaciones (la revista anterior salió a la luz en noviembre de 2023).

2023



Jueves 9 de noviembre AMAGÜESTU: Un año más, como viene siendo tradición, los socios nos reunimos en torno a las castañas y la sidra dulce en el local social.



Domingo 17 de diciembre Belén de Cumbres: Un año más, celebramos nuestro Belén de Cumbres. Esta vez, nos acercamos a Infiesto, al Monte Cayón y la Peridiella. Nuestro compañero, Rodrigo de Sastre, ofició la tradicional misa en el Santuario de la Virgen de la Cueva, que con motivo del 80 aniversario, estuvo acompañada musicalmente por el coro ovetense "Son Pokare", que nos obsequió con un emotivo concierto de Navidad.

2024



Domingo 3 de febrero Colectiva Cuitu Negro: Ese domingo la colectiva fue totalmente diferente a las habituales. A falta de nieve para una excursión nocturna con raquetas, disfrutamos de una jornada montañera, gastronómica y astronómica.



Viernes 9 de febrero Gala del Montañismo Asturiano: El acto, presentado este año por una de nuestras socias (Paz Casariego), se celebró en la antigua Casa de Aseos del Pozo Sotón (San Martín de Rey Aurelio). Para el GMVetusta tuvo un significado especial, puesto que le otorgaron una Mención de Honor por su reciente 80 aniversario. Lo recogió, en nombre de todo el GMVetusta, nuestro Presidente Julio C. Fernández.



Jueves 21 de marzo “Un viaje de 81 años”: Pertenecer al Club Decano del montañismo Asturiano ha de ser un orgullo para todos los socios. Así lo recordamos conmemorando el Aniversario del GMVetusta (24/03/43). Para celebrarlo, Bernardo de la Cuesta, ex-presidente del Club, consiguió condensar en una hora las vivencias de 81 años de historia (con toda la dificultad que eso conlleva).

BERNARDO

Boutique

PLAZA LONGORIA CARBAJAL, 3 - OVIEDO



Fin de semana en Soria 19-21 de abril: Ese fin de semana, un buen número de socios del GMVetusta, disfrutamos de las tierras sorianas. Un viaje en el que ascendimos al Pico Moncayo, techo de las provincias de Soria y Zaragoza, y también al Pico Frentes. Un fin de semana inolvidable.

CARNICERÍA PACO



POLLERÍA · JAMONES
CARNE ASTURIANA

Mercado El Fontan · Puesto 13 · Oviedo
Teléfono.- 985 21 42 02

D-RUTA

OUTDOOR & SKI SHOP

Arzobispo Guisasola
28, Oviedo
984846227/684607637



Sábado 1 de junio Fiesta Homenaje Pastores de Onís: Renovamos, un año más, la relación que nos une a los pastores de Onís, acudiendo a su fiesta anual en Soñín de Arriba, con una ruta circular partiendo desde Demués. El pregón corrió a cargo de un gran amigo del Club: Juanjo Arrojo.



Del 8-16 de junio Viaje de Verano a Menorca: Este año el viaje de verano del Club nos llevó a recorrer el Camí de Cavalls que rodea toda la isla. Eso supuso un total de 192 km y más de 3.500 metros de desniveles positivos y negativos en tan solo siete días. En la revista podéis ver un reportaje más extenso de esa magnífica semana.



Del 7-9 septiembre Fin de Semana Palencia: Un viaje de fin de semana para todos, con rutas muy variadas (Laberinto de Las Tuerces, Espiñete, Peña Santa Lucia y el Pico Fraile) y un tiempo espectacular.



Sábado 14 de septiembre Peña Vieja: Ruta complicada de planificar para una colectiva, al tener que reservar con antelación las entradas en el teleférico. Exigente, tanto por las características del terreno, como por la duración, pero que disfrutaron todos los participantes.



Sábado 26 de octubre Sotres Pueblo Ejemplar: El Grupo de Montañeros Vetusta quiso felicitar a Sotres por haber sido elegido Pueblo Ejemplar de Asturias, 2024. Días después, el Presidente del GMVetusta, Julio C. Fernández, con gran orgullo y en representación de todos los socios, estuvo presente en la entrega del Premio. En la revista aparece un reportaje especial.



Del viernes 31 de octubre al 3 de noviembre Fin de semana en La Alberca: Tres días increíbles que nos llevaron a recorrer la Peña de Francia, Mogarraz y la Torrita.

PRUEBE
NUESTRA
**Auténtica
Cocina
Asturiana**



Pescados y mariscos del
Cantábrico en parrilla
o caldereta
Fabada Asturiana
Cachopos y carnes
de la tierra



El Pigüena
Sidrería Parrilla · Restaurante

Situado en
EL BULEVAR DE LA SIDRA

C/ Gascona, 2 · Oviedo

☎ 985 21 03 41 📞 637 272 317

✉ sidrieriapigu@gmail.com

🌐 www.elpigüena.com

📷 📘 [sidrieriaelpigüena](https://www.facebook.com/sidrieriaelpigüena)



Jueves 7 de noviembre Amagüestu: Un año más rodeados de castañas asadas, sidra dulce y, sobre todo, una muy buena compañía montañera. Este año aprovechamos la celebración para entregar el calendario de Colectivas 2025.



Domingo 17 de noviembre Ruta colectiva a Arnao: Una colectiva diferente, montañera y cultural, ya que, al finalizar la misma, visitamos la mina de Arnao.



Del 18-22 de noviembre XX Semana del Montañismo Ciudad de Oviedo: Este año se celebró en el Salón de Actos de UGT Asturias, siendo la foto seleccionada para el cartel, la de Vicepresidenta 2ª Ana Margarita González, realizada durante una de las colectivas del GMVetusta. El lunes 18, la Vicepresidenta 1ª, Eva Mª Pernas, presentó de manera entrañable al ponente Bernabé Aguirre, con su proyección "Expedición guiada al Pico Lenin".



Domingo 15 de diciembre Belén de Cumbres: Esta vez nos fuimos a Peña Rey y al desfiladero de las Xanas. En Proaza celebramos la misa oficiada por nuestro socio Rodrigo de Sastre, para luego finalizar la jornada comiendo todos juntos.



Jueves 19 de diciembre Día del Socio: Este año homenajeamos a 6 de nuestros socios (Salvador Álvarez Fernández, Julio J. Gómez Alonso, José Alfredo Álvarez Vallina, Francisco Martín González, María Nieves Espinosa Rodríguez y María Montserrat Marina Sánchez) por su pasión por la montaña y la fidelidad al GMVetusta desde hace 50 años. Sólo tres pudieron acudir a recoger la placa.

Los jueves del Vetusta

A lo largo del 2024 también hemos disfrutado, gracias al trabajo de Ana Margarita, de la participación desinteresada de todos los ponentes y la colaboración de algunos de nuestros socios, de Los Jueves del Vetusta. Un año con una temática muy variada e interesante.

A rrancamos hablando de geología y de las atrevidas y solitarias exploraciones de Gustav Schulze de la mano de Elisa Villa; supimos lo que era sentir pura adrenalina gracias a Gelo Ledesma y sus compañeros de escalada, en la Integral Cresta Cabrones-Torrecerredo (entre ellos, nuestros socios Manu y Luis Velasco), nos sentimos intrépidos aventureros invernales en el Monte Rosa de la mano de Eduardo Astudillo; aprendimos un poco más de la importancia de la toponimia gracias a Víctor M. Delgado y su paseo por el Puerto de Güeria; tuvimos la visita especial y desinteresada en el club de Sebastián Álvaro; conseguimos, gracias a las fotos de Juanjo Arrojo, acercarnos a la Asturias industrial recorriendo su patrimonio histórico; escuchamos muy atentos el relato emotivo de Pepe García, sintiendo, durante unos instantes, que éramos nosotros quienes dormíamos en la cumbre del Torrecerredo; pero este año también tuvimos aprendizaje y, de la mano de nuestro Presidente, Julio C. Fernández, nos iniciamos en el universo Wikiloc; y cómo no recordar que, gracias a Pepe Alcalde, recorrimos los Pirineos en tren; también fuimos testigos del esfuerzo culminado en logro de José Vallina y su ascensión a La Cabra Blanca; aprendimos conocimientos básicos de primeros auxilios con Begoña Fernández; nos emocionamos recorriendo la historia de nuestro club gracias al Ex-Presidente Bernardo de la Cuesta; nos pusimos en la piel de los vaqueiros de alzada con el particular relato de Domingo Melero; actualmente podemos decir que somos capaces de conocer el lenguaje de las nubes gracias a Javier Martínez de Orueta; también nos iniciamos en la fotografía de montaña con Alejandro G. Bernardo y sus espectaculares fotos, llenas de naturaleza en estado puro; acercándonos, con sigilo, al uni-

verso del oso pardo cantábrico con Carlos Nores, que culminó con un coloquio muy interesante entre problemas y soluciones relacionadas con la convivencia con los humanos; este 2024 no fue un gran año de nieve así que, para compensarlo, Xuacu Álvarez nos regaló una charla de puro vértigo sobre escaladas invernales; y nuestro Vicepresidente de montaña, Jorge López, en su empeño por conseguir que todos seamos capaces de interpretar la dureza o no de las colectivas a las que nos apuntamos, nos presentó una muy interesante proyección sobre el MIDE; también nos adentramos por vez primera en el maravilloso y complejo mundo de los hongos y las setas con las enseñanzas de Herminio Lara y Teo Gonçalves; disfrutamos de los detalles de la flora y la fauna presentes en nuestras excursiones, muchas de ellas imperceptibles a simple vista, con la charla de Jesús M. Llana; este año, hemos conocido el pasado, presente y futuro de una de nuestras estaciones de esquí (Valgrande-Pajares) a través del relato emocionado de José A. Álvarez Fernández, entrelazado en ocasiones con la historia del propio Vetusta; casi finalizando el año calejamos con Mar Montero entre brañas, caseríos y pueblos; acompañamos, de aquí para allá, a Fernando Collía, como si fuéramos un compañero más de sus fotos otoñales e invernales; finalizando el año con una jornada novedosa e interesante de realidad virtual, gracias a la empresa IOPIC, para todos aquellos que quisieron disfrutar de un vuelo simulado en helicóptero por la zona del Mirador del Fitu y la vertiente sur del Sueve. Todo esto, que no es poco, han sido nuestros Jueves del Vetusta 2024, añadiendo alguna proyección de nuestra hemeroteca digital y documentales de naturaleza entre palomitas. Desde aquí, dar las gracias a todos los asistentes que, con su presencia cada jueves, nos animan a seguir trabajando.

Desde 1962
Temporada 2023/2024

JUEVES 11 ENERO 8 tarde
www.gmvetusta.es

Elisa Villa



1) Curiosidades geológicas de los Picos de Europa
2) El alpinista misterioso

Viaducto Marquina, 4 semestras OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo

Desde 1962
Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 18 enero
www.gmvetusta.es

Gelo Ledesma

INTEGRAL CRESTA CARBONIS-TORRE CERREDO



C/Viaducto Marquina, 4 semestras OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 1 febrero
www.gmvetusta.es

"Alta ruta por el Monte Rosa y desvarios"

Eduardo Astudillo



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 8 febrero
www.gmvetusta.es



"Por El Puerto Gloria entre amigos y montañas: Janago y Ibañeta"

Expede: Víctor Manuel Cordero Peralta
Licenciado en Geografía, Historia y Arte

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Calle Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 15 febrero

Arqueología industrial de Asturias pasado y presente

Por el fotógrafo asturiano **JUANJO ATROJO**



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Calle Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Una vida llena de aventuras
al filo de lo Imposible

SEBASTIÁN ALVARO



VETUSTA
Grupo de Montañeros

A partir de las **18:30 horas**
Jueves 22 de Febrero 2023

Temporada 2023/2024

7:30 de la tarde
Viernes 23 febrero

AÑOS 70 POR LOS PICOS DE EUROPA TORRE CERREDO

PEPE GARCIA



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Calle Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 29 febrero

Julio C. Fernández
iniciación a wikiloc



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 7 marzo

LOS PIRINEOS VISTOS DESDE EL TREN UN RECORRIDO ENTRE ESPAÑA Y FRANCIA

Pepe Alcalde



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves 14 marzo

LA CABRA BLANCA

UN SUEÑO HECHO REALIDAD



José Vallina

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Tus manos
pueden salvar vidas



Impartido por: Begoña Fernández Piñera
Cursillo de primeros auxilios
Grupo de Montañeros VETUSTA
18:30 horas Viernes 15 marzo 2024



Temporada 2023/2024

7 de la tarde
Jueves 21 marzo

"Un viaje de 81 años"
contado en menos de 81 minutos
por Remedio de la Cruz

De 1943 a 2024



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1962
Viaducto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

18 abril
Jueves
8 de la tarde

¡Malditos Vaqueiros de Alzada!
por Domingo Meiero



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
Jueves
25 abril

EL LENGUAJE DE LAS NUBES



Javier Martínez de Oruea

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

2 de mayo
Jueves
8 de la tarde

"CAPTURAR LA MONTAÑA"
(Cómo aparece en la fotografía de montaña)
Alejandro García Bernardo



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

8 de la tarde
16 mayo 24

EL OSO PARDO CANTÁBRICO:
nuevos problemas, nuevas soluciones
Por Carlos Nieto, Osoada, Vicepresidente de la Fundación Oso Pardo (FOP)

Charla de la Fundación Oso Pardo en el programa **OSOS CON FUTURO**



Foto: FOP

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

Temporada 2023/2024

23 mayo
Jueves
8 de la tarde

Escaladas invernales sólo y en compañía de otros

Joaquín Álvarez Sánchez



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

MIDE
MONTAÑA SEGURA
por Jorge López

Jueves 3 octubre 2024
20 horas

PROYECCIONES
desde 1942
TEMPORADA 2024/2025



MIDE
Método para la Información
De Excursiones

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado en Oviedo el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina 4 OVIEDO
www.gmvetusta.es
Libre acceso hasta completar aforo

K. WIELICKI:
Su paso por G. M. VETUSTA
Octubre 2018



JUEVES 10 OCTUBRE
8 de la tarde

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina 4 OVIEDO
www.gmvetusta.es
Libre acceso hasta completar aforo

PROYECCIONES
desde 1942
TEMPORADA 2024/2025

Temporada 2024/2025

17 de octubre
Jueves
8 de la tarde

INICIACIÓN A LOS HONGOS PARA MONTAÑEROS

Por: Ramón Lora
(Presidente de la Sociedad Asturiana de Montaña y Tao Gorguños)



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina, 4 OVIEDO
Libre acceso hasta completar aforo
www.gmvetusta.es

FLORA Y FAUNA
de nuestras excursiones

Jesús María Llana Laruelo

Jueves 24 de octubre **8 de la tarde**



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina 4 OVIEDO
www.gmvetusta.es
Libre acceso hasta completar aforo

PROYECCIONES
desde 1942
TEMPORADA 2024/2025

WILGANDER PAZARES
Presentado por d'Asturies



WILGANDER PAZARES
Pasado, presente y futuro
Jesús Antonio Álvarez Hernández y Francisco Javier Martínez Iglesias

Jueves 26 noviembre 2024
20 horas

BAIÃO DE ACTO DE 19 SEABO TACUET IAI
GRUPO DE MONTAÑEROS VETUSTA

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina 4 OVIEDO
www.gmvetusta.es
Libre acceso hasta completar aforo

PROYECCIONES
desde 1942
TEMPORADA 2024/2025

Grupo de Montañeros VETUSTA

Jueves 28 de noviembre 2024
a las 8 de la tarde

Presentación del libro de
Mar Montero:
"Caleando por Asturias y León"



Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina 4 OVIEDO
www.gmvetusta.es
Libre acceso hasta completar aforo

PROYECCIONES
desde 1942
TEMPORADA 2024/2025

"DE AQUÍ PARA ALLÁ, SIEMPRE CAMINO ALGO"
Fernando Collia



JUEVES 5 DICIEMBRE
8 TARDE

Grupo de Montañeros VETUSTA
Fundado el 24 de marzo de 1942
Vladucto Marquina 4 OVIEDO
www.gmvetusta.es
Libre acceso hasta completar aforo

PROYECCIONES
desde 1942
TEMPORADA 2024/2025



ATENCIÓN INTEGRAL Y TRATO PERSONALIZADO
PARA EMPRESARIOS INDIVIDUALES, PROFESIONALES LIBERALES, SOCIEDADES,
COOPERATIVAS, FUNDACIONES Y ASOCIACIONES SIN ÁNIMO DE LUORO

DESPACHO DE FISCAL, MERCANTIL, LABORAL Y CONTABLE

CAMPAÑA PARA PARTICULARES
DECLARACIONES DE LA RENTA Y PATRIMONIO
LIQUIDACIÓN DEL IMPUESTO SOBRE SUCESIONES Y DONACIONES.
ELABORACIÓN DEL CUADERNO PARTICIONAL.
BIENES Y DERECHOS EN EL EXTRANJERO MOD-720 A.E.A.T.

985205050 - 985206012
contabilidad@alvarezydosal.com

M Cafetería EL MORISCAL M

 pepemoriscal@gmail.com

 Pepe Moriscal

 El moriscal

 987 488 746
678 970 838



24143 HUERGAS DE BABIA (León)

Biblioteca del Vetusta

Selección y comentarios: Eva Pernas

A continuación os detallamos algunos de los libros que, en los últimos años, se han incorporado a la biblioteca de nuestro Club.



LA VIDA EN LOS CONFINES DE LA TIERRA

Autor: Sebastian Álvaro y Jose Mari Azpiazu
Editorial: Lunwerg Editores
Año de edición: 2019
ISBN: 978-84-17858-41-4
Páginas: 224

Este libro recoge los testimonios, reflexiones e historias de algunos de los intrépidos protagonistas de la exploración polar, que no fue posible sin grandes sacrificios. Algunos nombres desconocidos, otros olvidados y tristemente, muchos de ellos, descansando para siempre bajo los hielos polares.

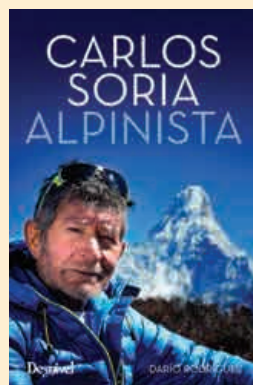


LA VIRTUD EN LA MONTAÑA

Autor: Pablo Batalla Cueto
Editorial: Trea Ensayos
Año de edición: 2019
ISBN: 978-84-17987-39-8
Páginas: 342

Publicado en 2019, La virtud en la montaña se convirtió rápidamente en una referencia y ha animado un debate, por momentos tenso, sobre el presente y el futuro del montañismo y el del mundo en general. "Ocurre por ejemplo que al mismo tiempo que los clubes de montaña menguan en afiliación, ven incrementarse la media de edad de sus miembros y desesperan por atraer savia joven que garantice su supervivencia, mientras esos mismos jóvenes abarrotan maratones que, con frecuencia, reciben varios miles de solicitudes para apenas unas decenas o cientos de plazas. De competir se trata estos días; de no dejar de hacerlo en ningún momento; de, incluso, convertir el ocio en negocio."

Un muy interesante ensayo que nos brinda la oportunidad de reflexionar y tratar de pensar en dirigir nuestro futuro (el de los Clubes de Montaña en general) hacia la convivencia por la supervivencia.



CARLOS SORIA ALPINISTA

Autor: Darío Rodríguez
Editorial: Desnivel
Año de edición: 2016
ISBN: 978-84-9829-371-5
Páginas: 391

En el libro se relata cómo es posible compatibilizar el día a día con el alpinismo, una pasión tremendamente exigente. Carlos Soria ha vivido la evolución del alpinismo siempre desde el presente. Y nos inspira a vivir intensamente nuestros sueños con independencia de la edad. Cumpliendo este año los 86 años, puede estar orgulloso de ser el único alpinista del mundo que, después de cumplir los 60, ha conseguido alcanzar la cima de once ochomiles. Acaba de ascender al Aconcagua y hace poco ha anunciado su nuevo sueño: subir al Manaslu, cincuenta años después de la primera expedición española, en la que él mismo participó.



EL CAMINO DE SANTIAGO. CUADERNO DEL PEREGRINO

Autor: Pepe García
Editorial: Cordillera Cantabrica
Año de edición: 2021
ISBN: 978-84-949964-9-8
Páginas: 94

Cuaderno de viaje ilustrado por el propio autor, en cuyas páginas nos propone una ruta jacobea que enlaza distintos Caminos de Santiago (Norte, Primitivo y de Finisterre). Recogiendo una serie de etapas que podemos denominar clásicas. Pero, como bien dice el propio autor, los caminos de Santiago nos proporcionan LIBERTAD de variantes, por lo que cada peregrino hará su propio camino. Cada etapa recoge todos los datos en una ficha técnica y deja un espacio en blanco con el fin de que el peregrino recoja sus impresiones. Un libro interesante que nos anima a hacer nuestro propio Camino de Santiago, poniendo un paréntesis en el agitado quehacer diario. Multitud de vivencias, tanto si decidimos hacerlo solos, como en compañía, que engrosarán nuestras mochilas y harán que el punto de partida ya no sea el mismo a nuestro regreso.



CASCADAS CON ENCANTO. 102 RUTAS.

Autor: Víctor Villar Pis
Editorial: Autor - Editor
Año de edición: 2021
ISBN: 978-84-09-32527-6
Páginas: 232

Este libro nos invita a disfrutar de la naturaleza y el paisaje de Asturias a través de las cascadas y saltos de agua de varios de sus Concejos. Un libro muy intuitivo, que nos detalla, en cada una de las rutas descritas, el itinerario a seguir, a la vez que lo ilustra con fotos espectaculares. Rutas variadas para distintos niveles. Algunas de ellas conocidas y otras, en cambio, nos sorprenden por ocultas y poco accesibles.



MONTES DE ESPAÑA, CIMAS, HITOS Y LEYENDAS

Autor: Marcos Illera Cueva
Editorial: Autor - Editor
Año de edición: 2024
ISBN: 978-84-09-59287-6
Páginas: 412

En este libro se recogen tres montes de cada una de las cincuenta provincias españolas: el más alto, el más prominente y el de mayor belleza (según los criterios recogidos en el Prefacio del mismo). Dando lugar a 150 montes convertidos en el mismo número de capítulos. Al comienzo de cada uno de ellos, se recogen lugares relevantes y complementarios a los ascensos a las cumbres. Incluyendo en cada provincia un código QR que enlaza con un mapa digital. Y en cada cima unas breves indicaciones para su ascenso, así como una serie de leyendas o hechos que el autor ha considerado de interés. Un libro diferente y que ha servido de base para algunas de las curiosidades recogidas en las Gacetas Digitales de Viajes del Vetusta.



POR TODO LO ALTO

Autor: Pepe Monteserín
Editorial: Luna de Abajo
Año de edición: 2022
ISBN: 978-84-86375-50-8
Páginas: 448

Un libro con el estilo que emana de toda la obra de Monteserín. Arranca con el confinamiento en tierras asturianas y se prorroga después a nivel nacional, hasta alcanzar todos los techos que vienen recogidos en sus páginas. Pero no es solo un libro-guía de rutas, sino un conglomerado de muchas cosas más. Anécdotas, curiosidades, reflexiones y sobre todo... emoción.



2025



PROGRAMA ANUAL DE EXCURSIONES COLECTIVAS 2025

Día	Mes	Excursión/Cumbre	G.M. VETUSTA			Comienzo excursión			Final excursión			Salida Oviedo		
			Altitud	Tipo	Duración	Localidad	Altitud	Dif. +	Localidad	Altitud	Dif. +	Prados	Camp.	13 R.
12	Enero	Costera en Cadavedo	77	T	6:30	Cadavedo	64	13	Cabo Busto	54	23	8:20	8:10	8:00
19	Enero	Curuchu Braña	1315	T	6:30	Espinedo	505	810	Sotiello	420	895	7:40	7:50	8:00
26	Enero	Pico Paradiella	715	T	5:00	Soto Luiña	16	699	Cadavedo	90	625	8:20	8:10	8:00
2	Febrero	Peña Cerreos	2111	CI	6:30	Tuiza de Arriba	1194	917	Tuiza de Arriba	1194	917	7:40	7:50	8:00
9	Febrero	Sierra de las Porracas	1782	CI	6:00	Isoba	1354	428	Isoba	1354	428	7:40	7:50	8:00
16	Febrero	Peña de Todos los Vientos	1636	T	7:00	Acevedo	1151	485	Maraña	1192	444	7:20	7:10	7:00
23	Febrero	Courlo	1014	T	6:00	Silviella	150	864	Ouviana	187	827	7:40	7:50	8:00
2	Marzo	Peña Salengues y Spa	1234	T	5:00	Entrepeñas	466	768	Collanzo	520	714	7:40	7:50	8:00
9	Marzo	Pico Cogollu	1185	C	7:00	Soto de Agues	429	756	Soto de Agues	429	756	8:20	8:10	8:00
16	Marzo	Ruta del Cares	986	T	7:00	Posada de Valdeón	986	0	Poncebos	254	732	7:20	7:10	7:00
23	Marzo	Peña Orniz	2140	I/V	7:00	La Cueta	1445	695	La Cueta	1445	695	7:40	7:50	8:00
30	Marzo	Jorcau El Cuernu	975	C	6:00	Arenas de Cabrales	87	888	Arenas de Cabrales	87	888	8:20	8:10	8:00
6	Abril	Pico del Cuco	763	T	6:00	Puente Urubio	120	643	Doiras	210	553	6:40	6:50	7:00
13	Abril	Peña Santa Eugenia	1640	C	6:00	Arintero	1208	432	Arintero	1208	432	7:40	7:50	8:00
17-20	Abril	Segovia y Sierra de Madrid		SS										
27	Abril	Pico Las Cuevas	1929	C	7:00	Valle del Lago	1210	719	Valle del Lago	1210	719	7:40	7:50	8:00
4	Mayo	Travesía por el Haba	1151	T	7:00	Ruenes	273	878	S. Roque del Acebal	106	1045	8:20	8:10	8:00
11	Mayo	Peña Rogueira	1975	C	8:00	Tormaleo	1030	945	Tormaleo	1030	945	6:40	6:50	7:00
16-18	Mayo	Cañones del Asón		FS										
25	Mayo	Cabeza Polvorosa	1242	C	6:00	Arenas de Cabrales	87	1155	Arenas de Cabrales	87	1155	8:20	8:10	8:00
1	Junio	Tres Marías	1951	T	6:00	Casares de Arbás	1324	627	Cubillas de Arbás	1304	647	7:40	7:50	8:00
8	Junio	Puerta del Arco	2221	T	8:00	Tuiza de Arriba	1194	1027	Torrebarrio	1242	979	7:40	7:50	8:00
15	Junio	Peña Valdoria	1926	T	7:00	Collada de Valdeteja	1356	570	Nocedo de Curueño	1019	907	7:40	7:50	8:00
22	Junio	Integral de Ubiña	2064	C	9:00	Tuiza de Arriba	1194	870	Tuiza de Arriba	1194	870	7:40	7:50	8:00
29	Junio	Peña Castil	2444	C	8:00	Curvona de Sotres	940	1504	Curvona de Sotres	940	1504	8:20	8:10	8:00
5-12	Julio	Pirineos-Benasque		V										
5-8	Septiembre	Las Merindades		FS										
14	Septiembre	Valdominguero	2264	I/V	8:00	Jito de Escarandi	1191	1073	Jito de Escarandi	1191	1073	8:20	8:10	8:00
28	Septiembre	Circo de Cebolledo	2139	C	8:00	San Isidro	1611	528	San Isidro	1611	528	7:40	7:50	8:00
5	Octubre	Pico Cuchu	1639	T	7:00	El Pino	622	1017	Felechosa	663	976	7:40	7:50	8:00
10-13	Octubre	El Bierzo		FS										
19	Octubre	Collau Zorro	1894	C	8:00	Collá Llomana	993	901	Collá Llomana	993	901	8:20	8:10	8:00
26	Octubre	Porra de Valdepinu	1738	T	8:00	Soto de Sajambre	899	839	Amieva	586	1152	7:20	7:10	7:00
2	Noviembre	Pico Aguil	1915	T	7:00	Torrestio	1360	555	Páramo	835	1080	7:40	7:50	8:00
9	Noviembre	Sopiedra o La Muda	929	T	7:00	Espinaredo	244	685	Villamayor	118	811	8:20	8:10	8:00
16	Noviembre	Cantón de Texeu	1173	T	6:00	Buferrera	1083	90	Demués	452	721	8:20	8:10	8:00
23	Noviembre	Valporquero.Tejos&cumbres	1599	C	7:00	Felmin	1086	513	Felmin	1086	513	6:40	6:50	7:00
30	Noviembre	Peña Cutiay	1038	T	6:00	Les Xanes	171	867	Buyera	200	838	7:40	7:50	8:00
14	Diciembre	Belén de Cumbres												

Cambio de hora. T: Travesía; TI: Travesía invernal; I: Invernal; C: Circuito; CI: Circuito Invernal; IN: Invernal Nocturna; SS: Semana Santa; FS: Fin de semana; V: Verano

Este calendario es orientativo, las excursiones pueden variar por diversas causas

e-mail: vetusta@gmvetusta.com Teléfono: 985232823

Prepárate
para sentir



La Hermita

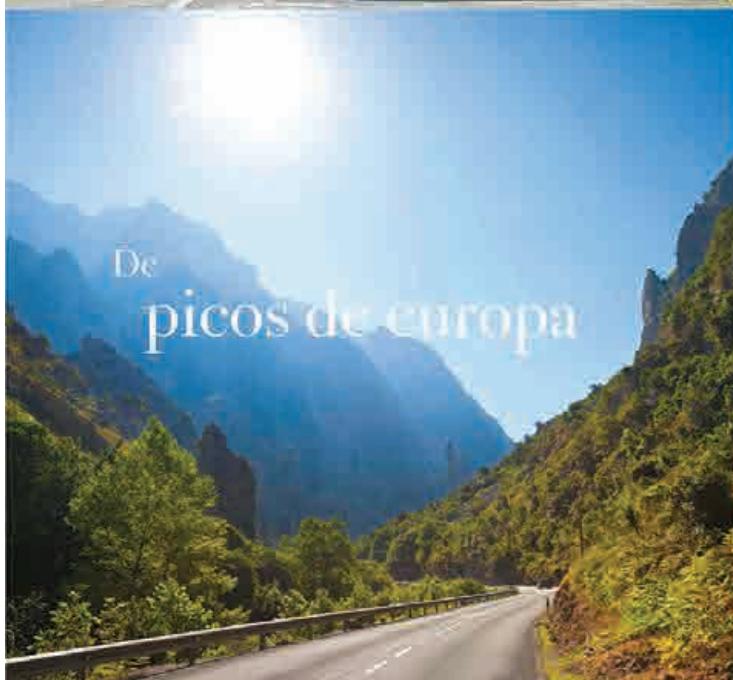
HOTEL BALNEARIO

www.balneariolahermida.com
info@balneariolahermida.com
670624359

sentir
lo extraordinario



De
picos de europa



Del
bienestar



Del
agua termal



Del
descanso





Rotulación
Cartelería
Imprenta digital
Impresión Textil
Packaging

*Todo tipo de soluciones
en impresión*

Cervantes 22
33004 Oviedo
Telf. 984 39 47 56

info@ohdigital.es
www.ohdigital.es



No tienes porqué renunciar a disfrutar de la ciudad que
siempre has vivido

Estamos en el corazón de Oviedo

Nuestros vecinos son el Parque San Francisco,
la Plaza de la Escandalera y el Teatro Campoamor.



CENTRO GERIÁTRICO VETUSTA

En el Centro Geriátrico VETUSTA podrá disfrutar de un nuevo concepto de vida en el que se encontrará constantemente atendido por profesionales que trabajan para usted y cuya función principal es facilitarle toda la asistencia que precise.

Servicios

- Dirección médica y enfermería
- Fisioterapia y rehabilitación
- Recuperación de postoperatorios
- Cuidados especializados para Alzheimer y otras demencias
- Cocina propia y dietas personalizadas
- Terapia ocupacional, Animación y Teatro terapéutico
- Gerontogimnasia
- Podología y peluquería
- Estancias por horas, días o semanas



Calle Uría, 12. 3º (entrada por El Pasaje) 33003 Oviedo N° Reg.: 303 T: 985 20 21 89 - M: 678 533 959
Calle Uría, 14 - Oviedo (frente al Parque San Francisco) N° Reg.: 460 T: 985 207 649 - M: 678 533 950
Villamiana, 6 El Pendín - Oviedo N° Reg.: 113 T: 985 985 899
rvetusta@hotmail.com www.residenciasdevetusta.com

APOYAR
EL



ES ESTAR
CERCA
DE TI

